LIBRARY OF PRINCETON
JUL 15 2003
THEOLOGICAL SEMINARY

Digitized by the Internet Archive
in 2016

https://archive.org/details/mensaje9941unse

MENSAJE

LIBRARY OF PRINCETON
JAN 30 1988
THEOLOGICAL SEMINARY

Valores Trizados

La Fe Adulta

Perspectivas de la Sobrepoblación

Roma y la Crisis Italiana

N.° 94 - Noviembre 1960

MENSAJE

SUMARIO

CARTAS Y CONSULTAS 449
COMENTARIOS NACIONALES, por Darío Rojas R. 450
COMENTARIOS INTERNACIONALES, por Alejandro Magnet 452
VALORES TRIZADOS — EDITORIAL 455
LA FE ADULTA, por André Brien 458
CRECIMIENTO DEMOGRAFICO Y FUTURO DE LA HUMANIDAD, por Stanislas de Lestapis 465
COSTOS DE LOS TERREMOTOS, por Raúl Yrarrázaval 473
REFLEXIONES SOBRE EL TERREMOTO Y LA RECONSTRUCCION, por Ignacio Palma V. 478
ASPECTOS DE LA OPERACION RIÑIHUE, por Raúl Sáez S. 483

SIGNOS DEL TIEMPO:

Normas para la celebración de la Misa 488
Ordenaciones femeninas en Suecia 490
La jerarquía católica y la crisis política italiana 490
XI Jornadas pedagógicas de la FIDE Secundaria 496

TEATRO:

Ballet Moderno de José Limon 498

CINE:

El Príncipe Idiota 499

ORIENTACION BIBLIOGRAFICA 500

DOCUMENTOS:

Orientaciones para la Acción social de la Iglesia 502

DIRECCION: Avda. Bernardo O'Higgins 1801 - Casilla 10445 - Fono 60653
Santiago de Chile.

DIRECTOR FUNDADOR: (†) R. P. Alberto Hurtado Cruchaga, S. J.
DIRECTOR: Hernán Larraín Acuña, S. J.

SUSCRIPCION ANUAL

CHILE		EXTRANJERO	
Ordinaria	E° 3,50	Países del Convenio Postal	US$ 3,50
De Bienhechor	E° 6,—	Demás Países	US$ 5.—

NUMERO SUELTO: E° 0,38

AGENTES EN:

ANTOFAGASTA:	R. P. Rigoberto Ramos, Colegio San Luis, Baquedano 855.
ARICA:	R. P. Miguel Squella, San Marcos 573.
CHILLAN:	R. P. Alberto Arraño, Colegio-Seminario, Arauco 449.
CONCEPCION:	R. P. Luis Davies, Avenida Los Carrera 181.
PUERTO MONTT:	R. P. Eduardo Morales, Colegio San Javier, G. Gallardo 265.
SANTIAGO:	DIFUSORA PATMOS, San Diego 183, local B.
VALPARAISO:	Librería de la Universidad Católica de Valparaíso.

Asesores Técnicos y diagramación: VERO PUBLICIDAD
DIBUJOS: P. Joaquín Errázuriz, S. J.

NOVIEMBRE 1960 - VOL. IX N°. 94

DIFUSORA PATMOS

San Diego 183, Local B - Casilla 13376 - Fono 80325 - Santiago

DIOS, EL HOMBRE Y EL COSMOS, por H. de Lubac. P. Congar. P. Huby, etc. ..... E° 6.75

Dirigido y presentado por Jacques de Bivort La Saudée. Un gran libro sobre el origen de cuanto afecta fundamentalmente al hombre. origen del mundo, de la vida, de la religión, del mal..... etc.

LOS SANTOS DE CADA DIA.

Volúmenes de 14 por 20 cm., encuadernados en tela, con sobrecubierta a todo color e ilustraciones. Escritos por Robert Morel, François Mauriac, Jean Daniélou, Daniel Rops, Doncoeur, Lanza del Vasto, Chenu, etc.

PUBLICADOS:

ENERO	328 págs.	E° 2,43
FEBRERO	328 págs.	E° 2,43
MARZO	272 págs.	E° 2,43
ABRIL	236 págs.	E° 2,43
MAYO	288 págs.	E° 2,43

SAN FRANCISCO DE ASIS, por Gilberto K. Chesterton ..... E° 2,16

La primera obra que escribió el celebrado poeta y agudísimo novelista y pensador después de su conversión al catolicismo. Evoca, en el marco del siglo XIII, la trascente misión franciscana y analiza el carácter positivo y luminoso del **Poverello,** cifra de lo más noble y elevado del alma medieval.

PIO XII, ESTAMPAS DEL VATICANO, por Mons. Pierre Pfister E° 5,94

Los monumentos romanos y las grandiosas ceremonias nos los ofrece este libro como una película inolvidable. 84 magníficas fotografías de Pío XII y de los fastos de su pontificado, el Año Santo, la proclamación del Dogma de la Asunción, etc. 68 páginas de texto esencial para comprender lo que es el Papado. Una obra excepcional, con un autógrafo en castellano del Santo Padre.

RICHELIEU, por Hilaire Belloc ..... E° 2,70

La hierática figura del Primer Ministro de Luis XIII descuella sobre el pomposo escenario de vibrante policromía de aquel accidentado período histórico.

CINE, FE Y MORAL, por René Ludmann ..... E° 2,70

"No hemos querido, dice el autor, dar una síntesis pastoral de todos los problemas del cine, sino proponer elementos de reflexión sobre ciertos puntos determinados". El libro es un estudio claro y ameno de un problema tan de actualidad como las relaciones entre el cine y la moral.

PAZ Y ALEGRIA, por Germán Foch ..... E° 0,33

Magnífico librito, lleno de optimismo cristiano y utilísimo a todos los que tienen que vivir la agitada vida de hoy, tan alejada de esas dos virtudes: la paz y la alegría.

Un libro nuevo

Economía y Bien Común

Según la Doctrina Social de la Iglesia

G. Ducoin S. J.

El presente trabajo se debió a la iniciativa de la USIC, "Union Sociale d' Ingénieurs Catholiques" y se publicó en su revista mensual "RESPONSABLES".

En torno al BIEN COMUN se profundizan y difunden ciertos aspectos fundamentales de la doctrina social de la Iglesia. Al mismo tiempo se procura ampliar las preocupaciones sociales tradicionales con referencias más explícitas a los problemas económicos de nuestro tiempo.

Obra utilísima para cursos de sociología, círculos de estudios, centros de la JOC, etc.

(Vea la reseña de la edición francesa de esta obra en las páginas de "Orientación Bibliográfica" de este número de la revista "Mensaje").

PRECIO DE VENTA E° 0,70

Descuentos especiales en pedidos de más de 10 ejemplares.

¿Sabes que Dios te quiere?

Por un grupo de Sacerdotes de Parroquias Populares
96 pág. con numerosas ilustraciones, precio $ 190.—

UN CATECISMO PARA ADULTOS

Popular, Breve, Sencillo.

2ª EDICION

Agotada en dos meses la primera edición de 8.000 ejemplares, Difusora Patmos ofrece esta segunda edición, cuidadosamente corregida y ampliada en diversas partes, como: La Iglesia, Espíritu Santo, Examen de Conciencia, Purgatorio, etc.

Padres y Educadores

EL LIBRO QUE LOS MUCHACHOS NECESITAN

¿Quién nos dirá la verdad?

sobre los misterios de la vida y del amor

de CLEMENTE PEREIRA, S. J.

Adaptación del original alemán por **Josse van der Rest**, S. J.

Precio $ 150.—

ENVIOS A PROVINCIAS

PEDIDOS A DIFUSORA PATMOS, Casilla 13376, SANTIAGO

DIFUSORA PATMOS CONCEDE DESCUENTOS ESPECIALES A LOS SUSCRIPTORES DE MENSAJE

EDITORIAL DEL PACIFICO S. A.

CATASTROFE EN EL PARAISO ..... E° 2,50

Luis Hernández Parker — Editorial Del Pacífico.
Este libro ha de permanecer en la memoria de todo chileno consciente. La verdad de lo que ocurrió en el Sur no se puede ocultar ni olvidar.

CHILE Y LA ARGENTINA ..... E° 3,50

Conrado Ríos Gallardo — Editorial Del Pacífico.
Chile y Argentina es un libro destinado no a sectores especializados sino a todos aquellos que deseen tomar conciencia del problema territorial que preocupa a dos naciones hermanas.

EL JESUITA Y LA REINA ..... E° 2,70

Evelyn Waugh — Editorial Del Pacífico.
Dramática lucha entre la Reina Isabel I de Inglaterra y un jesuita que tenía por misión mantener la esperanza entre los católicos perseguidos y aplastados por la Reforma.

LITERATURA HISPANOAMERICANA ..... E° 2,15

Julio Orlandi — Editorial Del Pacífico.
El libro de Orlandi viene a resolver el problema de la falta de un texto que resuma y analice — de acuerdo con los programas secundarios en vigencia — las líneas que han predominado en la Literatura de Iberoamérica.

VISIONES DE LA INFANCIA (2ª edición) ..... E° 1,70

María Flora Yáñez — Editorial Del Pacífico.
Con sobriedad, equilibrio y armonía, desfilan por las páginas de este libro recuerdos de infancia. La calle familiar, el primer miedo, la pieza de jugar, etc., son evocados por la autora, junto "A mis padres y a todas las personas — ya desaparecidas —, que dejaron un pedazo de su alma en las páginas de este libro".

Las obras recensadas en esta Revista puede Ud. encontrarlas en:

EDITORIAL "HERDER" LIBRERIA

Agustinas 1161, Local 5 — Casilla 367 — Fono 81517 — Santiago

THE UNIVERSITY SOC. CHILENA LTDA.

LIBROS TECNICOS

DEPTO. MEDICO:

STO. DOMINGO 863 — TELEFONO 33255
MONJITAS -691 — TELEFONO 33952
CASILLA 3157 — SANTIAGO

Ferretería "EL GALLO"

FUNDADA EN 1888 — SANTIAGO — SAN DIEGO 432 - TELEF. 87322

RENE BERGUECIO SILVA

MATERIALES DE CONSTRUCCION: Bronces, cobre, aluminio, plomo, fierro, estaño en alambre, planchas, tubos, barras, etc. — Alcoholes para barnices, artículos de tapicería, Menaje, Fibras para fabricación de escobillas.

PRECIO FUERA DE COMPETENCIA

LA COMPAÑIA DE GAS ESTÁ CON USTED!

Dondequiera que usted viva -dentro de la provincia de Santiago- y aun cuando no haya red de gas instalada, tendrá ustad gas... gas envasado... el moderno y portátil SUPERGASCO, el gas sin cañeria que instala, distribuye y sirve la Compañia.
Siendo SUPERGASCO -el gas envasado de la Cía de Gas- jamás le faltará este combustible modarno an su hogar.

PIDA A SU DISTRIBUIDOR GASCO DE SU SECTOR EL SERVICIO DE RECAMBIO DE BALONES

COMPAÑIA DE GAS

Sto. Domingo 1061, Teléfonos 82121 y 60679. Gasco Estación: Alameda 3309 Fono 92886. Gasco-Providencia 2023 Fono 45761.- Gasco Ñuñoa: Irarrázaval 3239 Fono 49583.- Gasco Metta: Avda. Matta 1028 Fono 51174

TAURUS Publicidad

USE GAS

le conviene mucho más

Compañía de Consumidores de Gas de Santiago

TEOLOGIA Y VIDA

REVISTA TRIMESTRAL PUBLICADA POR LA FACULTAD DE TEOLOGIA DE LA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE.

Es una revista de difusión teológica destinada a todos aquellos que quieren pensar los problemas a la luz de la doctrina revelada, propuesta por la Iglesia.

Está por aparecer el cuarto número sobre PROBLEMAS ACTUALES DE MORAL con el sumario siguiente:

R. P. Estanislao de Lestapis, S. J.: LA TEOLOGIA PROTESTANTE Y LA LIMITACION DE LOS NACIMIENTOS. Con la competencia que le da su profundo conocimiento de la materia, el profesor de sociología familiar del Instituto Católico de París muestra de qué fundamentos doctrinales brota la actual posición de las iglesias protestantes frente a este arduo problema. Para el católico será una reflexión provechosa.

R. P. Iturrate, S. J., profesor de psicología en la Universidad Católica de Valparaíso. NEUROSIS Y PECADO. ¿Cuáles son los límites de nuestra libertad?

R. P. José Aldunate, S. J., TEOLOGIA Y RECONSTRUCCION. El R. P. Aldunate, profesor de Moral en la Facultad de Teología, recuerda que el hecho de la reconstrucción (y construcción) de un país no puede ser asunto de la mera técnica. Puesto que se construye para el hombre, la teología, que es la que muestra su verdadera y última dimensión, tiene una palabra (y muy importante) que decir.

Mons. Eduardo Lecourt. CENSURA Y MORAL. El bien conocido predicador y corresponsal del "Correo del Domingo", expone con la precisión que le caracteriza, la importancia que la censura eclesiástica en materia de espectáculos y publicaciones tiene para el católico.

R. P. Jordán Bishop, O. P., EL SACERDOTE Y EL CINE. El P. Bishop, profesor de derecho canónico en La Paz, puntualiza el fundamento y alcance de las eventuales prohibiciones en esta materia. Interesará especialmente a los sacerdotes y religiosos.

Como en cada número, una CRONICA DE LITURGIA (comentario del R. P. S. Tapia, ss. cc., sobre "El nuevo Código de Rúbricas para el Breviario y el Misal"), CRONICA DE LA IGLESIA Y RECENSIONES DE LIBROS.

SUSCRIPCIONES: Precio anual (4 números) E° 1.— Extranjero: E° 1,50.
Ejemplar suelto: E° 0,30.— Extranjero: 0,50.

Dirección y Administración: Revista Teología y Vida, Avda. B. O'Higgins 224. Santiago. Chile.

Se encuentra en las siguientes librerías:
Universidad Católica, Herder, Pacífico, Proa, San Pablo, Patmos.

Nota: Habiéndose agotado los números 1 y 2, de 1960, las suscripciones se hacen a partir del tercer número.

Guía Profesional

Dr. FERNANDO RODRIGUEZ S.
OBSTETRICIA
Amunátegui 75, Fono 80096, Santiago.

EDUARDO VIAL COX
y
GONZALO VIAL CORREA
ABOGADOS
Huérfanos 1175, Fono 85011, Santiago,

Dr. GUSTAVO MONCKEBERG B.
OBSTETRICIA
Amunátegui 75, Fono 80096, Santiago

VICENTE GUMUCIO VIVES
ABOGADO
Huérfanos 812, Oficina 418, Santiago.

Prof. Dr. LEONIDAS AGUIRRE MAC-KAY
CIRUGIA PROCTOLOGIA
Teatinos 726, Piso 5º, Fonos 64527 y 44747
Santiago

HERNAN ROJO AVENDAÑO
ABOGADO
Lautaro, 555, Of. 1, Fono 468, Linares.

Dr. M. ALFREDO CARDENAS MONTERO
LABORATORIO CLINICO
Monjitas 530 - Fono 31669 - Santiago

LUZ HERMINIA ARAYA REBOLLEDO
HOSPICIO DE TALCA
Casilla 274 - Talca

PATRICIO J. SILVA RIESCO
CONTADOR GENERAL — AUDITOR
Moneda 1717, Casilla 13624
Fono 85441 - Santiago

FRANCISCO ARMENDARIZ
INGENIERO CIVIL
Casas Económicas
Cálculos de Estructuras - Urbanizaciones

AVISE EN LA **"GUIA PROFESIONAL"** DE LA REVISTA **MENSAJE**

TARIFA DE AVISOS PROFESIONALES: **un mes** ..... **E° 3,—**
un año (diez publicaciones) ..... E° 27,—

CORTE ESTA BOLETA Y ENVIELA a: **REVISTA MENSAJE**
Casilla 10445 Santiago

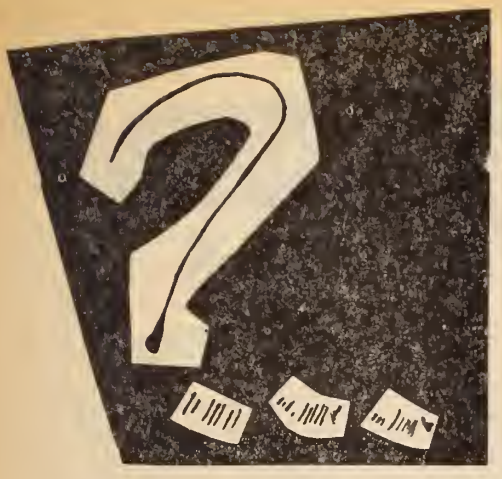
Don ....
(Nombre) (Profesión)

....
(Dirección) (Localidad)

Tiene el agrado de enviarles por cheque / giro **la cantidad de E°** .....

para la publicación de un AVISO PROFESIONAL, durante ..... **mes(es), en la REVISTA MENSAJE.**

Deseo también suscribirme a la REVISTA MENSAJE, para lo cual envío la cantidad de E° 3,50, precio de la suscripción anual.



CARTAS Y CONSULTAS

Aquí hay algo podrido

Señor Director:

Administro un fundo de la región costina en la provincia de Santiago... Lo cierto es que hay algo podrido en todo esto, y que quizás haya que hacer un último esfuerzo mental para descubrir dónde está. Por ejemplo, me duele tener que comprender que de estos matrimonios campesinos tenga que salir cada año un chiquillo desnutrido, sin la menor posibilidad de educación, con un destino marcado de ignorancia, estupidez y desnutrición, que mañana no pensará otra cosa que el hacernos pagar caro el haberlo echado al mundo cargado de taras. Sin embargo, nuestra religión nos obliga a recomendarles este estado de cosas, continuando ciegos con respecto a sus consecuencias. Comprendo que nuestra religión nos enseña que este mundo es una prueba, y que a resultas del pecado original (que siempre me ha intrigado), el hombre es un ser desequilibrado, que no se completará sino en la otra vida. ¿Significa esto que hay que abandonar toda posibilidad de felicidad terrenal? ¿Es nuestra religión pesimista en cuanto al destino del mundo? ¿Tiene posibilidad un católico en el orden temporal, o pierde su tiempo? — L. L. — Provincia de Santiago.

De toda nuestra consideración:

El problema planteado por usted es general al mundo contemporáneo, con excepción de unos pocos países o regiones bien desarrolladas económicamente. En término generales puede expresarse de esta manera: ¿Hay probabilidad de que el pan producido en el mundo satisfaga el hambre de las bocas que hay en el mundo? O así, más dinámicamente: ¿Es capaz el mundo de producir todo el pan necesario para alimentar la creciente multiplicación de bocas humanas?

Hay una desproporción manifesta, hoy día, entre los dos factores del problema: aumento de la población mundial, y aumento de la producción alimenticia. Según estudios de la FAO, de tres hombres, dos están desnutridos.

La posición de la Iglesia es, sumariamente, la que sigue: 1º Es urgente romper la rutina de la producción extensiva fácil, y darse seriamente, por principio de ética profesional, a las nuevas formas de cultivos, capaces de duplicar y aún de triplicar el actual rendimiento de las tierras; es preciso y urgente, aprovechar las nuevas técnicas para hacer productivos los terrenos hasta ahora improductivos; es urgente mejorar las técnicas de conservación (envases, bodegas, etc.), a fin de eliminar al máximum el desperdicio de lo producido; y en fin, es urgente, imperativo, extraer del mar sus todavía vírgenes posibilidades alimenticias.

2º Nadie está obligado a tener un hijo por año, a tener hijos sin responsabilizarse de su buena crianza, educación, vestuario. Más aún, hay obligación de responsabilizarse del hijo que viene; y si el presupuesto no alcanza para su decente alimentación, vestuario, educación, habrá que hacer el sacrificio de no llamarlo a la existencia; el hijo no puede ser un mero producto del instinto, sino que es el fruto del amor.

3º Está absolutamente prohibido eliminar al hijo ya viviente fuera o dentro del claustro materno: "No matarás". Y está absolutamente prohibido evitar la fecundación por medios antinaturales, sean del orden simplemente onanístico, sean medios artificiales o mecánicos.

4º Es legítimo controlar el número de hijos por aquellos medios proporcionados por la ciencia que no entorpecen el natural funcionamiento de la naturaleza.

Puede usted leer en nuestra revista Mensaje, los siguientes artículos al respecto:

Junio, 1960, pág. 199 ss.: "El Catolicismo ante la Superpoblación.

Junio, 1960, pág. 204 ss.: "Sobrepoblación y Natalidad".

Octubre, 1959 pág. 434 ss.: "Sobrepoblación y Producción".

Diciembre, 1958, pág. 462 ss.: "¿Problema de Natalidad, o Problema de Justicia Social?

Octubre, 1958, pág. 337 ss.: "La Universidad y

(Pasa a la Pág. 504)

Comentarios Nacionales

por Darío ROJAS R.

TRES cuartas partes de Chile han recuperado su vida normal y el cuarto restante, formado en su casi totalidad por pueblos y poblaciones que recibieron el brutal impacto directo de los terremotos de mayo pasado, ha tratado de restañar heridas y de olvidar en lo posible la tragedia que en un minuto los abrumó. Aquellos tres cuartos son espectadores de la intensa batalla política librada en torno al proyecto de reconstrucción, de los preparativos que los partidos hacen para enfrentar con buen éxito la elección general parlamentaria de marzo del próximo año y del desarrollo siempre inquieto de la vida en el mundo sindical. En Santiago asomó una leve respuesta a la enérgica llamada del Administrador Apostólico en orden a promover una superación moral mínima, en un ambiente totalmente ateo, con un barniz muy débil de cristianismo: fue una reacción por gotas, en vez de la acción generosa y resuelta que el Pastor debió recibir.

Así han sido las últimas cuatro semanas nacionales.

Reconstrucción y paciencia

Todavía sigue en discusión la ley de reconstrucción de las diez provincias damnificadas, luego de quince semanas de discusiones políticas en las que también tuvo influencia destacada el regionalismo profesado por casi todos los diputados y senadores. La reconstrucción será triple: se reconstruirá el presupuesto fiscal algo dañado por el desfinanciamiento crónico del que aún no puede escapar, pese a la rectificación económica de los últimos veinticuatro meses; se reconstruirá la paciencia de los que siguen esperando que un sistema extraordinario les permita disponer de normas para rehacer lo propio, lo comunitario, lo que interesa al país entero; también se reconstruirá la zona dañada por los terremotos y las zonas borradas por el maremoto y la avenida de aguas del Riñihue.

El Ejecutivo mostró una vez más, ahora en el año del sesquicentenario, que vivimos en un sistema de presidencialismo moderado que si se sabe ejercer con tino y habilidad puede llegar a ser arma de eficaz gobierno personalista. Se ha visto claramente que los poderes del Estado se subordinan entre sí, aunque los jueces sean mal pagados y peor considerados en un mundo en que la moralidad y el derecho debe tenerlos a ellos por escuderos de tales virtudes cívicas; un Parlamento que trabaja junto al Presidente de la República y sin que ninguno imponga rígidamente su criterio —reafirmación clara de lo que el constituyente quiso al reformar la Carta Fundamental en 1925—, es lo que hemos visto en la larga discusión de la reconstrucción. Alguien señalaba que en estos días se había desquitado Balmaceda de la tiranía mayoritaria del Parlamento.

Esas opiniones hubo, cuando el Congreso Nacional y el Presidente de la República redactaron una ley, de común acuerdo.

La reconstrucción impone cargas tributarias generales, pero es generosa con los que pueden dar más por tener más y disponer de mayores cantidades, refiriéndonos con esto no sólo a personas sino también a empresas nacionales y extranjeras que hicieron cuanto estuvo de su parte, moviendo influencias y ejerciendo diversas presiones, por escapar a esta contribución nacional de excepción. El senador Carlos Vial Espantoso señaló, en sesión ordinaria de la Cámara alta del 16 de agosto pasado: ".....el sector del trabajo está representado en Chile por 5 millones 175 mil personas, el 69 por ciento de la población, cuyos hogares reciben solamente el 46,5 por ciento de la renta nacional. Es interesante anotar, de paso y como ejemplo, que en los Estados Unidos tal sector obtiene más del 70 por ciento de la renta de ese país y en Inglaterra el 58." El mismo senador, reproduciendo datos proporcionados por la Corporación de Fomento dijo, en la misma oportunidad: "En los últimos diez años, el porcentaje de los impuestos directos bajó de 40,1 por ciento a 32,9. En el reciente cálculo entregado al Senado por la Oficina de Presupuesto, la cifra para 1960 es ya sólo de 22,8 por ciento, frente al 77,2 por ciento de los impuestos indirectos. 422 millones de impuestos indirectos y solamente 124 millones de impuestos directos."

Con un flamante Ministerio de la Reconstrucción que es gemelo del de Economía, los sectores políticos de oposición muestran una tremenda desconfianza del éxito de su aplicación mientras que los grupos gobiernistas tienen tranquila confianza en que las cosas saldrán bien. Hay una ausencia que no ha sido explicada: la falta de una planificación previa que permita —llegado el momento— echar a andar una maquinaria eficaz sobre un terreno bien conocido por haber sido profundamente estudiado.

Pero hay una reconstrucción tan importante como la anterior y que se está planeando desde hace años

y con miras a un futuro de diez o veinte años a la fecha: es el Mercado Común Latinoamericano. El mes pasado estuvo en Chile una misión de industriales argentinos que vino a "tantear el terreno", pues es indispensable marchar unidos en los detalles para triunfar como conjunto de naciones asociadas en el comercio libre. ¿Resultados? Recomendaciones a los gobiernos para que al programar las etapas del Mercado Común tengan por consejera a la industria privada, pues es ella la base del auge futuro; peticiones para mejorar las redes y los elementos de transportes entre los asociados (Chile, Argentina, Uruguay, Brasil, Paraguay, Perú y México) para que dentro de los próximos doce años haya un mercado productor y consumidor que pueda ser abastecido pronto y oportunamente. Misiones como la de la Unión de Industriales Argentinos vendrán de los otros países miembros de la asociación creada en Montevideo este año; son los pasos necesarios para una vida futura en comunidad de acción que nos permita no ser absorbidos por la fuerza formidable del Mercado Común europeo, el Grupo de los Siete (naciones que quedaron fuera del Mercado Común), la Comunidad Británica de Naciones, Estados Unidos y la Unión Soviética.

Moralidad integral

Un asesor de la FEDAP (Federación de Asociaciones de Padres de Familia de Colegios Particulares) impulsó, hace ocho o nueve años, una campaña de reforma de las bases de la censura cinematográfica y de la legislación relativa al periodismo. Era Monseñor Emilio Tagle Covarrubias.

Se trataba de establecer categorías bien determinadas en temas y películas, que estuvieran de acuerdo con lo que los psicólogos y educadores estiman etapas graduales de crecimiento intelectual y de formación de la conciencia; también se trataba de establecer un conjunto paralelo de disposiciones que permitieran la exhibición de películas para adultos, pero sin que los menores se impusieran de ideas —tramas o escenas inconvenientes para ellos. En materia de periodismo, se trataba de estudiar cuidadosamente un cuerpo legislativo orgánico que considerara el progreso de los medios informativos (escritos, hablados y fotografiados), la riqueza cultural y espiritual de sus profesionales y la sociedad receptora de ese medio formador de la opinión pública.

Fue prédica en el desierto.

Años después, como Obispo Auxiliar del Cardenal Caro Rodríguez, intentó dar fuerza a su proyecto a través de aquella agrupación de padres católicos. Hubo eco generoso en unas cien familias y alrededor de veinte mil padres y apoderados se enteraron de los esfuerzos del Obispo y de la colaboración leal de la FEDAP, pero creyeron que era una mojigatería "impropia de gentes amigas del arte y de la cinematografía".

¿Qué ocurrió? Que las disposiciones sobre proyección cinematográfica no fueron cumplidas y se vio a menores en funciones para mayores, exhibirse sinopsis de películas sólo para adultos en funciones para niños y adolescentes, que los vestíbulos de entrada de todos los cines tenían afiches y fotografías con la mejor selección de inmoralidad de sus actuales y futuros estrenos, que en los diarios se azuzaba la curiosidad de jóvenes y niños con frases estúpidas y cargadas de malicia, con suspensos de provocación sexual..., etc. ¿Quién protestó? Nadie. ¿Quién denunció el pernicioso efecto sobre niños, adolescentes y jóvenes? Nadie.

Ahora cualquier cosa es "arte". Ahora cualquier exaltación animalista "es poesía llevada al celuloide"

Hay películas en las que numerosas escenas inmorales se suceden, pero que tras ese muestreo sacan una deducción clara de la necesidad del bien sobre el mal; hay películas con argumentación, o con desarrollo inmorales, pero cuyos directores tienen por meta resaltar el contraste entre la moral natural y el artificio de los desbordes.

Se ha intentado hacer ahora una campaña contra el cine. Es una campaña negativa defendida por un sector pequeño. Desgraciadamente, a los católicos nos falta unidad tras el Pastor, unidad en la acción, resolución firme para hacer valer nuestras convicciones. Y no se trata de destruir cartelones, fotografías y otros medios publicitarios, solamente; se trata de destruir la blandura con que aceptamos toda la inmoralidad ambiental, la atmósfera tremendamente materialista-atea-negativa en que vivimos.

Lamentablemente en provincias nada se ha hecho. Afortunadamente es fácil hacerlo, pero, ¿quién lo inicia, además de los pastores?

Más allá de la justicia

Hace años, la frase **"Orden y Patria"** era lema de muchos cristianos. Hoy parece que fuera necesario pensar mucho en este otro **"Justicia y Caridad"**. Sin embargo vivimos con los labios pegados a la ley, con el pensamiento junto al suelo y con las manos empuñando piedras con que lapidar a nuestro prójimo.

Esto lo recordamos a propósito de las conductas de trabajadores y empresarios frente a los aumentos de renta pedidos por los primeros y discutidos por los segundos. Y tan común se ha hecho la resistencia a la petición que aquellos redactan sus solicitudes informados por la política "de tejo pasado", como se dice en jerga sindical.

Cuando el Presidente de la República dijo a una dirigente de los empleados de comercio que iba a enviar al Congreso Nacional, antes del 15 de octubre, el proyecto que reajusta sueldos y salarios en un 10 por ciento, los periodistas averiguamos en fuentes responsables a cuánto ascendían las empresas que habían otorgado ya ese reajuste —como lo pidió el Jefe del Estado en unos discursos radiales de principios de año. Supimos que sólo el 40 por ciento de los trabajadores había recibido tal beneficio; el 60 por ciento restante seguía viviendo con los sueldos de 1959, pese a que el dinero se desvalorizó en un 38 por ciento y que —hasta octubre pasado— esa desvalorización debe haber llegado a más de un 45%.

Mientras no haya levantamientos de voces airadas y los trabajadores se paren, hay orden. Si protestan y dejan de trabajar, se hablará de desórdenes y se recurrirá a la ley, a la redacción fría que no sabe de fracasos de un sistema ni de alzas de precios y disminución del valor del dinero. ¿Y la justicia? ¿Y la caridad, especialmente entre cristianos?

por Alejandro MAGNET

Guerra Fría en Nueva York

La iniciativa de Khruschev.

VISTA desde el aire, la isla de Manhattan parece una inmensa barcaza, de 20 kms. de largo y cuatro de ancho, anclada en el corazón de Nueva York. Desde que se inició el otoño en el hemisferio norte, Manhattan ha dejado de ser la isla de Wall Street para convertirse en la sede de las Naciones Unidas y el tormentoso foco de la guerra fría. Durante semanas, el mundo entero ha estado pendiente de lo que ocurría en el amplio escenario del palacio junto al East River y, aunque no leyera los extensos discursos de los jefes de Estado allí presentes seguía el grueso del debate por los titulares de los diarios — tan tendenciosos ordinariamente — y por las alternativas teatrales planteadas por los deliberados arranques de Khruschev.

Porque fue Khruschev — o, por lo menos, los rusos — quien tomó la iniciativa de convertir al XV período de sesiones de la Asamblea General en un resonante foro internacional mediante la asistencia del mayor número posible de personalidades del mundo entero. Parecería que después de la ruptura de las conversaciones "en la cima", ocurrida en París en mayo último, el Kremlin hubiese querido hacer un nuevo alarde de su voluntad pacífica en contraste con la política de provocaciones atribuída a Estados Unidos. Y este alarde había que hacerlo precisamente en territorio norteamericano, con la diplomacia de Washington paralizada por la inminencia de un cambio de gobierno, y sobre todo, en circunstancias de que una mitad de Africa, recién independizada, se haría presente en la escena internacional. Este acto de presencia, además, ocurría en los momentos en que el conflicto del Congo revelaba la debilidad de la acción colonizadora europea en Africa, las dificultades de la intervención internacional y las inmensas posibilidades de penetración comunista gracias a una acción rusa sin escrúpulos, disfrazada de anticolonialismo.

La iniciativa soviética debutó bien. Desde los demócratas norteamericanos hasta numerosos círculos europeos lamentaron que el gobierno de Washington fuese cogido una vez más a la defensiva, obligado a seguir los pasos de Moscú o limitado a parar sus golpes, sin tomar la iniciativa. Numerosos jefes de países neutrales: Sukarno de Indonesia, Nasser de Arabia, Nkrumah de Ghana, y los representantes de las nuevas repúblicas africanas desde luego, secundaron la empresa rusa y acordaron viajar a Nueva York. El Pandit Nehru de la India y el Primer Ministro MacMillan de Gran Bretaña, que en un comienzo había anunciado su intención de no concurrir, vieron luego que no podían dejar el campo libre a Khruschev y su séquito comunista y decidieron asistir también. El propio Presidente Eisenhower, indeciso hasta poco antes, tuvo que resolverse a comparecer personalmente ante la Asamblea General para exponer la política de su país.

Fracaso ruso en el Congo.

Mientras el "Baltika" atravesaba el Atlántico, viento en popa, se produjo, sin embargo, una catástrofe para los rusos. Un oscuro coronel Mobutu, de quien ni habrían oído hablar los "expertos" africanos, terció en la disputa entre Lumumba y el Presidente Kasavubu en el Congo y se apoderó "provisionalmente" del mando. De acuerdo con las instrucciones del Secretario General de la NU, Dag Hammarskjold, quien interpretaba y aplicaba las directivas generales del Consejo de Seguridad, las tropas de las Naciones Unidas destacadas en el Congo no intervinieron para respaldar al imprevisible Lumumba y dejaron que los congoleses arreglaran sus problemas, siempre que dicho "arreglo" no afectara a la soberanía del país ni condujera a trastornos violentos.

Uno de los primeros actos de Mobutu fue despachar de vuelta a sus respectivos países a los diplomáticos y "técnicos" de los países comunistas que, al margen de la organización colectiva de ayuda de las Naciones Unidas, habían llegado por centenares para pescar a río revuelto. Los despachados y despechados comunistas tuvieron que embarcarse en los mismos aviones que los habían traído y hasta tuvieron que llevarse el Yliuschin 18 regalado a Lumumba. El Congo se cerraba para ellos y, al mismo tiempo y al menos para una acción intensiva a corto plazo, toda el Africa se cerraba. Era como la expulsión del paraíso, con Hammarskjold a la entrada con una espada llameante en la mano.

Los rusos habían sostenido abiertamente su derecho a enviar por su cuenta toda la ayuda que quisieran a un gobierno como el de Lumumba: la acción de las Naciones Unidas no podía ser excluyente de la que ellos prestaran. Pero ahora, con Mobutu mandando en Leopoldville, no había nada que hacer.

Lógicamente, cargaron entonces contra el hombre que podía aparecer como responsable del derrumbe de Lumumba y de la nueva situación surgida en el Congo. Dag Hammarskjold fue acusado ante las Naciones Unidas, pero recibió un unánime voto de confianza y los rusos sufrieron — 70 contra 0 — una humillante derrota diplomática. Ningún país afroasiático secundó sus acusaciones de complicidad con el colonialismo hechas al Secretario General.

Cuando Khruschev desembarcó en un abandonado muelle de Nueva York se encontró, más que con una muchedumbre hostil, con este cambio en la situación.

Las proposiciones de Eisenhower.

El Presidente norteamericano habló en la Asamblea General un día antes que Khruschev. Su discurso, que algunos diarios europeos han calificado de romántico, contiene, sin embargo, proposiciones bien concretas y constructivas. El romanticismo quizás consista en que ellas no son practicables, en el estado actual de la guerra fría y no porque sean impracticables en sí. pero la responsabilidad mayor de ello recae sobre los rusos, y éste no es el momento en que el Gobierno norteamericano pueda sentirse más inclinado a hacer concesiones.

Cuando el "Baltika" zarpó de Europa se tenía entendido que la gran carta de Khruschev en las Naciones Unidas sería la insistencia en el desarme, aunque eran los rusos quienes habían roto, a fines de junio último, las negociaciones que sobre esa materia se llevaban a cabo en Ginebra.

De tal manera, Eisenhower no podía soslayar el problema del desarme. Previendo — y acertó — que los rusos no presentarían nada nuevo, el Presidente norteamericano declaró que su país mantenía todas las ofertas hechas en Ginebra, como base para reanudar las negociaciones. Insistió en que podrían dejarse para una segunda y tercera etapas las reducciones de los armamentos tradicionales, cuyo mantenimiento no importa riesgos tan inminentes y mortales como los de las nuevas armas, sobre las cuales se debería llegar de inmediato a ciertos acuerdos básicos.

Se suponía que, de acuerdo con su táctica acostumbrada, los soviéticos llegarían a negociar precedidos de un nuevo éxito en la carrera por la conquista del espacio. Hasta ahora corren rumores de que el lanzamiento de un satélite tripulado por hombres habría fracasado, precisamente por esos días, y ello es verosímil. En todo caso, el hecho de que los rusos lleven la delantera a los norteamericanos en la carrera espacial no priva al gobierno de Washington de una base táctica y moral para ofrecer negociaciones en ese campo. La ventaja rusa no es tan grande ni estable como para darles una posición de fuerza incontrarrestable y, además, las dos superpotencias disponen actualmente de los medios necesarios para aniquilarse la una a la otra y, quizás, para destruir la civilización, si no la vida en el planeta. Y ambas y el mundo entero se hallan bajo el peligro enorme de una continuación de la competencia por el control del espacio exterior.

El que rusos y norteamericanos hayan demostrado que son capaces de hacer descender en un punto determinado un satélite puesto en órbita demuestra que ambos podrían también, llegado el caso, enviar al espacio exterior bombas de hidrógeno que, fuera de todo alcance, podrían ser precipitadas a fantástica velocidad sobre sus objetivos. No se trata ya de imaginaciones de novelistas científicos sino de posibilidades comprobadas y realizables a muy breve plazo.

Es obvio que resulta más fácil llegar a un acuerdo sobre el empleo de esa arma diabólica antes de que ella exista como amenaza actual y Eisenhower propuso que, desde luego, rusos y norteamericanos se comprometan a no poner en órbita o estacionar en el espacio exterior ningún arma de destrucción en masa. Al llegarse a un acuerdo, las Naciones Unidas pasarían a controlar el lanzamiento de todo vehículo sideral.

Del mismo modo, propuso el Presidente norteamericano que, así como se ha convenido la neutralización de la Antártida, las grandes potencias acuerden excluir a la Luna y todos los cuerpos celestes de la apropiación por un solo país y se comprometan a no convertirlos en campo o base para actividades bélicas.

En su discurso al día siguiente del de Eisenhower, Khruschev repitió básicamente su ofrecimiento formulado también ante la Asamblea General con ocasión de su visita a Estados Unidos el año pasado. En la oferta del desarme total convirtiendo las espadas en arados hay un elemento de gran valor propagandístico, pero un olímpico desprecio por las posibilidades reales. Mas, también en el plan ruso se contempla el desarme en tres etapas y en Ginebra se había llegado a progresos alentadores, de modo que la puerta a un entendimiento no está cerrada. El gran problema sigue siendo el del control del desarme, pues los occidentales no aceptarán, por ningún motivo — y con razón — deshacerse de sus medios de defensa militar sin tener la seguridad de que los soviéticos están cumpliendo lo pactado.

La neutralización de Africa y un viraje decisivo.

Eisenhower hizo otro ofrecimiento muy concreto y positivo que involucra, por lo menos en principio, un viraje que puede ser decisivo en la política exterior norteamericana. Con respecto a Africa, el Presidente de Estados Unidos propuso un plan de cinco puntos que supone la neutralización de Africa frente a la guerra fría. Dichos puntos son:

1.— No intervención de ninguna potencia en los asuntos internos africanos.

2.— Ayuda militar a dichos países, pero en forma de prevenir una carrera armamentista entre ellos.

3.— Asesoramiento internacional para trazar planes de desarrollo económico a largo plazo.

4.— Cooperación de las Naciones Unidas para fomentar la educación.

* *

5.— Ayuda internacional colectiva de emergencia para el Congo.

Este plan es ventajoso para Estados Unidos en cuanto cierra el paso a una intervención unilateral de la Unión Soviética en el continente negro, de manera semejante a la que ésta había comenzado a desarrollar en el Congo, aprovechando las fallas legadas por el colonialismo europeo. Así, el área del mundo no comunista más expuesta a una fulminante penetración soviética quedaría resguardada en la medida de lo posible, y resguardada en forma positiva y dinámica al propenderse mediante un esfuerzo internacional y necesariamente costoso a su desarrollo económico y cultural. Estados Unidos tendría que cargar desde luego con una parte substancial del financiamiento de esa vasta empresa y por lo pronto el Ejecutivo norteamericano ha sido autorizado para gastar hasta cien millones de dólares en la ayuda de emergencia que puedan requerir algunos países africanos, como el Congo.

Pero, por otro lado, desechando los argumentos no muy esclarecidos empleados hace solamente unos meses contra la idea que ahora ofrece, el gobierno de Washington se manifiesta dispuesto a emplear el dinero de sus contribuyentes en beneficio de países que no son sus aliados e, incluso, sobre la base de que los países así favorecidos mantendrían su calidad de no comprometidos en la guerra fría. Si el difunto John Foster Dulles resucitara, volvería, sin duda, a morirse de la impresión que le provocaría este cambio de política.

Mas, como lo han venido sosteniendo hace tiempo algunos demócratas preocupados de la política exterior de su país, este método de lucha contra el comunismo puede ser mucho más efectivo que el empleado durante los últimos siete años por Estados Unidos y contribuiría decisivamente al afianzamiento del prestigio y de la solidez misma de la posición norteamericana en el mundo. En todo caso, la mencionada oferta, que no necesita de la aceptación rusa para concretarse en casos particulares, significa un viraje neto con respecto a la política que hasta ahora se venía siguiendo como norma general, sin perjuicio de excepciones tan calificadas como Yugoeslavia, Polonia y la India.

Por otro lado, en el mismo discurso, Eisenhower manifestó que su gobierno estaba dispuesto a colaborar en la misma forma al establecimiento de una especie de fondo internacional de alimentos para aliviar la miseria del mundo y terminar con el escándalo de que en algunos países muera la gente de hambre mientras en otros no se halle qué hacer con los alimentos. Específicamente, el de los excedentes agrícolas es uno de los mayores problemas internos de Estados Unidos, cuyo gobierno tiene que gastar un millón y medio de dólares al día sólo en el almacenamiento de productos por valor de unos 7.000 millones, aproximadamente.

La ofensiva contra las Naciones Unidas — Perspectivas

Los líderes africanos, por ejemplo, se han manifestado de acuerdo con la idea de Khruschev de trasladar fuera de Estados Unidos la sede de las Naciones Unidas. Pero, por otra parte, la ofensiva del dictador comunista contra la existencia de una Secretaría General unipersonal, capaz de actuar con rapidez y eficacia, no ha tenido mayor eco entre los pueblos subdesarrollados en general y puede considerarse fracasada a pesar de todas las amenazas expresas o tácitas de los rusos y sus satélites de negarse a colaborar mientras no sean satisfechas sus aspiraciones. De acuerdo con éstas, el bloque soviético estaría representado por un miembro en una Secretaría General tripartita, en la que tendrían también representación los occidentales y los neutrales. Es evidente que semejante reforma condenaría a las Naciones Unidas a una estéril y hasta peligrosa pasividad en emergencias como la del Congo u otras semejantes; que es, precisamente, lo que busca la Unión Soviética.

Entretanto, y al cabo de veinte días durante los cuales Khruschev ha estado serio, colérico y jovial, visitando a Castro y a MacMillan, tomando contacto con los neutrales y atacando en todos los frentes, no aparece aún con claridad el objetivo maestro de su múltiple y desconcertante actuación.

Se da por entendido que la consolidación y ampliación de la influencia y prestigio de la URSS ante los países subdesarrollados en general es un objetivo que por sí sólo bastaría para justificar el viaje del jefe ruso a Nueva York. Pero no parece que esa finalidad se haya logrado en términos considerables y los ataques a las Naciones Unidas han influído, seguramente, en ese resultado, sobre todo con respecto a los nuevos países africanos.

En sus declaraciones del 7 de octubre ante los periodistas que "cubren" las actividades de la NU, Khruschev planteó virtualmente, otra vez, su ultimátum sobre Berlín al exigir una nueva reunión en "la cumbre" para comienzos de 1961, cuando ya estuviera constituído el nuevo gobierno norteamericano. De no celebrarse dicha reunión, la URSS convocaría a la celebración de un tratado definitivo de paz con Alemania (Oriental) y entregaría a sus aliados alemanes el control de Berlín y sus accesos. Además, debería celebrarse una Reunión Extraordinaria de la Asamblea General para tratar exclusivamente el problema del desarme, en Abril próximo.

Es al atacar y hacer presión en todos los frentes que Khruschev se reserva la posibilidad de efectuar retiradas o concesiones en algunos para obtener en otros lo que le interesa. El de Berlín parece ser uno de éstos y, por otro lado, el problema de la "herejía" china con todas sus incalculables proyecciones en el mundo comunista le obliga a mostrarse firme ante los occidentales y, a la vez, a obtener triunfos que prueben la superioridad comunista en la forzosa coexistencia con el capitalismo y justifiquen así la tesis rusa. El hecho de que hasta ahora Khruschev no haya obtenido ningún triunfo importante hace suponer que tendrá que recurrir a la manera violenta. El horizonte, pues, no está despejado.

Mensaje

NOVIEMBRE 1960
VOL. IX.-94

El Mensaje Cristiano
Frente al Mundo de Hoy

Valores Trizados

HA pasado más de un año desde que en estas mismas páginas editoriales hablábamos de "crisis moral". El tema, sin embargo, sigue siendo actual. La alarma cunde, y un grupo de hombres y mujeres, unidos "sin consideración de distingos sociales, políticos o religiosos" — véase "El Diario Ilustrado" del 30 de septiembre — han constituído la "Organización Americana de Salvaguardia Moral". Objetivo inmediato de esta Organización es "elevar el nivel cultural de todas las manifestaciones de la publicidad, de los espectáculos y de la propaganda". "Tarea — se nos dice — de verdadera profilaxis social y que se hace impostergable ya que la corrupción ambiente que reina en nuestro país perturba el equilibrio moral y psíquico de nuestro pueblo y especialmente de nuestra juventud". Su Excelencia, el Presidente de la República, adhirió con entusiasmo a esta "verdadera Cruzada" y en carta publicada por la prensa expresa también su inquietud frente a este profundo y básico problema: "Estimo — escribe — de la mayor importancia cuanta iniciativa se adopte en tal sentido, convencido como estoy de la urgencia que hay en devolver a los principios de moralidad, honestidad y decencia el valor cabal que siempre habían tenido entre nosotros y cuya mengua, lamentablemente, se viene advirtiendo desde hace algunos años". También vibra alarma en la circular de nuestro Obispo, Mons. Emilio Tagle: "Están cayendo hechos trizas los valores que constituyen nuestro orgullo y nuestra grandeza. Las cosas han llegado ya demasiado lejos. La estabilidad misma de la Patria está en peligro".

¿La Patria en peligro? A algunos pueden parecer estas palabras "exageración piadosa", a otros quizás, "patetismo retórico". Pero ¿no mueren acaso los pueblos"? ¿No nos muestra la historia la agonía y el derrumbe de naciones que fueron alguna vez pujantes y grandes? ¿No decaen las culturas? Una nación, en efecto, es algo más que mero fatalismo histórico, rutina empujada por el tiempo; una nación es esencialmente una tarea colectiva, un conato de superación, un proyecto "comunitario" de existencia; viene del pasado, es cierto, pero ese pasado no es necesariamente garantía de supervivencia; más aún, si viene del pasado es precisamente porque en ese pasado alentó un futuro promisor, un "quehacer", que como meta ideal logró aunar voluntades y superar individualismos egoístas. Es este "quehacer", captado y vivido como "valor trascendente", el que asegura el dinamismo de los pueblos, el que les da fuerza para vencer los obstáculos, el que los defiende de la corrosión del tiempo. Sin comunidad no hay nación y sólo hay comunidad cuando los corazones laten al unísono, cuando se "cree", se "respeta", se "espera", se "ama" lo mismo. Son los "valores" los que producen esa sintonía y la "moralidad" no es fundamentalmente sino vivir esos valores. Crisis moral, por consiguiente, equivale a crisis de valores; éstos se esfuman, dejan de

atraer, de estimular, de unir; la cohesión se resquebraja, el egoísmo corroe la comunidad, la nación languidece y puede — la historia lo demuestra — agonizar y morir.

Comprendemos así el alerta angustiado de nuestro pastor: "Están cayendo hechos trizas los valores que constituyen nuestro orgullo y grandeza".

Pero ¿qué valores? Al parecer toda la alarma proviene de ciertas modas audaces, de espectáculos provocativos, de propaganda excitante. ¿Es esto tan terrible?. Es cierto que la atmósfera que respiramos se ha ido cargando de erotismo pero ¿provoca daños reales? ¿No encubre toda esta "campaña" un agresivo puritanismo?

Es posible que éstas y otras objeciones surjan espontáneamente en la mente de muchos. Se encojerán de hombros y con un gesto burlón darán el asunto por finiquitado. Ellos no se escandalizan, no son "mojigatos", no van a asustarse por un film más o menos "crudo", por una novela más o menos "picaresca", son hombres "maduros" y pueden, por consiguiente, ver todo, leer todo.

Los números, sin embargo, hablan descarnadamente, y ciertamente no son "beatos" ni "puritanos". De todas partes llegan trágicos datos. Las separaciones y los divorcios aumentan, las familias se deshacen, y a la sombra de hogares en ruina, en alarmante "crescendo", brota y se expande la delincuencia juvenil. Baste a este respecto recordar la encuesta que de 1936 a 1940 dirigió el Prof. Heuyer en Francia y que muestra que el 88% de los delincuentes juveniles provienen de familias escindidas.

Esto es grave. La célula social es la familia, y si la institución familiar se resquebraja, el fundamento mismo de la nación vacila y el edificio levantado durante siglos puede simplemente derrumbarse. Ahora bien, la familia es fruto del amor. Si la familia está en crisis — y éste es un hecho indiscutible — es precisamente porque el amor, el auténtico amor, está en crisis.

No se trata, por consiguiente, en la campaña promovida por la O.A.S.MO. y en el llamado angustioso de nuestro obispo, de un mero atacar, de un mero denunciar indecencias y vulgaridades, generalmente de mal gusto, sino, y primariamente, de defender algo sagrado y básico: el amor, el hogar. Si se ataca la indecencia, el espectáculo excitante, la propaganda de barato erotismo es simplemente porque todo esto no es sino una caricatura del verdadero amor.

El amor, en efecto, no es "narcicismo", sino unión y donación. No es mera vibración del cuerpo, búsqueda afanada de placer, despótico dominar, exclusivo y apasionado desear. El amor es el encuentro de dos almas encarnadas, diálogo íntimo, mutua afirmación, nostalgia de absoluto. Es un salir del "yo", un dar y un darse al otro, al "tú", vivido como respuesta a un llamado profundo. Es respeto, delicadeza, veneración, entrega total y definitiva, prenuncio de lo eterno, ruta hacia Dios. De aquí que el amor sea, al mismo tiempo, tarea y responsabilidad, lucha contra la rutina del tiempo y contra el egoísmo siempre despierto, un "ver" más que un "verse", un dar más que un exigir, un esfuerzo espontáneo y alegre pero "esfuerzo" — en pos de un ideal. Todo esto supone capacidad de comprender, de aceptar, de perdonar; supone "vida espiritual", fe y esperanza.

Pero ¿cómo se presenta el amor a nuestros jóvenes? ¿Cómo lo ven en el cine, en la prensa, en la literatura más difundida? No ciertamente como responsabilidad y tarea sino como pasatiempo placentero, mero cosquilleo epidérmico, algo sin importancia, ensayo probablemente destinado al fracaso y que puede y debe ser repetido. "Cada uno tiene DERECHO a ser feliz". En suma, el amor no pasa de ser una aventura pasajera, una sed de la carne que puede ser saciada con cualquiera, un vaivén sentimental, un "para mí" celosamente egoísta. De aquí que la primera desavenencia sea una grieta insuperable. Lo "lógico" será postular la nulidad y "rehacer mi vida". ¿Y los hijos? "No se opondrán a que YO sea feliz". "Yo", nada más que "yo". Se cantan los derechos y las exigencias pero jamás se habla de deber y responsabilidad. Vaciado de su contenido comunitario y social el "amor" no pasa de ser —por dura que parezca la afirmación— un simple arpegio del placer solitario, triste evocación del infecundo Onán.

No se ataca, por consiguiente, un "más o

menos" de vestido; mucho menos, la belleza del cuerpo humano. No se trata de "puritanismo" o de "maniqueismo". Lo que se denuncia es simplemente la "mentira", la moneda falsa del amor, el virus corrosivo que hace imposible toda auténtica "comunidad", la falta de respeto la "desacramentalización" de eso que Dios instituyó como símbolo sagrado de su unión con el hombre.

Pero sería un error creer que todo se reduce a "indecencias". Si se ha hablado preferentemente de esto es porque salta más a la vista. La inmoralidad de los espectáculos y de la propaganda no es más que un "síntoma", y como todo síntoma apunta a lacras menos patentes pero ciertamente más graves.

Básicamente inmoral es nuestra prensa amarilla y roja que se alimenta del escándalo y del chantaje, que puede mentir y calumniar impunemente. Inmoral es que en los talleres gráficos del Servicio Nacional de Salud se editen hojas y tarjetas pornográficas; y, lo más vergonzoso de todo, que el médico responsable —incapaz de defenderse ante la opinión pública— permanezca todavía en su puesto, gracias seguramente a poderosas "amistades", en tanto que los honrados denunciantes hayan sido eliminados del Servicio. Inmoralidad alarmante revela la curva creciente de cheques y de letras protestadas, de estafas y negocios turbios. Inmoral es la "coima" y el "soborno" que alimenta a no pocos de nuestros funcionarios y políticos. Inmoral es la "doble contabilidad", la evasión de impuestos directos, que induce al Gobierno a cobrar más sabiendo que va a recibir menos, a aumentar los impuestos indirectos con evidente desventaja para los más desposeídos. Inmoral es la inercia y dejadez de numerosos grandes propietarios que no hacen que la tierra rinda lo que podría y debería rendir, que se aferran a fáciles y arcaicas tradiciones en lugar de valerse de la experiencia de países más desarrollados. Inmoral es el despilfarro y la ostentación en un país que necesita —como casi todos los países sudamericanos— "mendigar" para poder sobrevivir. Inmoral es el trato que en no pocas partes se da a peones, obreros y empleados. Inmoral es el sistemático "silencio" de ciertos periódicos ante cualquiera reivindicación de la clase trabajadora, por justa que sea, como también es inmoral, de parte de otra prensa, la no menos sistemática incitación a la huelga aunque ésta sea injusta. Inmoral es anteponer la utilidad del partido político al bien común, a la verdad y a la justicia. Inmoral es el poco espíritu de estudio de nuestros profesores y alumnos, incluso "universitarios". Inmorales son los artículos, prédicas, conferencias y clases no debidamente preparadas. Inmoral es la frase que no alberga una idea, una convicción. Inmoral es nuestra endémica falta de cumplimiento, de puntualidad, de disciplina, de trabajo, de seriedad, de honradez. Inmoral es la mentira en la que tan fácilmente nos escabullimos para burlar nuestros deberes inmediatos. Inmoral es nuestro secreto anhelo de ganar el máximum de dinero o de aplauso con el mínimum de esfuerzo. Inmoral es nuestra pasmosa pérdida de tiempo, por supuesto, nunca confesada. Inmoral es nuestro poco sentido comunitario, nuestro individualismo pequeño y enfermizo.

¿Para qué seguir enumerando? Lo importante es darnos cuenta. Respiramos un aire enrarecido y malsano. Valores que eran nuestro orgullo y grandeza van cayendo hechos trizas. En estas circunstancias toda indulgencia es cruel. Se hace necesario el "alerta", duro quizás, pero imperioso e inevitable. El "alerta" que remece pero para despertar. Y terminamos repitiendo lo que decíamos hace más de un año. En una hora de "crisis moral" es preciso hacer un examen de conciencia individual; compulsar sinceramente MIS anhelos y metas con los anhelos y metas del "HOMBRE" en mí. Y para que no nos extraviemos, allí está CRISTO, el "ecce homo", arquetipo de lo verdaderamente humano.

El nos ha enseñado mejor que ningún otro que es necesario amar, dar, DARNOS. Y ésta es la base misma de la moral: el amor que une, que estrecha las manos en lugar de empuñarlas; amor que es mirada abierta y comprensión, que es apoyo, y colaboración, esfuerzo, afán de construir y de vivificar.

MENSAJE

La Fe Adulta

Por André BRIEN
Profesor del Instituto Católico de París*.

PRECISA, poderosamente evocadora, la expresión "fe adulta" afirma que la fe debe poseer la fuerza de realización que caracteriza al adulto: subraya también la insuficiencia de ciertos modos de comportamiento y la urgencia de rectificarlos.

A decir verdad, estas palabras no afirman nada que no sea tradicional. Su contenido se encuentra ya en san Pablo: "...que ya no seamos niños, que fluctúan y se dejan llevar de todo viento de doctrina, sino al contrario, abrazados a la verdad, en todo crezcamos con aquel que es el Jefe, Cristo". Así "llegaremos a la unidad de la fe.... cual varones perfectos, a la medida de la plenitud de Cristo"[1]. Para San Pablo, el crecimiento en la fe puede, por lo tanto, compararse al de un organismo: hace pasar de la infancia a la edad adulta para conducir hasta la medida de la plenitud de Cristo.

A pesar de tan excelso patrocinio, esta expresión se encuentra raras veces en los escritos de los últimos siglos. ¿De donde le viene su nueva y súbita actualidad? De una constatación que el desarrollo de los movimientos de Acción Católica de adultos impone actualmente a muchos. Hombres y mujeres que se afirman católicos y se someten a sus obligaciones, viven una vida sin relación ninguna con su fe. Reducen ésta a algunas palabras o algunos gestos estereotipados que repiten contínuamente sin referirlos al conjunto de sus actos. Mientras manifiestan en la vida familiar actividad e iniciativa, se limitan en la vida religiosa a actitudes pueriles. Parece, pues, que varias presiones se ejercen sobre ellos, que impiden a su fe seguir el crecimiento de su personalidad. Mientras ésta llega a ser adulta, su actitud religiosa permanece infantil. Hablar de fe adulta, es, pues, ante todo denunciar esa paradoja...

Infantilismo en la fe

Ya el análisis del mal hará aparecer por contraste el valor cristiano olvidado. Para descubrir lo que es la fe adulta, tenemos que sondear, primero, los infantilismos que denuncia.

Estos son múltiples y ligados a la diversidad de temperamentos y modos de educación. Sin embargo, siempre tienen algunos caracteres constantes: la separación de la fe y de la vida, la fijación de las representaciones religiosas o morales, el individualismo espiritual, el fideísmo y también la insensibilidad a los trabajos de apostolado.

Escisión entre fe y vida

La separación entre lo profano y lo religioso es, desgraciadamente, demasiado conocida. Es uno de los motivos principales del escándalo que provoca en los incrédulos la conducta de algunos cristianos. Estos se preguntan, a menudo, cómo hombres que dicen tener una doctrina de justicia y de caridad, pueden quedarse aparentemente insensibles ante la injusticia, o contentarse con prácticas sólo exteriores de piedad, cuando adoran a un Dios santo que se define como Amor.

Tales reproches que traducen una real extrañeza, conmueven raramente a aquellos que los provocan, puesto que no los oyen y no tienen la idea de que les pueda concernir. Para ellos la religión tiene un contenido muy limitado al cual creen permanecer fieles. Esta religión reglamenta ciertos actos, impone algunas prácticas, impide cometer infracciones. ¿Qué podemos entonces reprocharles si se someten a todo esto? Mientras no falten a un mandamiento definido, tienen la conciencia tranquila y no temen a ninguna condena. El equívoco es total entre ellos y los cristianos que juzgan que nada

---

* Estas profundas páginas han sido publicadas en el Nº de Septiembre de 1957 de la revista "ETUDES".

[1] Efes. 4, 11-16.

debe de escapar a las exigencias de la fe. Para éstos todo acto personal y libre debe ser animado por la adhesión a Dios: no hay entonces ninguna realización, por profana que parezca a primera vista, que no tenga que someterse a la fe. Para los primeros, por el contrario, sólo algunas abstenciones morales, catalogadas con precisión desde la infancia, pertenecen al dominio religioso y son sancionadas con castigos eternos; el resto es extraño al orden religioso. Ni la Iglesia docente, ni los laicos "enrolados" deben de conocerlos; sólo hablan aquí las exigencias de la eficacia o del goce.

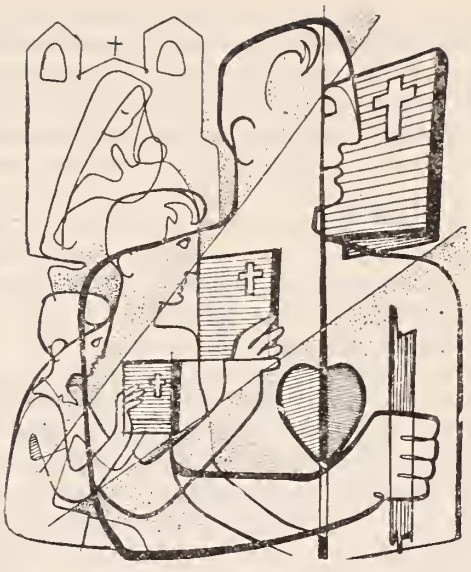
Religión ritual

Para los que así viven su cristianismo, lo religioso y lo profano están cuidadosamente separados. Ninguno de los dos puede inmiscuirse en el campo contrario ya que el uno comienza donde el otro termina.

Así es como la fe para ellos se reduce a lo hecho. No es más que un catálogo de fórmulas, de mandamientos o de prohibiciones determinadas, que excluyen todo lo que podría implicar una evaluación personal o una situación nueva; se limita a volver a decir con las mismas palabras lo que ya se sabe; a rehacer los actos anteriormente presentados como obligatorios, a repetir los mismos juicios morales. Se aferra a un conjunto cerrado, definido desde la niñez y considerado como el único obligatorio.

Religión individualista

Tal religión es individualista. No conoce las exigencias de la caridad ni de la vida es común. ¿Cómo las podría conocer cuando sólo se limita a actos que tienen un contenido determinado, y que, por otra parte, no hay nada más nuevo que el amor a Dios y al prójimo? La caridad sobrepasa sin cesar las fronteras establecidas, ella lleva siempre más lejos y no se satisface mientras no lo haya dado todo. Entre esta locura y la reglamentación precisa de las prácticas e interdicciones —que representa para estos hombres el catolicismo— hay pocos rasgos comunes. Incluso se puede agregar que los



motivos mismos que unen estos cristianos a las prácticas religiosas no les permiten prestar atención a las exigencias de la caridad. Son, en efecto, ya la costumbre que debilita siempre la atención, ya sea impulsos afectivos de temor o de fervor que concentran el sujeto en sí mismo y que acaparan totalmente su campo de conciencia. ¿Qué puede aportar el recuerdo de las exigencias de la caridad a una subjetividad, cuando ella está en tal forma crispada sobre sus propias impresiones?

Religión sentimental

Una fe vivida de esta manera es indiferente a toda justificación racional. Se experimenta inmediatamente, se satisface con actos definidos y se encuentra reprimida por la recuperación del curso normal de la vida. No siente ninguna necesidad de confrontar sus impulsos con las normas ordinarias de la razón. Por otra parte se da perfectamente cuenta que no lo podría, ya que las impresiones a las cuales se refiere son de otro orden que las comprobaciones que rigen un acto cualquiera y se desvanecen desde el momento en que la inteligencia se aplica en un análisis objetivo. Una indiferencia tal a lo racional es, para esta forma de sentimiento religioso, una fuerza aparente, ya que ella le impide ser perturbada por

objeciones que para ella quedarían sin respuesta: en realidad pone de manifiesto su debilidad puesto que muestra a qué punto es indiferente a toda exigencia de verdad. ¿Es el objeto que la fija un Dios personal o una fuerza oscura? ¿No tienen las observancias a las cuales se somete un sentido en relación a la lucha de la vida profana? ¿o es que se imponen como prácticas supersticiosas? Ella apenas si lo sabe y ni siquiera desea saberlo, ya que todas estas preguntas le aparecen como sin objeto.

Incapacidad para el apostolado

Esta manera de vivir el cristianismo se reconoce al fin por una curiosa indiferencia a todo deseo de apostolado. Los llamados de Cristo a la evangelización permanecen para aquellos que así viven, palabras convencionales que es costumbre oir pronunciar en las iglesias o leer en ciertas publicaciones, pero que no sabrían tener consecuencia alguna en la vida. Estos llamados no se refieren, en efecto, a ninguno de los actos definidos que constituyen para tales hombres la esencia del cristianismo. No hay apostolado sin la inquietud de los otros, sin la preocupación constante de su felicidad y sin sacrificio personal: ahora bien, nada de esto aparece especificado en el catálogo de las prácticas, de las fórmulas o de las prohibiciones que ha fijado, para estos cristianos desde su niñez, la esencia de la religión. Ellos entonces no se sienten obligados por una invitación tan indeterminada; comprenden lo que es faltar a la misa, a la castidad o a la abstinencia del viernes, pero no ven lo que podría ser una falta al apostolado.

Por otra parte ¿cómo podrían ellos comunicar una fe atrayente?. Las palabras les faltan, al igual que la fuerza de persuasión. En general no saben sino condenar o imponer y esto no basta para convencer. Se escandalizan cuando descubren alrededor de ellos individuos que no se someten a las obligaciones que observan, o rehusan pronunciar fórmulas que repiten ellos mismos; especialmente se indignan en cuanto ven infringir algunas interdicciones morales que no osarían transgredir. Tanto como está en su poder, se esfuerzan en obligar a los que los rodean a respetar estas observancias y obtener de ellos el cumplimiento formal al cual se someten; más no pueden hacer. Por otra parte, no se dan cuenta de los efectos desastrosos que producen casi siempre con ese modo de actuar cuando éste recae en los que lo soportan como una tiranía espiritual, y no comprenden por qué su acción, en vez de conducir a la fe, engendra tan a menudo una rebeldía. Ante tales hechos, ellos no sienten ninguna responsabilidad ya que piensan haber hecho todo su deber. Por fin hay que agregar que su indignación puede dirigirse, por motivos opuestos, no ya hacia los que no practican, pero sí hacia los laicos o sacerdotes que ellos juzgan demasiado activos. Es entonces su vitalidad lo que les reprochan, acusándolos de "cambiar la religión", es decir introducir en la Iglesia formas o exigencias de las cuales ellos no ven la unión con las prácticas que les han sido inculcadas desde la infancia. Hay poca relación entre esta indignación y el celo apostólico. En ella no es la sed de verdad que se afirma, sino el sufrimiento que la contrariedad causa a toda subjetividad inquieta o hipertrofiada.

A continuación, el autor pregunta cuál puede ser el origen de tales deformaciones. Piensa encontrarlo, en la mayoría de los casos, en una insuficiencia de la instrucción y formación religiosa. A muchos cristianos no se les introdujo en el conocimiento de la PERSONA del Dios vivo que les dirige un llamamiento PERSONAL. Por eso no despertaron a la VIDA religiosa; se quedaron en el nivel de los RITOS y FORMULAS

Esta falla suele originarse en la infancia misma: en la falta de uno de los dos elementos necesarios a toda educación profunda. O bien no se ha proporcionado al niño una BASE SOLIDA DE PRINCIPIOS RELIGIOSOS ARRAIGADOS EN AUTENTICA AUTORIDAD — principios que de hecho significan para todo niño seguridad, orientación, apoyo y que hacen posible su vida espontánea o bien, y es lo que más frecuentemente sucede, no se ha favorecido en el niño una ACTIVIDAD RELIGIOSA ESPONTANEA, propia de él.

De ahí que el adolescente, en su crisis de independencia, tienda a rechazar una fe que no integró en su personalidad, que permaneció para él mera coacción exterior. Llegado a la edad madura, despreciará una fe que no le ayuda en nada a hacer frente a sus responsabilidades, y si, por casualidad, a consecuencia de alguna emoción religiosa, vuelve a la "fe de su infancia", será a una fe INFANTIL, no integrada en el ejercicio ordinario de su libertad.

Formación a la fe adulta

La acción

A los males cuyo origen acaba de aparecérsenos, un remedio poderosísimo parece poder aplicarse: la acción, ya que es ella la que ofrece a la libertad su campo normal de ejercicio. Si la fe aparece restringida en la infancia, tambaleante durante la adolescencia, rebajada a manifestaciones mezquinas y limitadas en la edad adulta, es que nunca ha sido llamada a actuar. Las únicas realizaciones que se le han exigido no han sobrepasado algunas prácticas o el respeto de ciertas prohibiciones. Ahora bien observancias tan parciales no pueden corresponder a las capacidades de transformación del mundo que son propias de la libertad.

Parece entonces que basta proponer actividades adaptadas a cada edad, insertando de una manera precisa a aquel que los cumple en la realidad exterior, para que la causa principal de la parálisis de la fe sea suprimida. Las experiencias acumuladas por la Acción Católica en los movimientos de jóvenes y adultos, parecen aquí concluyentes; el trabajo hecho por numerosos cristianos en sus medios de vida ha dado, en efecto, un estilo totalmente diferente a su vida religiosa y les ha permitido redescubrir el sentido de la Revelación. Por otra parte este trabajo no ha renovado solamente a aquellos que lo han efectuado, sino también ha ejercido una influencia profunda sobre toda la Iglesia de Francia. Sin embargo no hay que pensar que tal resultado ha sido obtenido únicamente por una invitación a la acción. Esta no es un remedio a las actitudes religiosas pueriles, sino cuando aparece como una respuesta necesaria al llamado de Dios. Actuaciones políticas o sindicales, actividades de servicio social no llevan necesariamente a la renovación de la fe, aunque susciten en quienes las cumplen una mayor generosidad o un sentido más agudo de la eficacia. Una acción temporal que no es animada por los misterios de la fe puede, en efecto, imponer siempre a aquellos que la persiguen los principios de acción de sus compañeros cristianos y así poco a poco volverlos extraños a la Iglesia. La acción no puede entonces afianzar la vida religiosa más que si está ligada a un anuncio engrandecedor del mensaje de salvación. Solamente entonces permite al hombre penetrar en el cristianismo y así descubrir su valor.

En la niñez

La libertad humana debe, desde su despertar, concordar con el asentimiento de la fe. Ahora bien, lo hemos visto, la libertad para el niño se manifiesta al mismo tiempo en la acogida de un orden que le proponen los adultos y en el juego. Es entonces necesario que, a la vez, la verdad sea anunciada al niño y que despliegue en ella toda su espontaneidad. Es importante que desde la infancia el ser humano esté preparado para reconocer la grandeza y la santidad de lo que es verdadero. Ahora bien, la verdad de Dios se descubre en el respeto y la adoración. Jamás entonces la presentación al niño de los misterios de la fe será rodeada de excesiva grandeza y santidad. Es a través de su admiración interior y de su sumisión que los adultos deben decirle la existencia y la obra de Dios. Así aprenderá, desde su más tierna edad, a ejercer esta dimensión fundamental de la libertad que es la acogida de lo que es. Pero el niño, por lo demás, necesita "jugar", en el sentido más noble de este término, es decir animar con su espontaneidad las verdades que recibe. Es necesario entonces que el pueda relacionarse con Dios por una plegaria colectivamente elevada, prolongar por cantos, gestos o actitudes personales, la celebración de los misterios, dar forma por fin, a su propia manera de comportarse ante Dios o unirse al sacrificio de Jesucristo. Mientras todas las fuerzas de expresión y de representación del juego no han sido recogidas por la enseñanza religiosa, las palabras que ésta presenta a la adoración o a la esperanza no toman para el niño su realidad; permanecen para él como palabras o prácticas respetables que no tienen incidencia en su vida. Se marcan solamente en su subconsciente como nociones u obligaciones a las cuales hay que someterse, aunque ellas no traigan ninguna luz para su existencia.

* * *

En la adolescencia

Por el contrario, cuando la fe ha sido vivida a través de la admiración de la verdad y de la espontaneidad del juego, no es objeto de las dudas de la adolescencia, puesto que no aparece como un peso constrictor de la libertad. El adolescente es entonces llevado a dirigir hacia Dios su capacidad naciente de acción personal. Sin embargo, este fervor no demora en entibiarse cuando no es recogido y alimentado por una presentación más fuerte del mensaje de Cristo. El adolescente tiene necesidad de oír palabras que le sean dirigidas directamente y que lo alcancen en lo que tiene de único. Necesita aprender de Dios lo que debe hacer de esa vida que tiene entre sus manos y a la que tiene la terrible responsabilidad de orientar. En otras palabras, es necesario que Dios se le aparezca no sólo como Aquél que existe sino como Aquél hacia el cual debe dirigirse para poder perfeccionarse. Y esto no hay que afirmárselo en lo abstracto, sino de una manera inmediata es decir a través de la presentación de actuaciones determinadas que le mostrarán las elecciones que él debe hacer para responder a Aquél que lo llama.

El adolescente tiene sed de oír de la Iglesia la palabra de Dios con el acento que ella posee en los Profetas o en los Evangelios.

Como siente que estas palabras verdaderas y próximas le son necesarias para llegar a ser él mismo, no oculta su decepción hacia los representantes de la Iglesia cuando éstos no se las dicen. Sabe que ellas solas pueden ofrecer un campo de acción a las nuevas fuerzas que se desarrollan en él y que permanecen frágiles en tanto que su verdadero sentido no le ha sido revelado. El adolescente espera que un camino le sea mostrado en nombre de Cristo. Siente, mucho más que en otras etapas de la vida, que una afirmación no es cierta sino cuando hace vivir, es decir cuando libera de la inconsistencia y ofrece a la libertad tareas que efectuar: por eso está esperando una enseñanza cuya verdad haga verdadera su acción.

Discierne también que un llamado de Dios, por más exigente que sea, no puede ser una coacción, sino una muestra de amor, puesto que no hay otra forma de honrar a una persona más que confiándole la realización de una obra.

La palabra del Dios vivo puede entonces alcanzar la libertad del adolescente en sus raíces mismas y permitirle la afirmación de ella misma que necesita. Ella lo conduce no sólo hasta dominar la crisis de su edad, sino incluso a adquirir una firmeza que el solo afán de su interés no le permitiría encontrar jamás.

Esta unificación en la fe de las fuerzas espirituales corre, sin embargo, el riesgo de alterarse cuando al fin de la adolescencia el hombre alcanza la edad de las responsabilidades. Tiene entonces que hacer frente a obligaciones ineludibles que dan a su libertad un curso totalmente diferente. Ya no está como el adolescente frente a todas las posibilidades, en espera del ideal que le permitirá perfeccionarse; lo ha escogido y se encuentra situado en la existencia de una manera definitiva. Casado, teniendo niños que dependen de él, insertado en una profesión o en una empresa, debe tener sus compromisos al día sin dejarse aplastar. Las representaciones generosas que habían entusiasmado su adolescencia, le parecen inconsistentes. Si el cristianismo les queda unido en su espíritu, no tarda en considerarlo como una utopía molesta para la acción, a menos que él no se sobreponga a esta impresión y no se esfuerce en permanecer fiel a su anterior ideal; pero eso lo llevará a anclarse definitivamente en una adolescencia espiritual tan irrisoria como el infantilismo.

El adulto tiene entonces necesidad, para doblar este cabo, que la doctrina de la Iglesia le sea anunciada de una manera diferente. Para el adolescente era la acción más bien ocasión de afirmar su personalidad que de perseguir objetivos precisos; para el adulto tiene como fin hacer frente a necesidades ineludibles. Por esto, quiere saber cuál es el sentido de éstas ante Dios. Si no recibe de la Iglesia, en estos momentos, ninguna enseñanza precisa o si no oye más que palabras convencionales, se forma la convicción que no existe ningún lazo entre el cristianismo y su familia, su trabajo o sus relaciones profesionales. Todo lo que ocupa

su vida le parece en adelante sin relación con la construcción del reino de Dios. Pero entonces, ¿qué valor puede guardar ésta a sus ojos cuando no tiene ningún punto de contacto con su acción corriente? Aunque ella hubiese entusiasmado su adolescencia, pierde, de ahora en adelante, toda consistencia y deja de aparecer como un ideal. La vida religiosa recae para este hombre en las costumbres de una "práctica" bastante insulsa.

Es pues la presentación del misterio de la Creación una exigencia del enraizamiento de la fe en una vida adulta. Sólo ella puede hacer aparecer el valor religioso que poseen las acciones naturales que parecen, de buenas a primeras no ser dirigidas más que por necesidades materiales o por las costumbres de la sociedad. Sólo ella puede mostrar cómo el respeto de la justicia, la honestidad, la fidelidad conyugal o la devoción paterna son igualmente formas del amor de Dios santo, ya que todas las criaturas espirituales nos reflejan su imagen; por fin, sólo ella puede formar la piedad, haciendo comprender cómo un hombre que no puede consagrar mucho tiempo a la oración puede, sin embargo, permanecer continuamente unido a Dios, honrándolo en todos aquellos que hace existir.

Frente al mal

Otro escollo sin embargo acecha la fe del adulto joven: el descubrimiento del mal. El adolescente no lo notaba o no lo veía más que a momentos; el adulto lo encuentra sin cesar frente a él. Lo encuentra primero que todo en sí mismo, en su ansiedad, en su codicia o su dureza, luego alrededor suyo en el sufrimiento, la angustia o la muerte de los demás, por fin en la organización social, marcada siempre, en grados distintos, por la injusticia o la corrupción. El primer encuentro con la angustia, como el de la mentira o del odio constituyen terribles pruebas para aquellos que llegan a ser hombres. Estas experiencias son tentaciones contra la fe puesto que el ideal cristiano vivido en la adolescencia, rápidamente parece inconsistente para aquel que comprueba este dominio del mal. Piensa que este ideal ignora que la lucha forma la trama de la vida y que no hay éxito duradero, ni siquiera supervivencia, sin oposición y sin odio.

Para que una tal perturbación no reduzca la fe a un sueño imposible es necesario que el misterio de la Redención sea anunciado a los adultos en sus verdaderas dimensiones. La cruz de Cristo no les había aparecido, muy a menudo, en las épocas anteriores más que como el símbolo del cristianismo; tienen ahora la necesidad de descubrir su significado de victoria. Es necesario que comprueben que, lejos de ignorar la lucha, el cristianismo la lleva en su corazón, puesto que es la religión del Hijo de Dios enfrentado por su pena y por su don con el poder de negación que obra en todas partes. Nadie ha encontrado el mal más que Cristo. Ahora bien, no es esquivándolo por una enseñanza humanitaria e imprecisa que lo ha dominado, sino obligándolo a dar en su contra todo lo que esté de su parte para reducirlo a nada por amor. Nada tiene sentido en el cristianismo fuera de la entrega personal de Jesús, es decir de su sacrificio. Sin él la Resurrección, la Misa y la Iglesia de los redimidos no tendrían ningún significado: sin él la fe muere y la caridad pierde su fuerza. Vivir de la fe para un adulto, es entonces entrar con Jesús en el combate liberador, "vencer el mal por el amor".

De todos modos, el hombre no puede permanecer siempre combatiendo, ya que la lucha agota. Más aún que el adolescente, y de otra manera, necesita afectos ya que hace a menudo de la soledad una cruel experiencia. La fatiga física, los fracasos, las competencias, la indiferencia de los otros le resecan el corazón y provocan en él, en determinados momentos, un inmenso cansancio espiritual. Aspira a ser conocido y amado y sin embargo comprueba que toda intimidad humana tiene un límite y que el amor o la amistad por más profundo que sean, nunca pueden reducir totalmente la soledad. Es así como, en un tal período de su vida, espera que la proximidad divina le sea repetida y que la "santa sociedad" con el Padre de los cielos, en la cual Cristo establece sus fieles, le aparezca de otro mo-

do, distinta a una simple fórmula piadosa. Es necesario que pueda entrar, en el sentido pleno de la palabra, por Jesucristo en la comunión con Dios. Sabiéndose amado por el Señor y animado por su gracia, puede entonces, más allá de los rencores y de los fracasos, decidirse a amar aquellos que lo rodean y a estimarse él mismo. Descubre también que sólo la presencia de Dios en cada uno, en secreto, crea un lazo indestructible entre los hombres, más allá de las incertidumbres y de las ilusiones.

Ante la muerte

Finalmente, todo adulto encuentra la muerte frente a él. Antes de que siquiera llegue a ser una eventualidad amenazadora, ésta se anuncia a través del paso inevitable del tiempo. El oscuro presentimiento de lo que muere cada día en él, suscita en el hombre de cierta edad agobio. Para "distraerse", a menudo se lanza en una actividad que agota. Lo hace, por lo demás sin ser engañado ya que esta empresa es desesperada y sabe que el gusto amargo del anonadamiento no tardará en reaparecer. ¿Acaso encuentra la prédica cristiana esta impresión fundamental o la deja íntegra? Si lo hace, ¿provoca algo más que una triste resignación? En ese caso ¿cómo anuncia Cristo que es la Resurrección y la Vida? Eludir el misterio de la muerte es, para la enseñanza cristiana, traicionar el misterio de Pascua. Si la muerte puede dar miedo, es también un bien precioso, puesto que representa la única posibilidad de mantenerse fiel hasta el fin y de entregarse con todo amor "en las manos del Padre". Sólo el amor es más fuerte que la muerte; es sólo ante ella que alcanza su plenitud. La fe del adulto debe entonces ser conducida a aceptar con Cristo el don total que acumula sobre el mundo "un peso eterno de gloria" (2 Cor., 4, 17). Ya nada la separa entonces de la libertad, puesto que no vivifica sólo compromisos parciales, sino la orientación total del ser hacia Dios.

Tal enraizamiento de la vida cristiana en la esperanza y en el amor es bien diferente de los juicios hechos o de las prácticas intermitentes que caracterizan el infantilismo religioso. Lejos de ser añadida desde fuera, la adhesión a Dios cuando es vivida con un grado de profundidad tal, unifica y lleva consigo todas las fuerzas de la persona.

El hombre puede recorrer solo, con la ayuda de la gracia, el camino que lleva hacia la fe adulta. Descubre entonces por sí solo, en la enseñanza de la Iglesia, palabras que pueden alimentar su creencia e indicarle lo que Dios espera de él. Sin embargo, tales casos son excepcionales. El crecimiento de la fe, en general, exige el apoyo de una comunidad. En efecto, para crecer, la fe necesita no solamente de la doctrina de los sacramentos y de la conducta espiritual que están confiados en la Iglesia al ministerio de los sacerdotes, sino también del testimonio de los laicos. Sólo éste puede mostrar las formas que debe tomar, en el mundo actual, la fidelidad cristiana. No basta entonces para conducir a los hombres a la fe adulta, con estigmatizar delante de ellos el carácter desolador de ciertos infantilismos, es también necesario hacerles descubrir en cada época decisiva de sus vidas, lo que significa el mensaje de Cristo como revelación, promesa y exigencia de acción. Sin duda esto se dice —la prédica y la enseñanza de la doctrina son irremplazables— pero esto también hay que manifestarlo por la existencia. Sólo cuando han visto las consecuencias que tienen las verdades del cristianismo en la vida de los que los rodean, la mayoría de los hombres descubren que éstas no pueden permanecer para ellos meras fórmulas o costumbres. Mientras más ligada esté una comunidad a Cristo y preocupada de las necesidades de su medio de vida, más conduce aquellos que se acercan a ella a la fe adulta.

Pronunciar la expresión "fe adulta" no es sólo pronunciar una palabra prestigiosa, es también imponerse una temible exigencia, ya que no sirve de nada invitar a la fe adulta a adolescentes o a hombres formados si no se les ofrece las condiciones que normalmente permiten su acceso. Ahora bien, nadie en la Iglesia puede sentirse dispensado de una obligación tal, ya que no hay nadie cuyo modo de vida no tenga influencia sobre la fe de sus hermanos.

Crecimiento Demográfico y Futuro de la Humanidad

por Stanislas de LESTAPIS, S. J.
profesor de Demografía en el
Instituto Católico de París

Algunos lectores han quedado desconcertados frente a los dos artículos publicados acerca del problema de la sobrepoblación en nuestro Nº 89 (Junio de 1960, pp. 199 y 204), y nos han pedido aclaraciones.

"¿Cómo explicar, nos escribe un lector de México, que por una parte, con el P. Zimmerman, Uds. parecen decir que no hay problema ninguno, puesto que cada año el ritmo del incremento económico sería casi el doble del crecimiento demográfico, y que por otra parte, con el P. Gibbons, Uds. hacen entrever las graves dificultades que podrían amenazar a ciertas partes del mundo en vista del ritmo actual del crecimiento de su población?"

Para responder a tales peticiones, hemos acudido al R. P. Stanislas de Lestapis, S. J., profesor de Sociología Familiar y de Demografía en el Instituto Católico de París, aprovechando su presencia en medio de nosotros. Las páginas que siguen han sido redactadas con ese fin. *

PODEMOS mostrarnos optimistas, o al contrario, pesimistas, cuando consideramos el problema del crecimiento demográfico en el mundo contemporáneo? Muchos querrían que la respuesta fuera sencillamente: ¡sí o no! Pero no puede ser tal y más vale contestar: "depende".

¿Depende de qué?, de muchos factores y entre otros de la conciencia que la humanidad tome de este problema. A priori, podemos decir que no será de ninguna utilidad para los verdaderos intereses de la humanidad, el hecho de que tome conciencia de los problemas que tiene que resolver en un clima de pánico, de terror y de cuasi desesperación.

De la misma manera no podemos elevar las almas, ni estimular las voluntades, proponiéndoles exclusivamente los sufrimientos del infierno, tampoco podemos estimular el espíritu de ayuda mutua y de caridad sacudiendo continuamente el espectro amenazador del comunismo, de la guerra atómica o de la "explosión demográfica".

El pesimismo de principio no ha llevado jamás

---

* La impresión de contradicción que algunos han tenido al leer el artículo del P. Zimmermau y la entrevista al P. Gibbons, se disipará rápidamente si se cae en la cuenta que los dos autores no se sitúan en el mismo plano. El primero plantea el problema de la población mundial y de su desarrollo en función de una concepción abstracta del tiempo y de la duración. El segundo adopta una perspectiva verdaderamente existencial, es decir, que acude a una noción concreta y analítica del tiempo.

Zimmerman, al abstraer del tiempo concreto, declara simplemente que si cierto número de condiciones son realizadas, no hay razón para que el planeta no de cabida a 10 veces su población actual. Entre estas condiciones, enumera acertadamente el esfuerzo internacional de cooperación y de asistencia técnica a los países subdesarrollados, el esfuerzo de los países interesados para desarrollar ellos mismos sus técnicas agrícolas, su enseñanza profesional y, por fin, la búsqueda coordinada de las ciencias y de sus aplicaciones prácticas.

Gibbons aborda, al contrario, el problema desde su ángulo existencial, es decir tal como hay que resolverlo día a día. Piensa en la necesidad de la formación previa de un capital, en la cantidad de inversiones indispensables para tal región determinada; piensa que, ya que todo empieza con y por la educación y la instrucción, es preciso comenzar con los educadores y ayudarles a orientarse hacia soluciones a largo plazo y, con todo, inmediatamente eficaces: educación del sentido de la responsabilidad de cada uno respecto a todos, educación familiar, educación a una regulación de la fecundidad, siempre que ésta no atente a los principios de la moral cristiana.

Prácticamente ambos autores dejan la solución a la libertad de la intervención humana en materia económica y social.

El padre Gibbons, sin embargo, indica mejor los puntos en que esta intervención debe concretarse; la formación de una conciencia y de un sentido de responsabilidad en el seno de las poblaciones interesadas.

a nada bueno, como tampoco por otra parte el optimismo obligado y fácil. La verdad es que la humanidad cumple y prepara en la tierra un temible destino, el cual por la cantidad y la cualidad de los valores que pone en juego, contiene un aspecto trágico.

Sin embargo, el creyente sabe que este destino se cumple bajo los ojos benevolentes de una Providencia divina, pronta a ayudar a cualquiera que la invoque y a cualquiera que se inspire en las verdades que ha revelado al género humano a través del Misterio de Cristo, Hijo de Dios encarnado por amor, Testigo y Emisario de esta divina y eterna Providencia.

En este sentido, el cristiano que enfrenta el problema del crecimiento demográfico actual de la humanidad, lo hace con una confianza sobrenatural, una confianza que implica en consecuencia un optimismo de fondo, pero de ninguna manera ese optimismo ingenuo y pueril que teme cualquier desafío o conflicto.

Por el contrario, la confianza cristiana sabe que sólo podrá alcanzar sus fines apoyada en el convencimiento de que la humanidad ha tenido y tendrá necesidad de una Redención y que ésta se realiza a base de sacrificio y amor.

El Mediador de esta Redención por no haber encontrado en la humanidad la comprensión y la disponibilidad para aceptar su mensaje, debió pagar con su sangre la revelación que traía.

Esto significa que probablemente la solución del problema llamado "superpoblación del mundo", que más convendría llamar problema del "crecimiento demográfico", exigirá de la humanidad contemporánea un nuevo esfuerzo de desprendimiento y un paso más en el sentido de esta Redención por el amor y el sacrificio.

Las observaciones anteriores pueden parecer decepcionantes y aún desconcertantes. Algunos hasta las encontrarán pesimistas. Poco importa los calificativos que se empleen; lo que sí es seguro, es que el problema de la población del planeta, al ser el simple reverso del problema "existencial de la humanidad", no podrá ser reducido a una simple cuestión de "receta", de "truco", de "píldoras esterilizadoras", ni a una "técnica operatoria". La existencia y el porvenir de la humanidad sobre la tierra es otra cosa y mucho más que un simple problema cósmico.

Si, con razón, se empieza a denominarlo "problema antropológico", es en el sentido que el "anthropos" moderno debe tomar conciencia de que el Creador le ha dado por encima de todo la orden de "dominar la tierra" y al decir dominarla, se entiende que como hijo de Dios y no como "súbdito del Príncipe de este mundo".

"Creced, multiplicad, poblad la tierra y dominadla". Esta orden permanece, sin dudas. Pero le corresponde a nuestra humanidad del siglo XX el comprenderla en un sentido renovado y más profundo. Dios quiere ciertamente que el género humano pueble el cosmos, pero su verdadera gloria consistirá en haber creado una humanidad capaz de dominar desde lo alto las fuerzas obscuras de este cosmos y de ordenarlas en función de una intelección superior de su último destino.

Dicho esto, lo cual no era inútil para salir del equívoco que implica en sí una pregunta aparentemente tan inocente como es la de "Cómo resolver el problema impuesto al planeta a causa del crecimiento demográfico actual", volvamos al nivel de las realidades más cercanas a nuestras preocupaciones económicas, sociológicas y temporales.

EL CRECIMIENTO DEMOGRAFICO:

Su mecanismo.

Es un hecho que el género humano se reproduce en este momento con un ritmo anual de 1,75% de aumento, lo que jamás ha sucedido en el pasado, al menos durante décadas seguidas. En efecto, durante miles de años, la humanidad no ha podido desarrollarse a un ritmo superior a los 0,05%. Si los 54 millones de seres humanos que poblaban el Imperio Romano en la época de Tiberio se hubiesen reproducido a un ritmo de 1% sumarían actualmente, después de 20 siglos, la fabulosa cifra de 300 billones de individuos.

Es un hecho que durante siglos, miles de años, con una fecundidad prácticamente dejada en manos del instinto generador, sin otro control racional que el de la prohibición del incesto y de algunas leyes de orden exogámico o endogámico, se obtenían familias completas con un término medio de apenas 2 hijos.

Esto significa que el término medio de 12 nacimientos por familia, de los cuales es capaz nor-

malmente la fisiología de la raza humana, durante los 30 años de la fertilidad femenina, fueron constantemente trabados y reducidos por la mortalidad infantil y adulta, debido a las guerras, a las epidemias, a las hambrunas, etc.

Demás está decir que durante siglos la pareja humana procreadora, sólo lograba reproducirse.

Pero sucede que actualmente, en 1960 — es decir casi desde hace 20 años— a consecuencia de la doble revolución económica y medicinal este término medio de 2 hijos sobrevivientes por familia aumenta, en las mismas condiciones supuestas de no-intervención de un control de la natalidad, a 6 hijos, es decir, que la población se duplica actualmente en menos de 30 años, lo que antes exigía siglos.

Este es, pues, el hecho extraordinario que caracteriza y marca nuestra humanidad del siglo XX, hecho más importante que el descubrimiento del radar, de la energía atómica, del cerebro electrónico, etc. ¡La lealtad cristiana no tiene el derecho de negar o de desconocer esta situación que impone a la conciencia de nuestros contemporáneos un problema inédito!

DESARROLLOS ECONOMICOS:

Posibilidades.

Es un hecho igualmente que la humanidad moderna dispone de un poder inigualado en siglos anteriores para obtener del planeta recursos inauditos y en tiempo record. Es demasiado claro que el hombre del siglo XX sabe utilizar como nunca las múltiples fuentes de energía calórica que le proporcionan el sol, el mar, las caídas de agua, el viento y todos los carburantes.

Es verdad, que el hombre del siglo XX, gracias a su ingenio, ha llegado a obtener cosechas de trigo, de maíz, de arroz con un rendimiento antes inimaginable. Ciertamente que como ha escrito en un artículo anterior el P. Zimmerman, la producción alimenticia total del globo ha tenido desde hace 10 años un aumento anual de un 2,7%. Los balances de la producción agrícola establecidos cada año por la F.A.O. para los distintos países, si se toma como base de referencia el término medio de los años 1934-1938, manifiestan los siguientes aumentos:

PRODUCCION AGRICOLA MUNDIAL

Años	*Término medio*
1934 - 1938	100
1949 - 1953	110
1953 - 1954	122
1954 - 1955	123
1955 - 1956	126
1956 - 1957	132
1957 - 1958	131

Es muy probable que con métodos — sobre cuyo precio humano habría mucho que decir — la China comunista obtuvo desde 1955 un aumento anual de productos alimenticios de un 8%, crecimiento nunca obtenido por países de régimen capitalista.

Es exacto por otra parte que las tierras cultivadas representan actualmente sólo el diez por ciento de las tierras sumergidas, o sea 13 millones de kilómetros cuadrados por 130. Sin embargo, a todas estas comprobaciones debemos agregar los siguientes factores de corrección que son, como veremos a continuación, de mayor importancia. Y desde luego, si es cierto que la producción alimenticia del globo es por habitante de 101% —tomando siempre como referencia el período de ante guerra— en realidad cuando salimos de la abstracción que impone un "término medio aritmético" para encontrarse con el habitante concreto de cada continente o de cada país, se obtienen los siguientes resultados:

PRODUCCION AGRICOLA POR HABITANTE
(1957 - 1958)

(índice: 100: 1934 - 1938)

Continentes	*Producción agrícola media*
Término medio mundial 1934-38	100
Término medio mundial 1957-58	101
Término medio América del Norte	115
Término medio Europa Occidental	109
Término medio Africa	107
Término medio América Latina	97
Término medio Asia extremo oriente	91
Término medio Australia (indígena)	87

Lo que significa que a pesar del ligero avance que ha tomado el aumento de la producción alimenticia global comparado con el aumento demográfico mundial, las 3/4 partes de la humanidad comen peor en 1960 que en 1934! La producción alimenticia por habitante es de 5 a 10% inferior a lo que era antes de la guerra en América Latina, en Oceanía y en el Extremo Oriente. Y si fuésemos más a fondo en la comparación de distintos países, encontraríamos situaciones particulares aún mucho peores.

Sin duda que podríamos intentar en la India lo que en la China es reputado haber realizado en 1958 la movilización de las masas rurales. No olvidemos, sin embargo, que esos resultados fueron obtenidos al precio de la organización de las comunas populares rurales, y ahora de las comunas populares de las calles. Lo que significa: el precio del trabajo acelerado de los hombres y de las mujeres, a un ritmo de más o menos 12 a 13 horas de trabajo al día y esto a expensas de la vida conyugal, de su intimidad y de sus alegrías.

A cuantas familias chinas manifiestan cierto descontento al tener que pagar con tal esfuerzo el

precio de esta revolución económica, el partido comunista les contesta: "Debemos modificar nuestro punto de vista que considera a las familias como el centro de la vida y que funda la felicidad sobre la vida de familia. Debemos corregir la idea individualista de hacer arreglos para la vida de familia". Sin duda debemos admitir que en tiempos de angustias el Estado puede pedir sacrificios a las familias. El Estado capitalista les impone las movilizaciones militares. Pero ¿cuál será la diferencia entre un poder moderado y un poder discrecional, entre un mundo de trabajo racional y un "mundo esclavizado"?. ¿Debe el ser humano correr el riesgo de transformarse en un simple robot en manos del Estado, bajo el pretexto de resolver los problemas de la población?

No dudamos que la humanidad pueda obtener nuevos progresos en cuanto a la producción y a la productividad. Esto es absolutamente necesario. No disimulemos sin embargo que esto nos ha de costar caro. Los expertos de la F.A.O. han tratado con un realismo temperado de evaluar las tierras actualmente sin cultivo, pero que pueden ser explotadas según los métodos de roturación y de fertilización en voga hoy en día.

El total de estas posibles adquisiciones se evalúa en 6,17 millones de Km2. Otros expertos (M. Guerrin) llegan hasta los 8,5 millones de Km. que se podrían restar a los 55 millones de Km. de tierras considerados actualmente como inutilizables o inutilizadas.

Pero, aquí tenemos una gran diferencia de apreciación cuando se trata de localizar estas tierras roturables. La U.R.S.S. dispone, ella sola, de 2,47 millones de Km. de tierras fácilmente roturables, o sea, alrededor de 1,5 Km. por habitante. El Asia, en cambio, sólo dispone de 1.420 millones de kilómetros de estas tierras, o sea solamente de 0,09 Km. por habitante y América Latina 1.070 millones de Km., o sea 0,42 Km. por habitante.

El reparto de estas tierras roturables está lejos, como se ve, de ser satisfactorio, puesto que son las regiones más pobladas las que tienen menos.

Sea lo que sea por el momento, con los actuales medios los expertos más serios consideran que se pueden aun aumentar los espacios cultivados en el mundo en un 50% y que, aplicando a estas tierras el total de los diversos progresos actualmente conocidos, se obtendría alrededor de 2 veces y media la producción alimenticia actual. Suponiendo que este resultado pudiera obtenerse rápidamente en los próximos años, es menester saber aún que este límite será alcanzado en 60 años por el aumento demográfico, puesto que probablemente la población del planeta aumentará de 2.800 millones de individuos a 6.000 millones hacia el año 2.000.

NECESIDAD DE UNA SOLIDARIDAD CRECIENTE

Al decir esto no queremos afirmar que tales objetivos sean imposibles de alcanzar, aún en un tiempo récord que permitiría recuperar el avance tomado por el desarrollo demográfico. Queremos sólo ayudar a medir el formidable esfuerzo que esta carrera exige a la humanidad. Y, al decir esfuerzo no pensamos sólo en los esfuerzos científicos y económicos que se deben efectuar, sino más bien en los esfuerzos de buena voluntad mutua, de renunciamientos meritorios a los "egoísmos sagrados" del nacionalismo. Pensamos en los esfuerzos de confianza y de fe solicitados hacia otras razas, otras civilizaciones, otras culturas y otras naciones. En suma, pensamos en los pacientes esfuerzos de coexistencia, mejor aun de ayuda mutua que necesita el desarrollo de los países en la actualidad insuficientemente equipados en cuanto a capital, técnicos, potencia enérgica.

Aunque en este terreno las cifras sean inadecuadas para evaluar el esfuerzo humano y espiritual de comprensión y de amor que significa semejante desarrollo entre naciones en vista de hacer predominar economías de justa repartición sobre economías de puro provecho, intentemos sin embargo, algunas evaluaciones. Damos a continuación, por ejemplo, las contribuciones pagadas a los programas de Asistencia técnica de las N.U. por los principales países participantes en dichos programas:

CONTRIBUCIONES ANUALES DE LOS PAISES A LA ASISTENCIA TECNICA

(en millones de dólares)

	1950-51	1957
Estados Unidos	12.000	15.500
Gran Bretaña	2.128	2.240
Canadá	772	2.000
U.R.S.S.	—	1.000
TOTAL	20.035	30.794

En 1956 estas sumas han permitido el envío de 2.895 misiones de expertos, el otorgamiento de 3.169 becas, así como materiales de equipo dentro del marco de 1.300 proyectos interesando a más de 100 países o territorios.

Pero en realidad ¿qué es esto junto a las necesidades, cuyas dimensiones podríamos indicar, recordando por ejemplo que el desarrollo de China exige en el futuro la formación de más de 500.000 técnicos, mientras que el segundo plan quinquenal sólo puede preveer la formación de 3.000 ingenieros de origen chino y el envío de sólo 7.200 ingenieros rusos?

Por otra parte, si miramos cómo las naciones actualmente equipadas han realizado su "despegue" abandonando el bajo nivel de los países esencialmente productores de materias primas, para elevarse al nivel de las naciones fuertemente industrializadas, debemos observar que durante decenas de años, estas naciones han sacrificado en inversiones económicas una buena parte, 8 a 14%, de su renta nacional.

PARTES DE LA RENTA NACIONAL CONSAGRADAS A LAS INVERSIONES

Estados Unidos	entre 1910 y 1920	de 16 a 18% de la renta nacional	
U. R. S. S.	" 1927 y 1940	24%	"
China comunista	" 1950 y 1958	20%	"
Japón	" 1890 y 1914	de 14 a 16%	"

Pero ¿qué esfuerzo podrían actualmente aportar por sí mismos ciertos países de Asia, de Africa, e incluso algunos de América Latina?

En el mejor de los casos, es decir suponiendo un descuento anual de 4 a 6% sobre su renta nacional, aún deberíamos suponer que estos países pudieran contar con una ayuda proveniente de otros que poseen economías dominantes, representando un 6 a 8% de la renta nacional de esas economías.

"Si queremos impedir, nos dice un economista canadiense, M. Henripin, que el abismo entre las naciones desarrolladas y las naciones sub-desarrolladas continúe ensanchándose; si, teniendo en cuenta la tasa del aumento de la población en los países sub-desarrollados, queremos evitar la degradación del nivel de vida en esos países; si queremos simplemente mantener el desnivel actual entre esos países y los nuestros, habría que invertir en ellos 60 a 75 mil millones de dólares por año como mínimo. Aún más, sería necesario que los países desarrollados descontaran un 7 a 8% de su presupuesto nacional global y lo consagren a distintas inversiones en los países su-desarrollados. De tal manera que una progresión anual del nivel de vida de un 2% quedaría asegurada en dichos países, o sea una tasa de progresión semejante a la de los países avanzados. En otras palabras, estas grandes inversiones permitirían sólo mantener el desnivel actual, e impedir así que se agrave.

"En realidad, continúa el mismo autor, el total de las inversiones actuales no alcanza a 7 mil millones de dólares por año. En relación con el descuento de 7 a 8% de la renta nacional que convendría practicar en los países de economía dominante, el esfuerzo de Canadá, por ejemplo, no produce actualmente más que alrededor de un 0,25% de su renta nacional, el de Gran Bretaña un 1,25%, el de EE. UU. un 1,75 a 2% y el de Francia, que hace un intenso esfuerzo en los territorios de ultramar y en Algeria, un 7%. Lo dicho significa que estamos lejos de la cuenta y que falta mucho por hacer, y aún si el esfuerzo es intensificado, es prácticamente imposible que el descuento general de 7 a 8% sea alcanzado en las actuales condiciones".

Sin embargo, el conjunto de las naciones dominantes no vacila en consagrar anualmente a sus armamentos más de 100 mil millones de dólares. Sólo Estados Unidos cuenta con más de 45 mil millones. En 1958 aseguraban en su programa de seguridad mutua de un total de 3.300 millones de dólares, un presupuesto de 2.600 millones de dólares destinados a la asistencia militar de los países subdesarrollados. Aunque no lo diga, la U.R.S.S. por su lado consagra seguramente otro tanto a sus armamentos.

¿Cuándo será entonces que la humanidad prefiera las industrias de paz a las industrias de guerra? ¡Qué locura la de no querer convertir todos estos presupuestos de armamentos en presupuestos de asistencia técnica bajo todas sus formas! Aquí verdaderamente se palpa el esfuerzo humano y espiritual que debe realizar la humanidad, si pretende resolver el problema del crecimiento demográfico en el mundo. Los últimos Pontífices romanos no se cansaron de repetirlo en muchas ocasiones.

"Sería más racional y útil, declaraba en 1958 Pío XII, que la sociedad moderna se dedicara más resuelta y universalmente a reformar su propia conducta, alejando las causas de las hambrunas en las "zonas deprimidas" o super-pobladas, adoptando una política más abierta de colaboración y de intercambios, una economía con horizontes más extendidos y menos nacionalistas, sobre todo reaccionando a las sugestiones del egoísmo por la caridad, de la avaricia por una aplicación más concreta de la justicia".

Más recientemente, Juan XXIII, haciendo eco a estas palabras declaraba también: "Es necesario que las riquezas que el hombre extrae de la tierra por su trabajo sean de provecho para todos. Esta es la orden de Dios y un precepto de justicia. Es necesario que los bienes de la tierra sean mejor distribuídos, apartando las injustas barreras levantadas por el egoísmo y el interés; que los pueblos que no han podido aún alcanzar el grado conveniente de prosperidad, reciban la ayuda que necesitan para lograrlo; y que se haga todo lo posible para que las riquezas aún escondidas que la tierra puede producir y que se pueden extraer de ella, sean explotadas para el bien de todos".

Dicho esto y repetido, con la autoridad que ponen en ellos los Soberanos Pontífices, no debemos sin embargo disimular la enormidad del problema. Aún suponiendo un nuevo contexto de solidaridad internacional que reemplace la actual desconfianza de los pueblos, el crecimiento demográfico persistente de 2 a 3% en los países subdesarrollados continúa siendo demasiado elevado. Es prácticamente imposible enfrentar racionalmente, aún con la ayuda de las naciones ricas, los aumentos anuales de la renta nacional requeridos para compensar los importantes crecimientos de población. Los aumentos anuales del presupuesto nacional deberían, en efecto, nada más que para mantener constante el nivel de vida, presentar progre-

* * * *

sos de 8 a 12% cada año, lo que significaría inversiones anuales de casi un 20 a 30% de la renta nacional de esos países. En rigor puede suceder que un esfuerzo extraordinario logre una vez esta hazaña. La economía puede causar sorpresas. Pero exigir este esfuerzo extraordinario constantemente y sin excepción es excesivo.

LA REGULACION DE LA FECUNDIDAD DEBE NECESARIAMENTE SER ENFOCADA

En tal caso es necesario que las poblaciones en causa, en estos países en vía de desarrollo, consientan a su vez en aceptar los esfuerzos humanos y espirituales de disciplina.

La primera disciplina requerida es evidentemente la que evitará los despilfarros, o los gastos suntuarios. Cuando por ejemplo, Arabia Saudita posee actualmente por un total de 150 Km. de caminos asfaltados más de 480 packards, tenemos derecho a preguntarnos si tales gastos como bienes de consumo de puro lujo no hubiesen sido preferibles en inversiones rentables para la nación.

Cuando sabemos, por otra parte, cómo Israel emplea su renta nacional y la hace fructificar al punto de haber extendido en cinco años la superficie cultivable de sus tierras de 440 Km2 a 3.650 y la superficie regada de 29.000 hectáreas a 80.000, tenemos aquí un ejemplo de disciplina que debemos exigir de las naciones jóvenes promovidas a su independencia. Que no se objete que Israel ha sido beneficiado con importantes aportes financieros venidos de correligionarios norteamericanos. Se ha calculado que por una renta media de 300 dólares por israelita, el capital representado por este aporte financiero extranjero no pasa de los 100 dólares. Es justamente la suma que producen para cada ciudadano de la Arabia Saudita las royalties (derechos reales) pagadas por las compañías petroletras. ¡Qué diferencia en el empleo de esos capitales extranjeros! ¡Millones de árboles plantados en Israel, ni uno solo en Arabia Saudita!

Además de esta disciplina que requiere, de parte de las naciones en vía de desarrollo el ofrecimiento de asistencia internacional, debemos mencionar otra: la disciplina de las fuerzas humanas de reproducción. No vemos en efecto por qué estas fuerzas de reproducción tengan más derecho a escapar al control de la razón, de la justicia o de la caridad que las fuerzas económicas de la producción.

Afirmar o aún dejar entender que las energías genésicas que la humanidad lleva consigo no dependen de la regulación, de la conciencia y de la razón, equivaldría a negar a priori que el hombre es llamado por su vocación de ser libre y espiritual a gobernar el cosmos y a orientar su vida hacia su último fin. Sería, no se sabe por qué, conceder a lo irracional y a lo instintivo cierto derecho de subsistencia a expensas del espíritu y de sus facultades reguladoras: la razón y el amor.

Sin revelación cristiana, quizás podríamos dudar del sentido en que debe desarrollarse nuestra historia humana. La palabra de los Libros Sagrados: "Creced, multiplicad, poblad la tierra y dominadla" habría podido permanecer en cierto equívoco. Pero si verdaderamente Cristo es el signo revelador de los desarrollos de la historia, es en El que el "Creced, multiplicad, poblad la tierra y dominadla", toma su interpretación definitiva. En efecto los fines de especie humana que han podido ser interpretados en el Antiguo Testamento en un sentido temporal de conquista y de poder, reciben del ejemplo personal y normativo de Cristo, Hombre-Dios, un sentido espiritual y escatológico. En adelante el tiempo y su "comparsa", la función reproductora, ya no tienen derecho a ser consideradas como un "absoluto", como un "definitivo". Uno y otro están tomando suprema conciencia de su contingencia. El deber de procrear, por más imperioso que haya sido, no puede ser ya considerado como un fin en sí mismo. Debe subordinarse al solo y único fin en sí mismo que más allá de la especie domina la persona humana, y es la caridad hacia el prójimo, el bien común, al precio que sea. Sólo la caridad debe "dominar la tierra", la caridad del espíritu subordinándose a la materia, la caridad del espíritu sublimando, si es necesario, las fuerzas cósmicas del sexo y de la carne. Aún aquí, si no tuviéramos el ejemplo de Cristo Virgen, es decir del Hombre-Dios subordinando deliberadamente en su persona las fuerzas genésicas de la carne a la caridad infinita de su Espíritu, nos estaría permitido dudar de la orientación última de la historia humana: la resurrección de la carne y su prefiguración temporal: la virginidad de consagración.

Una vez más el no desprender esta lección — sorprendente es cierto — de esta virginidad consagrada por la cual Cristo nos ha indicado como "dominar la tierra, el tiempo y la carne", sería falta de fe o falta de sinceridad. El fin hacia el cual la virginidad consagrada de Cristo orienta nuestra historia humana es indudablemente un DOMINIO de la carne por el espíritu, y del sexo por la caridad. No podemos entonces, en buena teología de la historia, concebir otras perspectivas a los problemas planteados, aún diríamos al desafío hecho por el aumento demográfico del género humano, que el de una disciplina igualmente creciente de las fuerzas irracionales e instintivas de la carne y del sexo.

Pero al admitirlo — "en rigor", agregarán algunos — la razón humana tiene el derecho en volver a hacer la pregunta del "cómo". ¿Cómo en realidad, las naciones y en particular las naciones subdesarrolladas lograrán, en un porvenir relativamente corto — puesto que la humanidad no dispone ya de miles de años, con el avance de su actual crecimiento [1] — realizar este dominio y esta disciplina de las fuerzas de la carne y del sexo? Ciertamente es aquí donde se encuentra *la incógnita*, es decir el elemento fundamental que debe permitir al género humano una especie de mutación en su comportamiento reproductor.

DOMINIO DE LA FECUNDIDAD Y EDUCACION BASICA

Cuando empleamos la expresión: "La incógnita", no pretendemos por ahora, estar entregados a la ignorancia. Ya sabemos que este dominio y esta disciplina de las fuerzas genésicas y carnales no pueden ser obtenidos por técnicas anticoncepcionales, de aborto o de esterilidad. Nos hemos suficientemente referido con anterioridad a este asunto para tener que volver sobre él [2]. Por definición, un "DOMINIO" humano sólo puede ser tal, si corresponde a las exigencias de la persona humana, y a aquellas no menos imperativas de las estructuras esenciales y objetivas de la naturaleza universal del género humano. Para la persona humana individual, las estructuras esenciales de esta naturaleza universal, de la cual es la participación, son un antecedente metafísico. El hombre no tiene ningún derecho a menoscabar su integridad, ni a mutilar su ser esencial [3]. Debe respetar la solidaridad que lo hace miembro de la humanidad e individuo de una especie, no ya animal, sino personal.

Ha de tender, por consiguiente, a lograr un verdadero DOMINIO sobre las fuerzas genésicas y reproductoras sin fraude ni artificios que perturben la estructura de su ser natural y personal. Es posible que obtenga este dominio gracias a un mejor conocimiento de las fuentes de su ser y a una mejor utilización de estas fuentes. Esto equivale a pedir la aclaración de esta "incógnita" a las ciencias psicosomáticas, y en particular, probablemente a la neurofisiología condicionada por el psiquismo humano. Desde ya el descubrimiento del acondicionamiento de los reflejos del parto es de buen augurio. Queda por saber si un descubrimiento análogo en el dominio del acondicionamiento de los reflejos masculinos que presiden la generación y la vida sexual de la pareja conyugal, no podría tener una importancia parecida para el dominio esperado de las fuerzas genésicas. Aun en su estado actual las ciencias neurofisiológicas no dejan de suscitar esperanzas. Es, sin embargo, demasiado pronto para poder dar esta esperanza como segura y fundada [4].

Sea lo que sea ¿cómo esperar, en el momento actual, que las naciones llamadas subdesarrolladas y en todo caso colectivamente inconscientes de los problemas dados por su fecundidad puedan alcanzar en un tiempo record estos dominios que hemos mencionado más arriba?

A tal pregunta no se le puede dar otra respuesta — por más decepcionante que sea — que la de esperar esa especie de revolución mental colectiva, promovida por una élite autóctona que ha alcanzado un nivel superior de conciencia. A menos de admitir técnicas inhumanas y anuladoras de la personalidad de "lavados mentales" y de "acciones psicológicas", no hay revolución mental en una población sino gracias a la influencia reconocida y aceptada por las masas de esta élite que estas mismas masas autentizan. No es sin embargo temerario pensar que en este dominio se pueda llevar a práctica un "injerto de civilización", es decir un empréstito juicioso de los objetivos y de los móviles a una cultura que hasta entonces había permanecido exterior y extranjera. Se ven en este momento poblaciones analfabetas de Africa pedir escuelas, no siendo las niñas, por lo demás, las menos interesadas en beneficiarse con la enseñanza, aunque ésta sea dada en lengua extranjera.

Sería éste el lugar para extenderse largamente sobre las organizaciones llamadas "fundamentales" o de "base", porque dirigidas a toda una comunidad humana, con el fin de hacer acceder a toda ésta a nuevos niveles de conciencia y de cultura.

Contentémonos con decir que convendría multiplicar en las poblaciones de aquellos países en vía de desarrollo los centros de educación familiar y

---

[1] Cálculos fundados sobre la tasa actual de anmento demográfico mundial darían a entender que la humanidad soló dispondría de nn metro cuadrado de tierra de aquí a 600 años.

[2] Ver nuestra obra: Limitación de los nacimientos. Capítulo XI: Justificación de la posición de la Iglesia y capítulo XII: Control o regulación de los nacimientos. Edic. Spes. 1960, 2a Edición (Tradnceión al castellano imprimiéndose). Y nuestro artículo: ¿Puede la regulación de los nacimientos ser confiadas a nna técnica? En la "Revie de l'Action Populaire", Noviembre de 1959.

[3] No se puede practicar una extirpación quirúrgica ni una atrofia orgánica esencial más que "para el bien del cuerpo entero". Es la única excepción lógicamente posible.

[4] Ver los estudios del Dr. Paul Chanchard, profesor de la Escuela de Estudios Superiores de París: El dominio sexual, El equilibrio sexnal (Ed. de Levain) París 1959. Ver también Mr. León Joseph SUENENS. Obispo auxiliar de Malines, Un problema crucial: amor y dominio de sí. Ed. Desclée de Bronwer. 1960.

de hogar, los agrupamientos familiares, los dispensarios maternales e infantiles, las sesiones de preparación al matrimonio, los servicios de consultas matrimoniales y conyugales, etc... Tal género de educación supone evidentemente educadores de valor Se deberán crear escuelas de dirigentes, organizar períodos de práctica regulares. Pero en tal clima de educación básica una acción sobre la fecundidad de las familias no es inconcebible. Es probablemente en este ambiente que tiene mayores probabilidades de triunfar. Conocemos la lentitud con la cual poblaciones analfabetas se dejan convencer por las innovaciones, sobre todo cuando hay que aceptar transiciones.

Aún desde el solo punto de vista de una sociología seria, los poderes públicos interesados en obtener de sus poblaciones una política de regulación de la fecundidad no tienen otro camino que el de recurrir a las familias por intermedio de estas sociedades que se dirigen a sus conciencias: las sociedades religiosas. Ya las misiones cristianas han hecho sus pruebas en estos dominios educativos de los hogares. Grupos de matrimonios han nacido ya en Africa y en el Asia gracias al contacto con los sacerdotes de los centros misioneros católicos.

No es tan evidente que estas poblaciones, ayer analfabetas y paganas, estén más alejadas que las colectividades occidentales de las posibilidades de dominio sexual basadas sólo sobre la técnica del recondicionamiento de los reflejos. Habría mucho que decir sobre la manera cómo orientales y occidentales conciben y realizan la fisiología de la relación sexual. No está todo aquí a favor de "los civilizados occidentales". El informe Kinsley, cualquiera que sea su valor representativo, es bastante elocuente a este respecto! Desde este momento ¿será tan utópico pensar que las civilizaciones, que aún sin las fuentes de la espiritualidad cristiana del matrimonio, han logrado dar nacimiento al yoguismo y al bramacharya, sean al menos tan aptas como nuestras propias civilizaciones occidentales para apropiarse de estos dominios del cuerpo sobre los cuales creímos deber abrir perspectivas?

La hipertrofia de ciertas técnicas externas de orden mecánico o químico, lejos de ayudar a la adquisición de ciertos dominios, nos alejan de ellos. El recurso intempestivo a ciertos instrumentos desvaloriza la seguridad que el hombre debiera encontrar en el desarrollo espiritual de su ser. El privar a ciertas personas de su automóvil, de su refrigerador, de sus cápsulas de vitaminas, es dejarlas literalmente desamparadas. Si el hombre moderno no tuviese cuidado, terminaría por enajenarse en los medios a los cuales se ha entregado. Eficaz en ciertos sectores determinados, es aniquilado en otros por su misma eficacia. Ya no sabe improvisar, ni inventar. Los occidentales ya no nos damos cuenta de esta pérdida progresiva del equilibrio general. Pero otros lo ven claro y esto los hace vacilar en adoptar el camino por donde nos hace avanzar el progreso técnico, mecánico y químico.

Resumamos diciendo, una vez más, lo que hemos ya dicho en otra parte:

"Debemos esforzarnos de todas maneras en ayudar las masas subdesarrolladas a acceder a un progreso de conciencia psicológica y moral. Debemos ayudarles poniéndoles en las manos los instrumentos para su elevación económica, social, cultural, familiar y eugénica (por esta palabra se entiende el ideal del dominio de la fecundidad que hemos preconizado más arriba). No es seguro que esto deba demorar tanto tiempo como le fue necesario a Occidente para llegar a una conciencia reflexiva adulta. Si se han requerido siglos de historia cristiana y conflictos entre lo material y lo espiritual, entre la ciencia y la fe, entre el egoísmo y la caridad, para que matrimonios lleguen a formular en términos de amor y de caridad y no en cálculos egoístas el problema de la fecundidad y de su regulación, no es evidente que sean necesarias tantas luchas y peripecias para pueblos actualmente subequipados técnicamente, pero que han sabido guardar su alma".

Este es el formidable desafío que arroja a nuestra humanidad del fin del siglo XX, el problema del crecimiento demográfico mundial. Trágico y grandioso, no puede tener otro significado en el plan divino que el de una nueva mutación del género humano en el sentido de su elevación y de su acceso a su última destinación escatológica.

Costo de una Reconstrucción

por Raúl YRARRAZAVAL,
Diputado por Llanquihue.

LOS sismos de mayo 1960 y su reparación significarán para Chile un cambio fundamental en una zona en que vive la tercera parte de su población.

Una reconstrucción bien planificada y económicamente bien concebida puede importar un positivo elemento de progreso para la zona y, dada su extensión e importancia, para todo el país.

Fuera de las repercusiones económicas, los sismos tendrán y ya han tenido un efecto moral. El resto del país no ha apreciado bien el alcance y profundidad del fenómeno de unidad y cohesión social que importó el equilibrio de todas las clases y niveles económicos y culturales en un común esfuerzo por salvar las trágicas consecuencias de la desgracia.

Los que estuvimos presentes y seguimos con viva inquietud la reacción general ante la catástrofe, pudimos observar los ricos valores morales y cristianos que se revelaron ante el sufrimiento común.

Cada persona y cada institución, la Iglesia y las Autoridades, se esforzaron en rendir el máximo. Ya me he referido a ello en el Congreso, y no quiero volver a citarlas pues la enumeración es larga. Hubo generosidad, coordinación, prontitud y eficacia y se pusieron de manifiesto condiciones muy valiosas y constructivas que tiene el carácter chileno.

El resto del país por su parte y también la propia zona devastada tienen por delante una dura tarea que afrontar: el reunir los recursos económicos que la reconstrucción requiere.

Hemos visto poca comprensión o decisión en el Congreso para conceder los fondos, quizás estimándolos exagerados. No lo son y para comprobarlo basta con analizar, aunque sea muy en general, los daños sufridos.

Costo de la reconstrucción

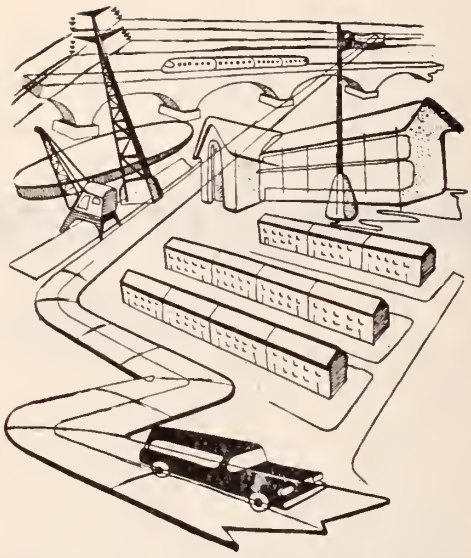
Han sido necesarios tres meses de cuidadosos estudios para llegar a determinar en forma ya bastante precisa el valor de los daños de los terremotos del sur y sus consecuencias. Se estiman estos daños en total en 400 millones, o sea el terremoto habría significado la pérdida de más o menos la mitad del presupuesto anual total de la Nación y una quinceava parte del valor total de los bienes del país que sin considerar la tierra se estiman en seis mil millones. Como la zona damnificada es una tercera parte

---

Hemos creído conveniente informar a nuestros lectores acerca de este tema de innegable interés nacional.

Con este objeto, hemos pedido la colaboración de destacados políticos de diversas tendencias.

Publicamos en este mismo número los trabajos que por ahora hemos recibido. Los que vayan llegando, con el tiempo, serán publicados en los próximos números.



del país, quiere decir que lo que en esa zona se perdió puede estimarse en una quinta parte, un 20%, de lo que ahí había.

De los 400 millones perdidos, 80 millones o sea un 20% corresponden a bienes fiscales (edificios, puertos, escuelas, caminos, obras públicas) y 320 millones o sea un 80% a bienes particulares (viviendas, agricultura, industria, escuelas particulares, comercio, etc.).

En estas sumas no están considerados:

a) la pérdida de campos de cultivos, que sin Chiloé, se consideran por ahora en seis millones, estando en preparación la estimación definitiva;

b) las pérdidas en existencias, a saber, ganado, productos, stocks que serían 10 millones;

c) parte de los daños en iglesias ya que se asignan para ello diez millones, incluyendo en esta suma otros damnificados no considerados;

d) los daños causados por el desborde del Lago Riñihue;

e) el lucro cesante que provisoriamente la Corfo ha estimado en treinta millones.

Pérdidas en campos de cultivo

El Ministerio de Agricultura y la FAO han estimado en 60.000 las hectáreas perdidas por inundación permanente del mar, de las cuales 36.000 eran aptas para la agricultura. En estas cifras no se considera Chiloé, cuyo estudio está en camino, ni los efectos del desborde del Lago Riñihue.

De esas 36.000 hás., doce mil eran buenas tierras agrícolas, veinte mil en proceso de desarrollo y 4.000 no cultivadas.

Habilitar nuevos campos en reemplazo de esas 36.000 hás. agrícolas ocupadas por el mar significaría una inversión de seis millones.

Estimación general de los daños

De los 400 millones de daños, el 60% está en las viviendas. Hay que tener presente que en la zona del terremoto viven 2.500.000 habitantes, o sea un tercio de la población total del país.

Los 400 millones se descomponen así:

		Millones
16%	Edificios públicos y privados	63
12%	Agricultura e industria	46
7%	Transportes y Vías	29
5%	Pavimentación, obras sanitarias etc.	21
60%	Viviendas	241
		400

Edificios públicos y particulares

Los 63 millones comprenden edificios destruídos o por reparar de la Administración Pública. Fuerzas Armadas y Carabineros, incluyendo mobiliario perdido (12 millones); Municipales (dos millones); hospitales e instrumental destruídos o por reparar (once millones); escuelas fiscales y particulares

(16 millones para reconstrucción y seis millones para reparación, total 22 millones); Universidades de Concepción y Valdivia (tres millones); Bancos (tres millones); establecimientos comerciales, hoteles, cines, etc. (diez millones).

El cálculo respecto a escuelas fiscales y particulares ha sido preparado por la Sociedad Constructora de Establecimientos Educacionales y comprende la construcción de 800 escuelas destruídas, o sea el 22% de las existentes en la zona.

Las autoridades de la educación católica, por su parte, han precisado sus pérdidas indicando 72 escuelas destruídas con 21 mil alumnos y un costo de cinco y medio millones y 102 dañadas con 24 mil alumnos y un costo de reparación de medio millón.

En la sola provincia de Llanquihue los daños en escuelas católicas fueron: destruídas: 8 escuelas con 2.700 alumnos y costo de 0,7 millones o sea 700 millones de pesos; y dañadas: 11 escuelas con 1.450 alumnos y costo de 27 millones de pesos.

Agricultura

Para apreciar la importancia agrícola de la zona del terremoto basta señalar que el 46% del trigo y el 95% de la madera se producen en ella. La casi totalidad de los mariscos viene de ella y el 40% de la pesca.

Según la Corfo y el Ministerio de Agricultura hay que reponer el 38% de las bodegas y galpones. Son 20 mil construcciones con cuatro millones de metros cuadrados que a seis escudos por metro cuadrado llegan a 24 millones. Hay otras 20 mil construcciones que reparar con un costo de seis millones.

Se necesitan así 30 millones para bodegas y galpones. Un millón para silos y un millón para reposición de maquinarias y equipo de transporte. Total 32 millones.

Industria y Transporte

La industria en la zona daba ocupación a 125.000 personas, o sea el 24% de la industria nacional.

La reposición de los edificios, maquinaria, etc. de molinos y demás industrias ha sido estimada por el Departamento de Industria de la Corfo en 12 millones y la de plantas lecheras, según el Ministerio de Agricultura, en un millón.

Vialidad calcula la reparación de caminos y puertos en 10 millones: Ferrocarriles (sin habitaciones del personal que serán incluídas en rubro viviendas) 7 millones: obras portuarias 12 millones: pavimentación urbana un millón: agua potable y alcantarillado cinco millones; edificios de correos y líneas de telégrafos y teléfonos dos millones: plantas eléctricas un millón y medio.

Los pescadores tuvieron también, según el Ministerio de Agricultura, entre embarcaciones, viviendas y enseres, pérdidas por un millón y medio de escudos.

Vivienda: 60% del total

El censo habitacional indicaba 332.000 viviendas en la zona para sus 2.300.000 habitantes, lo que da 7.3 personas por vivienda.

De esas 332.000 viviendas quedó un 17% destruído o sea 58 mil y un 33% necesita reparación o sea 116 mil.

El costo de la reconstrucción se calcula en 200 millones, el de la reparación en 25 millones.

A esto hay que agregar el menaje en parte perdido de 58.000 casas destruídas a un promedio de E° 200 y de 130.000 casas por reparar a un costo medio de E° 50 por vivienda, lo que da un total para el menaje de 20 millones.

En suma, el daño en las viviendas y menaje se calcula en poco más de 240 millones.

En número de viviendas que hay que reconstruir o reparar, la cifra se descompone así:

Viviendas	*Construir*	*Reparar*	*Total*
Urbanas	22.000	45.000	67.000
Fundos	30.000	60.000	90.000
Villorrios	5.700	11.300	17.000
	57.700	116.300	174.000

La CORVI afrontará en gran parte la tarea de construir estas 57.000 casas de la zona devastada. No es tan fácil: basta recordar que el ritmo medio de construcción de la CORVI en la anterior Administración era de 3.000 viviendas al año. En 1959 en cambio, la CORVI había ya iniciado la construcción de 21.284 viviendas y en los seis primeros meses de 1960 lleva iniciada la construcción de 40.300, gracias a que el Gobierno le ha proporcionado oportunamente los cuantiosos recursos que para ello son necesarios.

Vivienda urbana

El 45% de la población de la zona es urbana, o sea vive en ciudades o pueblos de más de mil habitantes. De sus viviendas quedaron destruídas un 14% de las existentes o sea 22.000 viviendas y necesitan reparación el 28% o sea 45.000.

Las 22.000 viviendas urbanas destruídas tenían un promedio de 80 m2. que podrán ahora reducirse a 60 m2.

En el plan de la CORVI estas 22.000 viviendas urbanas destruídas se reemplazan en la siguiente forma:

	Millones
13.473 casas de 45 m2. a E° 48 el m2. .	29
8.049 " " 80 m2. a E° 70 el m2. .	45
678 " " 130 m2. a E° 80 el m2. .	7
22.000	81

Las viviendas urbanas por reparar se calculan en 44.400 o sea el 28% de las 160.000 existentes.

A un costo promedio de reparación de 300 escudos por vivienda, el costo de reparación de las viviendas urbanas llega a 13 millones.

Importa en consecuencia la reconstrucción y reparación de la vivienda urbana 94 millones.

Vivienda rural

Un 55% de la población de la zona del terremoto es rural, o sea alrededor de 1.400.000 personas.

El Ministerio de Agricultura y la CORVI practicaron una encuesta distinguiendo entre viviendas de explotaciones agrícolas, o sea de obreros o inquilinos de fundos y viviendas en pequeños villorios pertenecientes en general a pequeños propietarios.

Llegan a la conclusión de que en los fundos, de las 160.000 viviendas existentes, quedaron destruídas 30 mil o sea el 19% y son reparables 60.000 o sea el 38%.

En los villorrios o aldeas campesinas, de las 30.000 viviendas existentes quedaron destruídas 5.700 o sea el 19% y son reparables 11.300 o sea el 38%.

El costo de esta reconstrucción o reparación sería:

Fundos: reconstrucción de 30.000 casas	103 millones
reparación de 60.000 casas	9 "
Villorrios: reconstrucción de 5.700 casas	13 "
reparación de 11.300 casas	1 "
Costo total	126 millones

Casas en Fundos

Las 30.000 casas destruídas en los fundos eran de los siguientes tipos:

5.770 casas patronales o de administración de un promedio de 182 m2.

17.700 casas de inquilinos de 70 m2. en predios grandes.

7.300 casas en predios chicos.

Las casas patronales o de administración serán reemplazadas por viviendas de no más de 120 m2. que a E° 80 el m2. dan un costo de 33 millones.

Suscriptores de Mensaje

MENSAJE LE HA INFORMADO DURANTE EL AÑO 1960 SOBRE:

1. CHILE:

— **Meditación sobre el 18 de septiembre** (septiembre).
— **Planteamiento de la Independencia de Chile,** por J. González (septiembre y octubre).
— **Sindicalismo Chileno en 1960, por** W. Thayer (septiembre).
— **El Alcoholismo en Chile,** por P. Naveillán (septiembre).
— **La Compañía de Jesús y la servidumbre de los indios en Chile,** por J. A. de Ramón (septiembre).
— **Carta de Gabriela Mistral** (en.-febr.).
— **Cuestiones básicas de la política nacional del cobre,** por J. Lagarrigue (octubre).
— **Costo de los terremotos,** por R. Irarrázaval (noviembre).
— **Reflexiones sobre los terremotos y la reconstrucción,** por I. Palma (noviembre).
— **Estudiantes religiosos construyen en Concepción** (octubre).
— **Aspectos de la "Operación Riñihue",** por R. Sáez (noviembre).
— **Tragedia y Esperanza** (reflexiones ante la catástrofe del sur) (julio).
— **Ante la catástrofe del sur** por H. M. R. (agosto).
— **Los deberes de la hora presente** (del Episcopado Nacional) (agosto).
— **Desarrollo de la educación chilena desde 1940** (enero-febrero).
— **Uniformes, derechos de matrícula y pensiones escolares,** por E. León (mayo).
— **XI Jornadas pedagógicas de la Fide Secundaria** (noviembre).
— **La trágica realidad educacional chilena,** por R. Barros (junio).
— **Educación secundaria,** por G. Arteaga (agosto).
— **Instituto de Educación Rural,** por Mons. R. Larraín (octubre).
— **Algo más que protocolo** (cuestión límites con Argentina) (marzo-abril).
— **Patriotismo y Límites.** (mayo).

2. AMERICA LATINA:

— **La América Latina y el Comunismo** (del Consejo Episcopal Latinoamericano) (enero-febrero).
— **Dos Congresos de Educación,** por E. León (junio).
— **Comunismo en Cuba,** por Mons. Pérez Serantes (julio).
— **Cuota de azúcar a Cuba,** por Alej. Magnet (agosto).
— **Plan Marshall para América Latina,** por Alej. Magnet (agosto).
— **Mercado Común Latinoamericano,** por V. Pellegrini (septiembre).
— **Anverso y reverso de la revolución cubana,** por M. Aguirre (septiembre).
— **Conferencia de Costa Rica y de Bogotá,** por Alej. Magnet (octubre).
— **¿Exito o fracaso?** (reunión en Costa Rica). (octubre).
— **Argentina hoy y mañana,** por J. Burns (enero-febrero).

3. EE. UU.:

— **Un filósofo mira a los EE. UU.,** por G. Serrano (marzo-abril).
— **El catolicismo en los EE. UU.** (marzo-abril).
— **El estudiante católico en la Universidad secular de EE. UU.,** por G. Arroyo (marzo-abril).
— **Cabots y Kennedys,** por Th. Davis (marzo-abril).

— **En torno a una ejecución** (Chessman) (junio).
— **Los católicos en 1960 y después** (en EE. UU.), por G. Kelley (julio).
— **La lucha presidencial en los EE. UU.**, por Alej. Magnet (septiembre).
— **Iglesia y Estado en los EE. UU.**, por E. Duff (octubre).
— **Los católicos en los EE. UU.**, (estadísticas). (octubre).

4. POLITICA INTERNACIONAL Y EUROPA:

— **La Conferencia de la cumbre**, por J. M. Palacios (enero-febrero-marzo-abril).
— **Paz y guerra**, por J. M. Palacios (junio).
— **Conclusiones de la Semana Soc. de Angers**, 1959 (marzo-abril).
— **Berlín y el problema alemán**, por J. Daubechies (mayo).
— **Viaje de La Pira a Rusia.** (mayo).
— **Actitud cristiana ante los problemas económicos** (Episcopado Español) (mayo).
— **Obra cuaresmal de los católicos alemanes** (junio).
— **Nueva campaña antirreligiosa en la URSS.** (junio).
— **Nowa Huta** (intolerancia religiosa en Polonia). por F. Alessandrini (agosto).
— **Inmoralidad creciente de una parte del Cine francés** (Episcopado (septiembre).
— **Evolución del Marxismo y estado de espíritu en URSS**, por H. Chambre francés) (septiembre).
— **Munich y la Eucaristía**, por J. Ochagavía (octubre).
— **Un Congreso Eucarístico bajo el signo de la unidad**, por L. Juhasz (octubre).
— **Ordenaciones sacerdotales femeninas en la iglesia Luterana de Suecia** (octubre).
— **Jerarquía católica y crisis política italiana** (noviembre).
— **Monseñor Stepinac** (marzo-abril).

5. AFRICA Y ASIA:

— **Política de desarrollo urbano en Israel**, por J. Astica (enero-febrero).
— **Nacionalismo e Islam** (marzo-abril).
— **1960: año del Africa**, por J. M. Palacios (mayo).
— **Sistemática segregación racial en la Unión Sudafricana** (mayo).
— **La acción de la Iglesia en el plano cultural en Africa**, por G. Mosmans (agosto).
— **Independencia del Congo - Días trágicos**, por H. M. y A. Magnet (agosto).
— **Política racial en Africa del Sur** (septiembre).
— **Japón: catolicismo en 1960.** (julio).
— **Rebelión en Nyassaland** por P. Chauleur (enero-febrero).

6. UNIDAD DE LOS CRISTIANOS:

— **Cristianos desunidos**, por I. Vergara (enero-febrero).
— **Pentecostales portorriqueños en N. Y.**, por R. Poblete (enero-febrero).
— **El Pastor Lackman y su movimiento** (enero-febrero).
— **Teólogos ortodoxos y Concilio Ecuménico** (enero-febrero).
— **Tolerancia e intolerancia religiosa**, por el Card. Lercaro (junio).
— **Formación de sectas**, por R. Poblete (enero-febrero).

7. FAMILIA:

— **El rol de la mujer**, por G. Vann (enero-febrero).
— **El niño y sus padres**, por J. Rimaud (marzo-abril).
— **La condición de la mujer en el mundo moderno**, por S. de Lestapis (mayo).

— **El catolicismo ante la superpoblación**, por A. Zimmerman (junio).
— **Sobrepoblación y Natalidad**, por W. Gibbons (junio).
— **Las N. U. y los derechos del niño** (junio).
— **El Respeto**, por D. von Hildebrand (julio).
— **Autoridad y Libertad en la familia**, por Mons. Feltin (septiembre y octubre).
— **Crecimiento demográfico y futuro de la humanidad**, por S. de Lestapis (noviembre).

8. MORAL:

— **Censura y Libertad** (enero-febrero).
— **El Caso Ben-Hur** (agosto)
— **Delincuencia juvenil** (agosto).
— **Valores trizados** (crisis moral) (noviembre).
— **La Ley**, por A. Cox (junio).
— **Celibato eclesiástico** (julio).
— **Conciencia cristiana y bomba atómica**, por Mons. Guerry (agosto).
— **Televisión: amenaza o esperanza**, por O. Kretschmer (octubre).
— **Orientaciones para la acción social de la Iglesia**, por Mons. Dammert (noviembre).
— **Conciencia católica y migración** (julio).
— **La formación del médico**, por J. Santa María (julio).

9. RELIGION:

— **La fe adulta**, por A. Brien (noviembre).
— **Marxismo y Religión** (septiembre).
— **Vitalidad y tradición en la Iglesia**, por S. de Anitúa (julio).
— **Yo fui huésped de los monjes de Cuernavaca** (junio).
— **Laicado y Comunidad cristiana**, por R. Poblete (junio).
— **El laicado en la Iglesia**, por S. de Anitúa (mayo).
— **¿Cómo acercarnos a la Biblia?**, por B. Villegas (mayo).
— **Jesús toma su Cruz**, por L. V. del C. (marzo-abril).
— **La "pobreza" en Israel**, por Horacio Larraín (marzo-abril).
— **El "Abogado del Diablo"**, por Hernán Larraín (agosto).
— **Nuevas normas para la celebración de la Misa** (noviembre).

10. VARIA:

— **La luz en el paisajismo español**, por A. Pérez (junio).
— **Hemingway y "El viejo y el mar"**, por H. L. Lohe (marzo-abril y julio).

11. RESPUESTAS A CONSULTAS:

La secta "Christian Science".— La limitación de los hijos, (enero-febr.). ¿Puede celebrarse el matrimonio sin la presencia del Sacerdote?— ¿Hay habitantes en otros planetas?— ¿Cuál ha de ser el traje de la mujer en el templo? (marzo-abril).— ¿Qué pensar de los escándalos en la historia de la Iglesia? (mayo).— ¿Por qué el Indice de libros prohibidos? (junio).— ¿Se puede tratar con personas divorciadas? (julio).— Cómo compaginar acción y contemplación (agosto).— Algo más sobre el divorcio (septiembre).— Censura cinematográfica.— Reforma agraria (octubre).— Situación social en el campo (noviembre).—

12. OBRAS DE TEATRO EXAMINADAS: Población esperanza (en.-feb.).— Oh, la policía (mar.-abr.).— La Opera de tres centavos (mayo).— La Pérgola de las flores (junio).— Asesinato en la Catedral (julio).— Parejas de trapo (agosto).— Recordando con ira.— Vive como quieras (octubre).— Ballet moderno de José Limón (noviembre).

13. **PELICULAS EXAMINADAS:** Historia de una monja.— El hombre del carrito.— El Diario de Ana Frank (enero-feb.).— El Arpa birmana.— La Ley (marzo-abr.).— Los Primos (mayo).— Hiroshima, mon amour (julio).— Los tramposos (septiembre).— Cenizas y diamantes.— El espejo de la vida (octubre).— El príncipe idiota (noviembre).

En esta presentación del material que Mensaje ha proporcionado a sus lectores en el transcurso de 1960, hemos omitido solamente la sección bibliográfica.

MENSAJE cumplirá en octubre próximo diez años al servicio de la Iglesia y de la Patria. Espera haber realizado, al menos en parte, el programa que le trazara en la presentación del primer número su fundador y primer director, el P. Alberto Hurtado.

Para poder tratar más profundamente los temas que interesan a nuestros lectores y, al mismo tiempo, proporcionarles una amplia y variada información, hemos creído conveniente aumentar las páginas de "Mensaje" de 56 a 64, a partir del próximo año.

Inevitablemente, esta modificación nos obligará a aumentar el precio de la suscripción. Hemos logrado, con todo, que este aumento sea el menor posible.

La suscripción para 1961 será de E° 4.

También podemos ofrecer a nuestros suscriptores una suscripción para DOS AÑOS al precio de E° 7.

Las casas de inquilinos de 55 m2. a E° 35 dan un costo de 48 millones.

Con estos promedios de superficie y de costos calculados por la Corfo, el costo de reconstrucción de estas 30.000 casas llega a 103 millones.

En cuanto a las 60.000 casas en fundos que hay que reparar, su tipo es el siguiente:

13.600 casas patronales o de administración: costo de reparación 4 y medio millones.

32.800 casas de inquilinos en predios grandes con un costo de reparación de tres milones.

14.400 casas en predios chicos, con un costo de un millón y medio.

O sea la reconstrucción y reparación de la vivienda campesina en fundos de más de 20 hás., tendrá un costo de 112 millones.

Casas en villorrios agrícolas

Las 5.700 casas destruídas serían reemplazadas por 880 casas de 70 a 100 m2. con costo de E° 60 por metro, o sea con un costo de 4 millones y por 4.850 casas de 50 mts2. a E° 40 el metro, o sea con un costo de poco menos de 10 millones.

La reconstrucción de estas 5.700 casas importaría en consecuencia un total de 15 millones y medio.

En cuanto a las 11.300 que necesitan reparación para ser habitables, se estima el costo de estas reparaciones en un millón.

En consecuencia la rehabilitación de la vivienda en estos pequeños villorrios de la zona devastada importa un costo de 14 millones.

* * *

Tales son las cifras indispensables para restablecer la vida de las provincias del sur al nivel que tenían antes de la catástrofe. Desgraciadamente ese nivel anterior está lejos de ser un ideal. Realizada la reconstrucción, siempre estarán apremiando los problemas generales de un país nuevo, extenso, montañoso, todavía no bien desarrollado.

Las largas distancias con baja densidad de población, significan malos caminos, ausentismo escolar, insuficiente atención de la salud, costos más altos de la producción agrícola. La tarea es grande, pero el propio terremoto demostró que hay en Chile elementos para afrontarla.

12 de Septiembre de 1960.

"un techo . . . un hogar
para el Cristo viviente en el pobre
y en el terreno por el cual luchamos"

"TECHO" es un Movimiento Habitacional Cristiano que se originó en el ambiente obrero de las poblaciones callampas, bajo la asesoría del Centro de Estudios Sociales San Roberto Bellarmino. En su programa de acción ocupa lugar preeminente la ayuda material para edificar la casa de las familias necesitadas y una formación para la vida ciudadana, mediante el estímulo de diversas fórmulas de ahorro, industria casera, talleres y enseñanza de la doctrina social.

Techo • Carrera 68 • Teléfono 65835

Reflexiones sobre el Terremoto y la Reconstrucción

por Ignacio PALMA VICUÑA,
Diputado por Valdivia

CASI todos los movimientos sísmicos de Chile son de origen tectónico, es decir obedecen a movimientos de la corteza terrestre. Bruggen destaca el hecho de que la mayor sismicidad se encuentra frente a las grandes fosas submarinas y supone a la corteza terrestre en constante movimiento.

La ya algo antieuada Geografía Económica publicada por la Corfo en 1950, trae el dato de que el total de los sismos sentidos por el hombre en Chile en los años 1942 a 1946 (171/1) es de 2.421, o sea a razón de 1.38 diarios. Nada indica que el promedio haya bajado.

Debemos, pues, pensar que en Chile este factor sísmico debe ser considerado en las leyes, en la economía y en la educación. Sin embargo no ha sido así.

El terremoto es un fenómeno natural que, después de destruir, plantea siempre exigencias imprevistas y deja al descubierto realidades semiocultas por la normalidad aparente de la vida.

Si su magnitud es tal que afecta sustancialmente a una región o a un país, toda la estructura política, social y económica sufre sus impactos y, al reaccionar, demuestra su solidez o su debilidad.

Los daños

El terremoto del 21 y 22 de mayo pasados fue de magnitud impresionante. Sus efectos afectaron a una zona en la que habita un tercio de la población de Chile: (sur de Linares a Aisén) con más o menos 2.500.000 habitantes. Su población activa es de unos ochocientos mil habitantes, representando el 30% del país. Y lo que es más importante, en ella se encuentra un 30% del capital fijo del país, un 40% del agrícola y un 28% del manufacturero.

Pero si estas cifras son de por sí demostrativas de la importancia económica de la zona afectada, lo son más todavía por la potencialidad que ellas encierran. En un ensayo publicado hace algunos años por un profesor de la U. Austral, se estimaba que la explotación racional de la sola región de Valdivia — Osorno — Llanquihue, podría alimentar al país entero en casi todos los rubros esenciales. Y en cuanto a su riqueza forestal, una de las llaves del futuro de Chile, la zona afectada por el terremoto posee un 75% del bosque artificial y casi el 80% del natural.

Se calcula que esa zona produce ingresos por unos mil millones de dólares al año.

Los daños producidos, estimados inicialmente en trescientos millones de dólares, hoy se avalúan ya en más de quinientos y

ciertamente un estudio detallado los hará llegar a más de 800.

Como el país capitaliza al año no más de 200 millones de dólares, se puede estimar que las pérdidas representan la capitalización de casi un lustro. Esto da una medida de los problemas planteados y señala el camino a seguir.

Descubrimientos

Con motivo del terremoto no hay duda que se exhibió un espíritu de solidaridad nacional encomiable, cuya nota alta la dieron los estudiantes universitarios, y en que las instituciones tradicionales demostraron su vigor. La Iglesia, con su organización "Caritas" por ejemplo, las fuerzas armadas y policiales, que prácticamente mantuvieron el orden en todas partes y la administración del Estado que manejó los problemas y las ayudas inmediatas con bastante seriedad, son los elementos positivos que demuestran una Nación políticamente madura.

Pero, desde otro punto de vista, no hay duda que también esta prueba ha servido para mostrar, más que nunca, la debilidad de nuestra estructura económica. Las construcciones industriales y agrícolas absoletas, que en general no se han podido reemplazar dentro de nuestra economía de achicamiento, demostraron la debilidad de nuestro proceso industrial y sus escasas posibilidades de renovarse. La destrucción de un puente ferroviario (en Antilhue) y el hundimiento de unos seis kilómetros de caminos (en Santo Domingo, al sur de Valdivia) dejaron sin conexión terrestre con el centro del país a tres provincias con más de quinientos mil habitantes. Sesenta días después del terremoto seguían incomunicados.

Pero, sobre todo, lo que demostró el sismo fue la extraordinaria pobreza de nuestro pueblo. No sólo los refugiados campesinos que llegaron a las ciudades —en condiciones indescriptibles— y que, después de alojar días o meses en locales públicos, se fueron como vinieron, la gente que por diversas razones debió abandonar sus residencias urbanas, para refugiarse en poblaciones improvisadas, exhibió una falta asombrosa de bienes elementales. En Valdivia, donde un tercio de la población debió reubicarse, era impresionante ver como en las rucas —según palabras de una alta autoridad— los refugiados se sentían mejor que en sus casas. Al menos tenían raciones seguras, y, muchos, más lecho que antes. Y a eso se debió el orden que reinó en esa golpeada ciudad fluvial durante el incierto período de la operación Riñihue.

Orígenes de una pobreza

Esta debilidad general de la estructura económica y esta pobreza popular tienen numerosos orígenes. Uno de ellos es sin duda el criterio centralista de toda la vida pública chilena. La difícil forma geográfica del país racionalmente analizada habría exigido crear diversos centros culturales y económicos en torno a los cuales se distribuyera armónicamente la vida del país. En la época colonial, los españoles con su gran sentido localista y su hábil experiencia colonizadora entendieron claramente el problema. Un censo de 1768, bajo Jauregui, daba a Chile 260.000 habitantes y sólo 24.000 a Santiago. Como quien diría 10 a 1. Hoy sobre casi 7 millones, Santiago bordea los dos millones —3 a 1— con todas sus inevitables consecuencias en el desarrollo nacional. Principalmente esto ha tenido una influencia dramática en la vida económica y en el costo de la producción recargada por fletes de retorno, por servicios bancarios lentos y cortos, por funciones públicas limitadas, por atención social imposible. Si el país es subdesarrollado, la distribución de este subdesarrollo afecta más gravemente a las provincias que a la capital y a las más alejadas que a las más cercanas.

Sólo el terremoto del 39 planteó la urgencia y dio la oportunidad de crear en torno a Concepción una nueva zona económica de importancia nacional, completando las inversiones anteriores en textiles o carbón, con una industria madre bajo cuya influencia estuvo cambiando la región.

Pero la zona afectada este año es tan vasta que las exigencias planteadas son mucho más voluminosas que en el caso de Concepción.

El terremoto del 60 no se afronta con medidas aisladas, ni siquiera con una buena ley general de reconstrucción.

Sólo un plan de largo alcance y que implique un esfuerzo nacional continuado y bien distribuído, podrá recuperar la riqueza y el tiempo perdidos —que, como ya dijimos, es casi un lustro de capitalización colectiva— y, además, procurar el avance que exige el conocimiento de la realidad actual y de las urgencias económicas y sociales.

Juan Gómez Millas, Rector de la U. de Chile, analizaba el problema en los siguientes términos: "La generación que hoy está en plena madurez ha tenido la experiencia de grandes cataclismos nacionales desde 1906... Esta experiencia no ha sido aprovechada y por ello todos somos culpables...".

Reconstrucción y desarrollo

Hay que reconstruir, pero... ¿cómo, con qué, cuándo, dónde? "La necesidad urgente de una planificación es la primera gran lección que nos puede dejar la dolorosa experiencia que vivimos estos días. "La concepción del plan debe unir estrechamente la producción y la educación, la salud pública y la vida social de tal manera que UNOS ELEMENTOS SE APOYEN EN OTROS, completándose en una unidad total integrada".

El objetivo eventual de esta planificación no es ni podría ser sólo dirigir la restauración de lo destruído: levantar las casas, rehacer los caminos, reconstruir las mismas industrias. Este es un objetivo que casi no tiene su razón de ser si no se le acompaña con un simultáneo y complementario programa de desarrollo.

El criterio del ejecutivo —al menos en el momento en que presentó su proyecto de reconstrucción bajo la firma de don Roberto Vergara como Ministro de Hacienda— se asentaba en una visión mucho más limitada del problema. Sin dejar de reconocer la conveniencia de realizar un programa de fomento —que vendría en un proyecto separado— sólo se limitó a proponer "un proyecto específico"— facultando al Presidente de la República para ir "coordinando periódicamente el esfuerzo de reconstrucción".

Aunque este criterio fue en parte modificado por el Congreso, ha primado en definitiva, ya que en Chile el Ejecutivo casi siempre termina imponiendo su opinión, muchas veces con sólo un tercio de los votos parlamentarios.

¿Por qué, pensamos, es en este momento cuando la reconstrucción debería encararse simultáneamente con un programa de reconstrucción y otro de desarrollo?

a) La ya señalada magnitud de la catástrofe creaba las condiciones psicológicas imprescindibles para un esfuerzo global, para vencer los explicables temores de los intereses establecidos, para hacer aceptables medidas audaces, pero ya practicadas en otros pueblos.

Creo que el anterior Ministro de Hacienda fracasó por no haberle dado a su proyecto el tono que el país exigía. El debate que hubo en el Senado sobre los impuestos y la limitación de los rendimientos iniciales de la ley, fue el resultado de la falta de objetivos imaginativos en un momento en que se presentaba la oportunidad para crear la condición con que sueña todo gobierno: el apoyo nacional para una etapa más audaz y más esforzada de lo normal.

b) Después de las catástrofes —como después de las guerras— la acción planificadora y aún interventora del Estado es menos resistida. No se magnifica su sentido limitado que en otras oportunidades tanto se destaca. Y como es inevitable que el Estado tenga que manejar un volumen importante de la inversión recuperadora, es una oportunidad única para coordinarla con iniciativas privadas —sobre todo las afectadas por las catástrofes— y multiplicar la productividad del conjunto de las inversiones.

c) Iniciado un plan básico de desarrollo, sus objetivos son en general irreversibles. A medida que satisfacen necesidades crean mayor demanda antes oculta y obligan a la comunidad a apoyarlas. Eso ha pasado en Chile con la electricidad, el acero, etc. que cada vez, razonablemente, exigen nuevas inversiones y siempre obtienen los medios financieros.

Limitándose a un plan habitacional y a una que otra facilidad a las industrias des-

truídas, se está renunciando a estimular una creación económica urgente como nunca en las condiciones que afectan al sur.

En estas circunstancias nadie razonablemente puede concebir una participación del Estado, limitada a las obras públicas y tampoco puede pensarse en que la acción de la comunidad no deberá sentirse inmediata y simultáneamente en los más variados campos.

d) La parte principal de la zona afectada, ubicada al sur del Bío Bío, sin puertos, sin caminos, sin ciudades modernas, con la excepción tal vez, de Osorno y en parte de Temuco, sin industrias básicas y hasta ahora sin suficiente energía, es sin embargo una de las regiones del país en que más se necesita un programa planificado de desarrollo. Si el éxodo a lo urbano es parte del progreso moderno —y en esta parte se está produciendo el éxodo, porque es la región en la que el campo más se mecaniza— parece inevitable concebir en el sur, además de Concepción ya en marcha, otro centro industrial en Valdivia, un gran núcleo comercial en Puerto Montt, centros elaboradores de productos agrícolas y forestales en Osorno y Temuco, y focos pesqueros y agrícolas en Chiloé, todo lo cual para pasar de lo incipiente o destruído a tener real significado económico-social requiere coordinación, ayuda técnica, créditos, capacitación de los trabajadores, títulos todos que serían el índice de un plan.

Capitalización

El país requiere ahora doblemente un esfuerzo capitalizador considerable. Si en forma normal esta condición es exigida a todo país deseoso de modernizarse, lo es mucho más a uno que ha sufrido pérdidas ingentes en su capital fijo, como es el caso de Chile.

Pero no se trata de una capitalización cualquiera, guiada por preferencias o intereses muy individuales. Lo requerido ahora es una inversión en rubros básicos y rentables capaces de sacarnos de la sociedad tradicional en que aún vivimos para acercarnos a una etapa en que el país pueda sostener su propia capitalización y satisfacer, simultáneamente y en forma creciente, las necesidades de su pueblo.

La Corporación de Fomento tiene estudiado desde 1952 un plan de desarrollo que, puesto algo al día, se da a conocer periódicamente por la Oficina de Informaciones del Senado. Tal vez dicho plan no será completo ni perfecto, pero es condición de toda programación democrática el que esté sometida a constante crítica y eventuales cambios. Con estos instrumentos en la mano nada ha justificado no darle a la etapa actual de la vida chilena el carácter y los objetivos que históricamente se requerían.

Pero ¿es capaz el país de afrontar con éxito y financiar un plan de reconstrucción económico cuyo costo sin duda alguna será alto para nuestros criterios habituales? ¿Estamos en condiciones de sobrepasar el porcentaje (5% que ha bajado a 3%) de nuestra renta nacional que destinamos a capitalización?

Parece posible responder positivamente a estas preguntas, sin producir inflación, condicionando la política a una planificación bien pensada, cuyo costo debe ser distribuído entre todos los ciudadanos y contribuyentes en proporción adecuada y sin excepción alguna. Todos los chilenos han sido afectados por la catástrofe de mayo, no sólo los que viven en el sur, y todos deben de pagar la reconstrucción. Usando un slogan alemán se debe decir que no hay chilenos de buena suerte y chilenos de mala suerte; sólo hay chilenos. No hay empresas que deben ser protegidas contra la competencia mundial o africana: sólo hay empresas que explotan la riqueza de Chile y a quienes debe dolerle lo que le duele a Chile. Como en Europa después de la última guerra mundial, un cupo a la riqueza, grande o chica, era necesario y económicamente estimulante para financiar rápidamente un programa de reconstrucción. Por lo demás la cooperación internacional exige siempre una cuota proporcionada de esfuerzo interno. Europa nada habría hecho con los miles de millones del plan Marshall si no hubiese puesto de su parte cifras muy superiores, para saber cómo y en qué —a través de un programa ordenado— emplear los fondos que se ponían a su disposición.

Finalmente la inevitable y próxima Area de Libre Comercio Sudamericana —y su

eventual y posterior Mercado Común— plantean aspectos del todo nuevos que deberían ser considerados vigorosamente en la reconstrucción. Los países que no se preparen para este proceso que impondrá la evolución económica, quedarán postergados dentro del conjunto americano. Y si el centro sur de Chile, un tercio del país, debe ser reconstruído en 1960, resulta disparatado no prepararlo para las nuevas condiciones continentales de 1970.

Nadie sabe si la oportunidad para realizar en cuatro años —los que le quedan a este Gobierno— la tarea normal de cuarenta años —los que aún le quedan al siglo— se ha perdido para siempre, ya que son estas ocasiones dolorosas las que permiten esfuerzos acelerados y exigentes. Pero después de circunstancias tan críticas renunciar a esfuerzos verdaderamente extraordinarios y esperar para el país el orden y la paz, es actuar con la infantil ilusión del niño que corre tras el vuelo de un pájaro.

Santiago, 10 de Octubre de 1960.

CARTA PASTORAL COLECTIVA DE LOS EXCMOS. SRES. OBISPOS DE VALDIVIA, OSORNO, PUERTO MONTT Y ANCUD ACERCA DE LA RECONSTRUCCION

La dura prueba que hemos sufrido, permitida por nuestro Padre Dios en sus divinos designios, nos ha sobrecogido pero la hemos aceptado con resignación.

Con fe y esperanza hemos vivido el dolor de nuestros hijos y nuestro propio dolor.

Hemos visto llegar a nosotros con su aliento y ayuda a innumerables personas e instituciones.

La caridad y generosidad de nuestros hermanos nos ha conmovido. Gracias a ella se han aliviado muchos sufrimientos y se han llenado muchas necesidades.

Pero, la destrucción ha sido tan grande que ha venido a agravar aún más el ya agudo problema de la vivienda.

Todos sabemos que muchos hermanos luchan y se esfuerzan por tener su casa donde vivir tranquilos, sin zozobra, con sus familias.

Bien comprendemos que la solución de este problema habitacional es de capital importancia. Según datos extraoficiales que nos han sido proporcionados el déficit habitacional en nuestras jurisdicciones eclesiásticas aflige a cerca de 32.000 personas.

No resulta difícil comprender los trastornos que para la vida moral y familiar, para el desarrollo de la cultura y vida espiritual, para la salud pública y el cultivo del amor patrio, trae consigo el hacinamiento de familias en lugares incómodos, estrechos e insalubres; y que, sin una solución adecuada al problema de la vivienda, no es posible pensar en la formación de hogares que den tranquilidad a los padres y posibilidad a los hijos para llegar a ser, en el día de mañana, ciudadanos eficientes y útiles a la patria, amantes del trabajo y de las virtudes morales.

Grandes han sido los esfuerzos realizados por instituciones públicas como privadas, nacionales y extranjeras, para solucionar en la mejor forma posible esta lacra nacional. Pero, por generosos que ellos sean, por grandes que sean sus proyecciones, no son por sí solos suficientes para resolver en definitiva esta grave situación.

En nuestra responsabilidad de pastores, frente a esta grave inquietud y angustia de las almas que nos han sido encomendadas, estamos seriamente preocupados por llevar una solución, a la medida de nuestras fuerzas, a este problema que no se proyecta sólo en el campo religioso, sino que tiene graves consecuencias para el bienestar cultural y moral de nuestros ciudadanos. Nuestros hermanos sin techo.

Aún en medio de su desgracia y miseria, conservan el sentido de su dignidad. No esperan de nosotros una limosna, pero sí la colaboración que como a damnificados podamos prestarles para ayudarles a surgir en su vida familiar.

No vamos a hacerles el regalo de sus viviendas pero sí, junto con ellos, deseamos promover una construcción en gran escala que esperamos alcance a las 1.000 casas, y conducirlos en un trabajo de autoconstrucción.

Por ello lanzamos este llamado a nuestros fieles y a todos los hombres de buena voluntad, que ojalá fuera escuchado aún más allá de nuestras jurisdicciones eclesiásticas, para que todo aquel que pueda prestar su colaboración ya sea con su trabajo manual, ya con la donación de materiales de construcción, ya finalmente con sus aportes en dinero, pueda colaborar en esta obra de caridad y comprensión social.

Esperamos que los corazones de nuestros fieles, inflamados por el fuego del Espíritu Santo respondan generosamente a este llamado a la caridad fraterna.

29 de Octubre de 1960.

Aspectos de la Operación Riñihue

por Raúl SAEZ SAEZ,
Gerente General de la ENDESA
Ingeniero Jefe de la "Operación Riñihue"

EL terremoto del 22 de Mayo que causó destrozos considerables en la extensa zona de Valdivia a Chiloé provocó, además, un enorme deslizamiento de tierras que obstruyó totalmente el curso del río San Pedro. Este río es el desagüe natural de una extensa hoya hidrográfica de más de 4.000 km2. de la cual forman parte algunos de los lagos más importantes de Chile. La obstrucción así producida provocó de inmediato la acumulación de agua en el lago Riñihue del cual nace el río San Pedro, sin otra alternativa posible que el lento peralte del nivel hasta que las aguas pudiesen rebasar por encima del deslizamiento. Este formó tres "tacos" cada uno de los cuales cerraba totalmente el cauce del río. El más importante por su tamaño y altura era el tercero que requería que las aguas subieran 26 metros en el Riñihue para desbordar por sobre él. Con este peralte los lagos Riñihue y Panguipulli cuya diferencia normal de nivel es de sólo 22 metros, debían formar una sola superficie de 250 km2. acumulando detrás de los tacos un sobre volumen de agua del orden de 3.500 millones de m3.; significaba, además, inundar no sólo todas las poblaciones ribereñas del lago Riñihue sino también el pueblo de Panguipulli, y todos los fundos y aserraderos en las márgenes del lago del mismo nombre. Pero lo que es más grave aún, el rebase por encima del taco tres, tendría que destruir la obstrucción en un plazo brevísimo, produciendo una crecida en el río San Pedro limitada sólo por el cauce estrecho de la primera parte del río hasta Malihue. La crecida podría tal vez sobrepasar los 20.000 m3./seg con las graves consecuencias que es fácil imaginar para las ciudades, pueblos e instalaciones a orillas del río. Se repetiría así lo acontecido en 1576. cuando a raiz de un deslizamiento semejante, el lago Riñihue acumuló agua durante cuatro meses y medio y, en el curso de pocas horas — desde el caer de la tarde a la medianoche —, se hinchó y produjo una avenida que se llevó todo por delante.

*
* *

El mismo día 22, en la tarde, las autoridades de Panguipulli comunicaron lo sucedido en el río San Pedro al Ingeniero Jefe de la ENDESA en la Central Pullinque, entonces en construcción. Este recibió instrucciones inmediatas de trasladarse a la zona de los tacos y de informar a Santiago sobre la importancia del deslizamiento, por cierto, totalmente desconocida en ese momento. En los días siguientes, ingenieros y topógrafos del Ministerio de Obras Públicas y de la ENDESA con la cooperación de helicópteros de la Fuerza Aérea de Chile realizaron el reconocimiento detallado del deslizamiento. Al mismo tiempo desde la Central Pullinque y ya el día 26, se iniciaba el traslado de elementos, equipos y obreros.

Los reconocimientos comprobaron la formación de tres "tacos". El primero, a más o menos 2 km del desagüe del lago, tenía unos 300 m. de longitud; la altura del paso por la cual podían rebasarlo las aguas era el nivel 119, llamando 100 el fondo del desagüe del lago y 103 el nivel aproximado del agua en el lago Riñihue el día del sismo. En otros términos, cuando el agua subiera 16 m. podría escurrir por sobre el taco N.o 1. El segundo taco, 500 metros más abajo en el río, tenía una longitud de 500 m. y el paso más bajo se encontraba a la cota 124. Finalmente, el taco tres, a unos 1.200 m. más abajo, tenía su nivel mínimo a la cota 129 y una longitud aproximada de 1.500 m.

Las magnitudes anteriores lograron determinarse con precisión sólo en los primeros días de junio, cuando el tiempo, los accesos a los tacos y las condiciones del terreno permitieron la fotografía aérea y las nivelaciones. Sin embargo, ya a fines de la primera semana los ingenieros estuvieron en condiciones de informar sobre la gravedad del problema y su posible solución. Frente a esta situa-

ción el Gobierno decidió movilizar todos los recursos disponibles y designó al señor Vice-Presidente de la Corporación de Fomento como coordinador, al mismo tiempo que tomaba las medidas de orden administrativo conducentes a la evacuación oportuna de la población en las zonas amagadas por el posible desborde del lago. Es conveniente tener presente que el rebase natural por encima del "taco tres" habría significado esperar entre 85 y 95 días, es decir se habría producido probablemente en la segunda quincena de agosto, con todas las consecuencias desastrosas descritas anteriormente.

*
* *

Los ingenieros decidieron atacar el problema realizando cuatro acciones simultáneas. Estas estaban condicionadas a dos hechos básicos: a) producir el vaciamiento lo antes posible para evitar la acumulación de un volumen excesivo de agua y volver a restablecer a la brevedad posible la normalidad de vida en la región y, b) hacer el trabajo con los elementos con que se contaba en Chile, tomando en cuenta que muchos de éstos se encontraban ocupados en trabajos urgentísimos derivados del terremoto mismo. Se desechó la destrucción de los tacos con explosivos, puesto que éstos eran verdaderos cerros y se eliminó también el ataque con monitores [1] por carecerse de éstos y de todos los elementos adicionales para su trabajo, así como por la considerable distancia a que se encontraba el agua necesaria para estas máquinas. Posteriormente se propusieron otras soluciones interesantes para los cuales tampoco se contaba con los elementos en el país y cuya aplicación no podría haberse hecho sin cuidadosos estudios que exigían mucho más tiempo que el disponible.

*
* *

Las cuatro acciones simultáneas fueron las siguientes:

1º— Cerrar los lagos afluentes al Riñihue con el objeto de almacenar parte de las aguas en estos lagos y disminuir así la velocidad de subida del Riñihue. Ello permitiría realizar las obras de vaciamiento a un nivel más bajo y por lo tanto con menos agua embalsada. Los cierres artificiales serían destruídos posteriormente en forma paulatina y controlada de modo a no producir perjuicios.

ENDESA se encargó del cierre total del lago Calafquén y del cierre parcial del Panguipulli. Este último no podía cerrarse totalmente por el riesgo de inundación del pueblo de Panguipulli que se encuentra sólo unos dos metros sobre los niveles normales de invierno. El cierre total del lago Pirihueico fue realizado por la firma contratista Devés, del Río y Torreti Ltda.

Los cierres en la forma programada se terminaron los días 14 y 25 de junio y 8 de julio respectivamente, de modo que al abrirse el canal en el taco tres para iniciar la operación final de vaciado se habían acumulado en los tres lagos mencionados alrededor de 480 millones de m3. de agua que sin estos trabajos habrían llegado al Riñihue y habrían peraltado su nivel en 4,5 metros adicionales. Si esto hubiese sucedido habría sido imposible terminar las obras de vaciamiento.

2º— La segunda parte de la solución y su tarea principal, consistió en hacer canales artificiales que evacuaran las aguas acumuladas en el Riñihue antes que éstas alcanzaran el coronamiento de los tacos. Estos canales debían construirse al más bajo nivel posible y realizando su trazado por terreno firme de modo que al producirse el vaciamiento la erosión no fuese extremadamente violenta. Estos trabajos también estuvieron a cargo de la ENDESA.

3º— La tercera acción procuró por un lado estabilizar y consolidar el lecho del río San Pedro inmediatamente aguas abajo del taco tres en el punto donde las aguas embalsadas serían devueltas al cauce original, y por otro lado estrechar aún más la entrada de la garganta del río San Pedro que se extiende entre el pie del taco tres y Malihue. Este estrechamiento realizado a base de una barrera de cables, piedras, material suelto y troncos de unos 5 a 6 metros de altura es lo que posteriormente se designó con el nombre de taco 4. Los trabajos en esta zona estuvieron a cargo de ingenieros del MOP y de la firma contratista Devés, del Río y Torretti Ltda. y quedaron concluídos el 30 de junio.

4º— Finalmente, para aminorar los perjuicios que podrían resultar para las poblaciones ribereñas por no ser éstas oportunamente prevenidas de la inevitable inundación, se estableció un sistema de comunicación duplicado con equipos y personal de la ENDESA y del Ejército.

*
* *

Una vez definida la línea gruesa de las soluciones, su ejecución se transformó en una diaria adaptación del trabajo a las circunstancias. Era imposible determinar de antemano las condiciones de clima y de suelo en las cuales era preciso trabajar, no se podía asegurar los medios materiales y equipo con que se podía contar, pues ello dependía de lo que hubiese disponible en el país y del tiempo que tardarían en llegar esos medios a la faena. El transporte se encontraba dislocado por los terremotos, por el estado de los caminos y por los reducidos elementos de navegación lacustre de que se disponía, pese a la buena voluntad de las principales compañías que tienen remolcadores y lanchones para sus trabajos normales. Algunos ejemplos podrán demostrar la importancia de estas dificultades: en las primeras semanas, para llevar petróleo a las máquinas que trabajan en los tacos, fue preciso transportar los tambores en helicóptero. Posteriormente se logró almacenar 30.000 litros en un camión estanque traído por el lado del pueblo de Los Lagos que pudo acercarse hasta más o menos 1 kilómetro del centro de operaciones de las máquinas pero que debió instalarse en una meseta

a unos 80 metros de altura. Fue preciso tender un verdadero oleoducto para hacer llegar el combustible a los puntos apropiados. El pan se llevaba de Panguipulli, a escasos 25 kilómetros del campamento, pero debía salir a las 6 de la mañana para llegar a mediodía transportado en camión, remolcador y tractor antes de alcanzar su destino. Después de de las violentas lluvias de mediados de junio, el camino de Panguipulli al desaguadero del lago Riñihue por el cual debió hacerse todo el transporte de materiales y equipo, quedó en tal estado que los 20 kilómetros no se podían recorrer en menos de 3 horas.

El personal vivía en carpas, galpones de madera, bodegas y establos de fundo acondicionados en forma primitiva. La única comodidad de que podía disponerse era luz eléctrica. El "rancho" se preparaba en una cocina ambulante del Ejército, pero los abastecimientos a veces no llegaban a horas apropiadas y ni siquiera era posible asegurar una buena comida caliente. El frío, la humedad, el viento, la neblina y la lluvia eran condiciones habituales a pesar de que los dos meses que duraron las labores pueden considerarse benignos comparados con el clima habitual durante el invierno en esa zona.

*
* *

Los trabajos en el cierre de los lagos afluentes al Riñihue se realizaron sin mayores alternativas y dentro de los plazos previstos.

El taco 4 con sus obras anexas tardó más o menos 20 días en estar listo. Originalmente se había previsto disparar ambas laderas del río San Pedro para formar una barrera de material pero sólo se alcanzó a disparar el lado norte. Se tendió una gruesa malla de alambre sobre una hectárea del lecho del río, aguas arriba del taco 4, para retener el material suelto depositado. Entre dos caballos de roca —que estrechan la parte baja del cauce y lo reducen a sólo 25 m. de ancho —se tendió una malla con cables de acero contra la cual se afirmó el material —piedras, conglomerados y troncos— que formaron el taco Nº 4.

El sistema de comunicaciones, a lo largo del río, formado con estaciones de radio fijas y móviles y en algunos sectores completado con teléfonos, quedó completo en la segunda quincena de junio. Las instalaciones realizadas por el Ejército y la ENDESA se integraron también con los servicios de la FACH y con las instalaciones normales de los Servicios de Utilidad Pública.

El trabajo principal fue el de la construcción de los canales de vaciamiento. Se decidió ejecutar estos al nivel 115 utilizando para estas faenas principalmente bulldozers, a pesar de que las distancias a que había que transportar el material de las excavaciones no permitía esperar un buen rendimiento. Se previó también el uso de traillas pero sólo una vez que se pudiesen construir canchas de depósito para la tierra extraída. Se desechó el uso de palas y camiones por la imposibilidad de traficar con vehículos de rueda chica por el terreno de los derrumbes y no se pudo disponer oportunamente de ninguna draga que hubiese podido llegar a tiempo al frente de trabajo. Se juntó una flota numerosa de máquinas de las más diversas marcas, facilitadas por gran número de entidades públicas y privadas. Prestaron equipo pesado el MOP, el SEAM, CAP y ENAP, Papeles y Cartones, Salinas y Fabres, Braden Copper Co., Spinchiger y Cía. y, naturalmente, la ENDESA. Los Ferrocarriles del Estado organizaron el transporte a Lanco y Los Lagos otorgando la más alta prioridad y Copec aseguró el abastecimiento de combustibles.

Con estos medios el trabajo en los tacos N.os 1 y 2 pudo realizarse sin mayores dificultades. Para acceder con equipos al primer taco se podía llegar navegando por el lago pero también fue preciso construir un camino por la orilla Norte. El taco fue rebajado de la cota 119 a la 112 y se dejó pasar el agua por sobre él el día 20 de Junio de modo que rápidamente se llenó la poza de agua retenida entre los tacos 1 y 2, poza que pasó a formar parte del lago mismo.

En el taco 2 se construyó un canal por la orilla Sur buscando el terreno firme. Este canal de 600 metros de largo se excavó a la cota 115, salvo en los primeros 100 metros a la entrada donde se encontró una arcilla amarilla extremadamente dura que por las razones que se indicarán más adelante se excavó solamente a los niveles 117 y 118. El canal se hizo con un ancho mínimo en la base de 4,5m. y quedó listo a mediados de Junio. Se dejó pasar el agua por este canal el 1º de Julio, terminándose el llenado de la poza entre los tacos dos y tres el 4 de Julio. Así los 5 primeros kilómetros del río San Pedro pasaron a formar parte del lago Riñihue de tal modo que en la última fase de la Operación era posible llegar con los abastecimientos navegando desde el desagüe natural del lago hasta el mismo taco tres.

*
* *

La parte más difícil del trabajo estaba sin duda en el taco tres. No hay ninguna fotografía ni película cinematográfica que dé una impresión cabal de lo que efectivamente era esta obstrucción. El deslizamiento que la formó junto con los otros dos tacos, se produjo desde el lado Norte del río San Pedro que corría adosado a una alta meseta de unos 100 m. de altura. Parte de esta meseta resbaló en tres derrumbes sucesivos, cubrió todo el cauce y azotó contra la ribera Sur del río subiendo parcialmente sobre esta ladera como una inmensa ola de barro; la ladera Sur del río es aparentemente la zona donde parece haberse producido el derrumbe que en el año 1575 también obstruyó el San Pedro. Una meseta a igual altura que la del lado Norte domina esta ribera. El taco tres tiene un ancho variable de 6 a 8 cuadras por unas 12 cuadras de largo en el sentido del eje del río y su altura sobre el lecho anterior al sismo es variable entre 50 y 70 metros. Visto de arriba tiene algo de un paisaje lunar con cráteres profundos de bordes afilados, llenos de barro y aguas turbias. Sin embargo, en medio del taco existen potreros verdes y árboles en posición vertical que se encontraban sobre la meseta norte y que resbalaron como so-

bre un inmenso tobogán sin perder su horizontalidad. El fenómeno a este respecto es tan notable que un hombre con su hijo que se encontraban en uno de estos potreros, viajaron 500 a 600 mts. con el deslizamiento y cuando pudieron reponerse de la impresión salieron por sus propios pies a la ribera Sur del San Pedro. Sin embargo, este hombre perdió su madre que pereció enterrada en la casa sepultada bajo el deslizamiento, mientras su mujer sólo pudo ser rescatada a la mañana siguiente después de haber permanecido más de doce horas aprisionada en el barro hasta la cintura.

Para vencer este enorme obstáculo se resolvió construir por la orilla Sur un canal de más o menos 1.500 m. de largo por cuatro metros de ancho mínimo en la base a la cota 115. Para llegar con los elementos de trabajo hasta la zona del taco fue preciso realizar ímproba faena de transporte y trazar caminos que comunicaran la alta meseta del lado Sur con el taco 3 y con el taco 2. A poco andar se comprendió que con las limitaciones con que se trabajaba era practicamente imposible alcanzar a realizar el canal a la cota 115 en plazo oportuno y se resolvió subirlo a la cota 118. Con esto se redujo el largo total a sólo 1.000 m. y se disminuyó considerablemente el volumen total de tierra por excavar. El rendimiento de las máquinas se veía limitado por las condiciones del terreno, pues si bien es cierto se buscaba excavar el canal en terreno original de la ribera Sur, éste estaba cubierto por la ola de barro arcilloso que había subido arrastrando consigo árboles, quilas y bolones de piedra que agregaban otros tantos obstáculos a la labor. Era corriente que los tractores patinaran en la arcilla y enterraran totalmente sus orugas; pese a todo, sin embargo, se avanzaba retirando troncos caídos, preparando canchas de depósito para el material de las excavaciones y construyendo drenes que pretendían evacuar las aguas lluvias y mantener el terreno relativamente seco para evitar el empantanamiento de las máquinas.

Pese a todos estos esfuerzos, los días 17, 18 y 19 de junio se produjeron temporales de lluvia de tal violencia que eliminaron definitivamente toda posibilidad de proseguir el trabajo con tractores. El lago que estaba subiendo, en promedio, a razón de 1 metro cada tres días, durante las 72 horas del temporal subió más de dos metros; se perdieron así en el taco tres todos los drenajes realizados y de ahí en adelante el material quedó embebido en tal forma que era inútil intentar excavarlo con bulldozer pues éstos se perdían en el barro hasta la altura del asiento. Los esfuerzos y sacrificios de los hombres que manejaban las máquinas en dos turnos diarios de 10 horas y prolongaban su labor hasta altas horas de la madrugada, pese al frío y la lluvia, eran inútiles frente al estado del terreno.

Se escogió entonces el único camino posible, a saber, realizar un canal más chico, a cota más alta, excavado a mano, que debería cumplir con mayores dificultades la misma finalidad que el canal previsto anteriormente: servir de guía al paso del agua para que ésta labrara un cauce espacioso por el cual pudiera vaciarse el Lago Riñihue en la forma menos violenta posible. Se decidió terminar el canal del taco dos a la cota 118 como se dijo anteriormente y en el taco tres se resolvió excavar una acequia, un canal "de opereta" como fue calificado por los periodistas al ver pasar el agua por primera vez, a la cota 120. Este canal, de más o menos 800 m. de longitud, tendría un ancho mínimo en la base de un metro.

En los días siguientes se aumentó rápidamente el número de obreros en trabajo. Algunos de ellos, y mientras se habilitaban nuevos alojamientos en la zona de la faena, debían viajar desde la propia Central Pullinque, saliendo a las 5 AM para regresar a las 10 de la noche después de haber trabajado unas 6 horas efectivas. En las zonas barrosas, especialmente los 300 primeros metros del canal, los cortes tenían 6 y 7 metros de profundidad; los días de lluvia, el agua en el fondo de la zanja llegaba a media pierna a los paleros y cuando éstos trabajando en banquetas sucesivas lograban hacer llegar el barro arriba, era deprimente observar una corriente descendente de material que por los taludes del canal devolvía al fondo casi tanto barro como el que se había excavado.

En otras zonas del canal eran distintos los obstáculos; en algunos puntos el material era arena que se derrumbaba con facilidad y que obligó a una entibación con gruesos tablones de madera. En otros, las champas de quilas y raíces paralizaban hasta tal punto la excavación que no se lograba arrancarlas con algún tractor que se podía hacer llegar hasta la proximidad del obstáculo.

Con todo, merced a un esfuerzo que tenía a los 500 hombres, jefes, técnicos y obreros, al borde del agotamiento, se logró tener el canal abierto en la fecha fijada, es decir, para el 8 de julio. El canal estaba a la cota 120 en los últimos 400 metros de su trazado; en los primeros 400 metros sólo se logró excavar un canal a la cota 121 con un ancho variable entre uno y dos metros.

Poco después de las 11 de la mañana del viernes 8 de julio se dio el paso al agua; el lago y por cierto las pozas entre los tacos 1-2 y 2-3 habían alcanzado la cota 122,11. En el primer momento el caudal alcanzó unos 600 litros. Pero pocas horas después y tal como se temía, los derrumbes en la zona de arena, pese al entablonado de protección que se había colocado, comenzaron a obstruir el paso del agua. Se atacó de inmediato esta situación; con pistones de agua, con palas y barretillas se procuró hacer avanzar o extraer el material, pero pese a los esfuerzos desarrollados, el caudal al término del día era sólo de 150 litros. Por cierto, era un canal "de opereta"; esos 150 litros debían ser capaces de abrir un cauce para que por él pasaran los 350.000 litros que llegaban por segundo al Riñihue y al mismo tiempo debía permitir extraer los 2.500 millones de m3 que se habían acumulado extraordinariamente en la hoya durante los casi 50 días transcurridos desde que se había cerrado el San Pedro.

En ese momento, esos hombres a quienes la fatiga y las condiciones extremas de trabajo tenían rendidos, sintieron el desafío de la Naturaleza como un problema personal; ellos sabían que del éxito de la "Operación Riñihue" dependía la salvación de miles y miles de viviendas, que de la preservación de los medios de transporte y de produceión dependía la subsisteneia de una gran parte de la po-

blación del país y que una inundación violenta y catastrófica, cualesquiera que fuesen las medidas de alarma y evacuación que se aplicaran, debía cobrar su precio en vidas humanas. Y durante los 15 días siguientes se obtuvo de ellos una nueva cuota generosa de sacrificio y esfuerzo que ya parecía imposible.

Se luchó con todos los métodos disponibles para vencer los embancamientos: al principio, se atacó directamente los depósitos formados, utilizando los medios ya descritos y se concentró la gente en el trabajo de evitar nuevos derrumbes dentro del canal, retirando rápidamente el material en las zonas donde se preveía un desmoronamiento peligroso. Se logró así en los días siguientes hacer subir el caudal primero a 450 litros por segundo, después a 730 litros y en seguida a 1.400 y 1.800 litros. Pero el lago que recibía en término medio 350 m3 por seg. continuaba aumentando de nivel y alcanzaba ya la cota 123,50 acercándose peligrosamente al nivel del lago Panguipulli.

Manteniendo los mismos sistemas de ataque puestos en práctica hasta ese momento, se agregó un nuevo sistema de trabajo. El agua ya había comenzado a erosionar muy lentamente la quebrada por la cual el canal se desaguaba hacia el cauce antiguo del San Pedro.

Con el uso de barretillas y explosivos se decidió acelerar la profundización y ensanche del canal desde aguas abajo hacia aguas arriba, atacando al mismo tiempo todas la zonas estrechas del canal que limitaban su capacidad. Así, por este camino se logró, el domingo 17 de julio, aumentar el caudal hasta 20,8 m3 por seg.; el lago Riñihue había subido al nivel 124,91 y un ligero rápido lo separaba del Panguipulli.

El canal había cambiado de aspecto; los últimos 50 metros ya estaban a la cota 112, hacia aguas arriba había un salto de 4 m. y el fondo del canal subía, después, de la cota 116 a la 117 en un trecho de 100 metros al término del cual un pequeño salto de 2 metros levantaba el radier a la 119.

En los días siguientes la lucha prosiguió. El martes 19, en la madrugada, el salto de 4 metros de altura retrocedió 100 metros y se juntó con el salto de 2 m.; el caudal subió en pocas horas a 63 m3 por seg. Los efectos de erosión comenzaron a multiplicarse y el sábado de esa misma semana el aspecto general había cambiado ya de modo fundamental. El lago Riñihue había alcanzado la cota 126,18 y se había unido totalmente con el Pangipulli. El canal había adquirido un ancho considerable que en los primeros 650 metros había profundizado el lecho hasta más o menos la cota 117. Al término de estos 650 primeros metros existía una caída brusca al nivel 107 o 108 y después, en un amplio cauce de paredes casi verticales que se desplomaban continuamente, el agua corría a juntarse con el río San Pedro donde se iniciaba la gargante angosta en la cual originalmente se había construido el taco cuatro. El caudal en la tarde de ese día era de 260 m3 por seg. que se despeñaban en nueve metros de altura por un magnífico farellón de arcilla lacustre de extraordinaria dureza.

Al día siguiente, 24 de julio, alrededor de las 10 de la mañana, el agua rompió un pequeño cauce a la derecha del salto recién descrito y en el curso de dos horas el total del caudal cambió de lecho, dejó en seco el salto y profundizó rápidamente el cauce hacia aguas arriba labrando un nuevo río. Ese domingo, el San Pedro había vuelto a renacer y a las 5 P. M. había más o menos 700 m3 por seg., caudal superior a la alimentación del lago Riñihue.

Se iniciaba el vaciamiento tan largamente esperado por el país entero. Los días siguientes son de todos conocidos. Los que habían luchado durante largas semanas asistieron expectantes a la última fase de la Operación en la cual ya no podían ser sino meros observadores.

El río ensanchó y profundizó rápidamente su lecho y en las primeras horas de la madrugada del lunes 25, el caudal había subido a 4.200 m3 por seg. El río presentaba un aspecto impresionante; por lo menos en tres puntos se habían formado poderosos rápidos en los cuales el agua parecía hervir, mientras el poder de erosión inmenso de la masa correntosa desplomaba las laderas con una facilidad asombrosa arrastrando en su caída, tierra, piedras, arbustos y árboles. Pero el río continuaba labrando su lecho justo donde se había trazado el canal y mientras más profundizaba, más claramente aparecía la arcilla lacustre original en ambas orillas que iba definiendo en forma precisa el nuevo cauce. En la noche del lunes al martes el río alcanzó su caudal máximo de 7.400 m3 por seg. que se mantuvo durante algunas horas para comenzar en seguida el lento descenso.

La Operación Riñihue en cuanto a la acción del hombre había terminado. Ya el miércoles el lago Riñihue había bajado 12 metros y el caudal estaba reducido a sólo 4.000 m3 por seg. En la segunda quincena del mes de agosto el caudal del río San Pedro y el nivel del Riñihue eran los normales en esa época del año.

Los perjuicios causados por la inundación son conocidos. El agua alcanzó a un metro bajo la viga del puente Antilhue y si bien interrumpió el tráfico ferroviario por destrucción de algunos terraplenes los daños fueron mínimos y fáciles de reparar. Lo mismo puede decirse de los caminos. El número de casas destruídas por la inundacion es insignificante y no hubo pérdidas de vidas. Las industrias se salvaron todas y las pérdidas de materiales resultaron extremadamente reducidas. Por cierto, las aguas depositaron en todas partes gruesas capas de arcilla que ha sido necesario eliminar y que han perjudicado ciertos campos ribereños.

Estos resultados favorables, sobre todo si se les compara con lo que debió haberse producido por el rebalse natural de las aguas, fueron el resultado del esfuerzo combinado de muchos organismos entre los cuales es preciso destacar en forma muy especial a las Fuerzas Armadas y en particular a la Fuerza Aérea de Chile sin cuya cooperación entusista habría sido tal vez imposible realizar la labor en tiempo apropiado .

La Operación Riñihue fue sin duda un éxito en el cual la buena suerte jugó un papel fundamental. Pero es también una clara demostración del espíritu de sacrificio y de la voluntad de triunfar del trabajador chileno cuando comprende y siente la tarea que se le propone.

Signos del Tiempo

Normas para la celebración de la Misa

LOS Obispos de Chile han publicado recientemente un DIRECTORIO PASTORAL PARA LA SANTA MISA, [1] conjunto de principios y normas para estimular y unificar la participación activa de los fieles en el sacrificio de la Misa.

Diferentes factores han influido para que la celebración de la Misa haya quedado entregada exclusivamente al sacerdote celebrante, sin mayor participación externa de los fieles que ciertas actitudes y la comunión, en un clima de silencio y pasividad. Es un hecho que la Misa "aburre" a muchos fieles; bastaría traer a la memoria el porcentaje, bastante subido, de católicos que no van a Misa, a quienes la Misa no dice nada ni puede atraer.

Concepción individualista del cristianismo

El primer factor es una concepción individualista del cristianismo. Las relaciones con Dios se establecen directamente de cada fiel a El, sin necesidad de incluir para nada a los demás hombres, cristianos o no. La religión se construye sobre la base del "yo": Dios **me** salva, Dios **me** borra los pecados, Cristo viene a **mi** corazón, etc. Nuestras relaciones con Dios se tornan egoístas, y en último término es El quien debe estar a **mi** servicio.

Junto con esta mentalidad individualista hemos heredado una serie de fórmulas que repetimos inconscientemente. Así "Iglesia" es sinónimo de organización, y más aún, de autoridad de nuestra Comunidad cristiana. No nos sentimos **constituyendo** esta Iglesia.

Pseudo-espiritualidad

Un segundo factor es cierto desprecio hacia nuestro cuerpo y hacia realidades externas, visibles. No vemos la necesidad de **manifestar** la unión que debe existir entre los cristianos. El diálogo con Dios es asunto de nuestro espíritu, de nuestra alma. ¿No condenó el Señor al fariseo que rezaba erguido para que todos lo vieran? Lo que El pide en el templo es un silencio respetuoso, en el que podamos oir su voz y ponernos a su disposición.

Por esto el fiel pide que haya un ambiente tranquilo para rezar. Máxime en el día de hoy, cuando todos, o muchos, pueden "seguir" tranquilamente la misa en su misal.

Pérdida del sentido de la Misa

Un tercer factor viene a sumarse. El rito para la celebración de la Misa tiene muchos siglos de antiguedda. Algunos elementos remontan a los primeros siglos del cristianismo. El tiempo no ha pasado en vano: la línea directora que estructuró la forma de las primitivas celebraciones se ha oscurecido con los progresivos enriquecimientos. Los fieles no saben, en general, discernir cuál es la línea central y cuáles los elementos complementarios.

Al sumar todos estos factores podemos comprender esa celebración que estamos acostumbrados a presenciar: el Celebrante por un lado, recitando sus oraciones en voz baja, en una lengua incomprensible, y procediendo con cierta rapidez para no cansar a los fieles. Estos, por otro lado, demasiado distanciados del altar, esperando en muchos casos con cierta impaciencia el fin del "sacrificio".

Para la integridad del rito no se ve ninguna necesidad de la presencia de los fieles, ni de oraciones, actitudes o cantos en común, ni de que la comunión deba recibirse durante la Misa (ni siquiera se ve la necesidad de que deba recibirse).

La Comunidad Cristiana

Así resulta perfectamente explicable que la Misa sea algo cansador, opaco, sin relieve ni atractivo. El **Directorio** nos invita a reaccionar, haciéndose eco de las aspiraciones de tantos cristianos que desean que la Misa sea realmente la gran reunión de los cristianos. Para esto no basta cumplir una a una sus disposiciones; debemos, ante todo, penetrarnos de su espíritu, captar las grandes líneas que lo articulan y que deben animar nuestro esfuerzo — de pastores o de fieles—, para devolver a la Misa el brillo que hacía de ella el acto culminante de la semana durante largos siglos.

Los primeros cristianos sentían muy vivamente

---

[1] Edit. Universidad Católica; Santiago de Chile, 1960.

que constituían una **comunidad.** Se sabían el Pueblo que Dios había congregado, el verdadero Pueblo de Israel. No era accidental que todos juntos pudiesen llamar a Dios su Padre. De El había brotado la iniciativa de "congregar a sus hijos dispersos" mediante el sacrificio de su Hijo. De aquí el nombre que adoptaron: eran la "ecclesia" (de un verbo griego que significa "convocar"), la Asamblea convocada por Dios. Esta Comunidad tenía su reunión solemne o Asamblea el Domingo, el Día del Señor Jesús, quien por su Resurrección abrió el acceso al Reino de su Padre a todos sus hijos "dispersos".

El Domingo es, pues, "el día de la Reunión general de la Comunidad. La Misa del Domingo es la ocasión en que la Iglesia (La Comunidad cristiana) se hace visible como Iglesia (como Asamblea convocada por Dios), y como Iglesia se hace plena realidad en el recuerdo del Señor" (P. Jungmann).

La Misa es el momento de hacer visible nuestra unidad. Necesitamos **expresar visiblemente** las realidades del orden sobrenatural. Dios no se contentó con amarnos en forma "espiritual": **encarnó visiblemente** su Amor en la Persona de Cristo. Cristo nos entrega su gracia no en forma **"espiritual"**, sino a través de **signos** visibles, los sacramentos, prolongación de su Humanidad santificadora. La Misa, al igual que los sacramentos ,no sólo "expresa" nuestra unidad, sino que la aumenta, la "causa", "se hace **plena** realidad".

Por eso el Directorio comienza hablando de la vida cristiana como de una **vida en comunidad.** La Palabra de Dios nos ha congregado, como congregó a los hijos de Israel haciendo de ellos Su Pueblo. Somos UN Pueblo, UNA familia, UNA Iglesia, unidos en el UNICO Cuerpo de Cristo. Una posición cristiana individualista es, más que falsa, un absurdo, un contrasentido.

Celebramos el Triunfo de Cristo

¿A qué nos convoca Dios? A renovar nuestra Alianza con El, lograda mediante la Pascua de Cristo (su Muerte y Resurrección) y preparada durante largos siglos.

La Alianza fue **preparada:** por eso se leen textos de la Biblia. Traen a la memoria las principales etapas de la Salvación, que culminó con el Triunfo del Señor, y nos traen las propias palabras de Jesús, para preparar nuestros corazones a recibir su Salvación. Los **Lectores** tienen por misión proclamar (no simplemente "leer") estos textos, y a esta función dedica el Directorio varios números .

Cristo **murió** por nuestros pecados. Era el medio misteriosamente necesario que escogió Dios para derrotar al demonio, al pecado, a la muerte. Pero **resucitó**, y es este Cristo resucitado, "pascual", el que celebramos en cada Misa. La alegría que reina en la solemne celebración de la Vigilia Pascual debe estar presente en toda celebración dominical. Nos reunimos como salvados, como resucitados, **para darle gracias** a Dios llenos de alegría. El nombre primitivo de la Misa era el de Eucaristía, que significaba acción de gracias. La parte central de la Misa es la **Gran Oración Eucarística,** que el Celebrante eleva a Dios (antiguamente la cantaba), a nombre de todos nosotros, por habernos salvado en Cristo.

Toda celebración eucarística debe estar impregnada de esta **alegre acción de gracias.** Tenemos que darle gloria a Dios, agradecerle, dejar que nuestros corazones expresen su júbilo a través del **canto** y de la actitud de pie, signo de Cristo resucitado. La Misa no es el momento para orar en silencio. En diferentes secciones, el Directorio habla de la Asambla de los Fieles, del canto, del Coro y de las actitudes corporales.

Participación activa

La celebración de la Muerte y Resurrección de Cristo que realiza la Comunidad cristiana toma la expresión externa de un **Drama,** en el cual hay diversidad de roles. Este aspecto, que implica la **participación activa** de los fieles en el desarrollo de la Misa, ocupa la mayor parte del cuerpo mismo del Directorio ("Normas Generales").

Estas funciones, además, se encuentran **jerarquizadas.** El grado más alto lo ocupa por cierto, el Celebrante, quien **preside** la celebración. También en esto la Asamblea cultual es signo de la Iglesia toda que, como cuerpo organizado, posee diferentes miembros y funciones, todos regidos por la Cabeza.

Cada miembro o grupo de miembros desempeña una función propia. La **diversidad de roles** es propia de una celebración normal. En nuestras actuales misas rezadas no se percibe bien esta diversidad, dado que el celebrante, más que presidir, "monopoliza" la celebración, sustituyéndose a los ministros sagrados, lectores y coro. Sólo en la Misa Solemne se puede apreciar esta diversidad (aunque también aquí el celebrante ha incorporado elementos que no son privativos suyos): el Diácono proclama solemnemente el Evangelio, el Sub-diácono la Epístola, el Coro entona cantos de meditación o aclamación, el pueblo canta el "ordinario" (Kyrie, Gloria, Credo, Sanctus y Agnus Dei). Por eso se recurre a esta Misa. en su estructura más pura, para determinar los diferentes roles de los ministros y fieles.

Hasta el comienzo de la Gran Oración Eucarística, el celebrante toma contacto directamente con la Asamblea, a través del tradicional saludo "Dominus vobiscum". Después se dirige exclusivamente a Dios. Para guiar al pueblo en esta parte intervenía el Diacono mediante cortas "moniciones" que ayudaban a los fieles a unirse a la acción del celebrante. Este papel, extendido a toda la Misa, lo encomienda el Directorio a un Guía, "sacerdote, clérigo, o (en su defecto) laico, encargado de orientar la participación activa y comunitaria de los fieles mediante oportunos comentarios y exhortaciones" (Nº 51). Los veinte números dedicados por el Directorio al papel del Guía deben releerse y meditarse seriamente, pues apuntan a defectos muy corrientes en Misas que quieren ser comunitarias o más activas: locuacidad del Guía, "descripción" de lo que sucede en el altar, superposición al Celebrante en sus ritos y oraciones propias, etc.

Ambiente religioso

Sería demasiado largo extenderse en todos los puntos que analiza el Directorio. Lo anterior parece ser lo medular.

Del conjunto se desprende una finalidad claramente **pastoral** —la Liturgia es un elemento formador—; pero no puede minimizarse su aspecto fundamental de **culto de Dios.** No se pretende que todo sea perfectamente inteligible. Sería caer en la concepción antropocéntrica de la religión: lo esencial en ésta es su orientación a Dios: en la Misa lo alabamos, le damos gracias, lo contemplamos. Por eso tiene mucha importancia lo que dice el Directorio sobre la **dignidad y decoro** de la celebración, y sobre el **silencio**, elemento que pasa a menudo penosamente a pérdida. En vez de considerarlo como un "vacío penoso que hay que llenar a toda costa", el Directorio recuerda que hay un silencio de plenitud, cumbre de la plegaria". Por su calidad y densidad se puede juzgar la autenticidad de una celebración comunitaria" (Nº 151).

No nos queda más que desear ardientemente que este Directorio contribuya a la renovación litúrgica y pastoral que todos anhelamos.

Sergio Tapia A., ss. cc.

Ordenaciones femeninas en Suecia

EL 10 de Abril, por primera vez en la historia de la Iglesia protestante de Suecia, tres mujeres recibieron la ordenación sacerdotal por la imposición de las manos, una del arzobispo de Opsal, el Dr. Hultgren, otra del obispo de Estocolmo, Dr. Ljunberg, y la tercera del obispo de Harnosand. Dr. Josefson. Este acontecimiento suscitó una profunda conmoción en la Iglesia sueca. El problema es, en efecto, completamente diferente del que presentan las mujeres pastores en las comunidades calvinistas; en este último caso la mujer es designada simplemente para el ejercicio de un ministerio para el que todos tienen poder. En el protestantismo sueco, en cambio, la ordenación está considerada en el sentido católico de la palabra, como la comunicación por el obispo del poder no solamente de predicar, sino de consagrar. Desde que se planteó esta innovación revolucionaria, se manifestó en los medios protestantes suecos una fuerte oposición. Al frente de esta oposición se encuentra el obispo de Göteborg, Bo-Giertz, quien ha fundado la "Reunión de la Iglesia" para oponerse a dicha tendencia. Pero, aun fuera de esta Unión, esta oposición cuenta entre sus filas las más altas personalidades teológicas del protestantismo sueco. He podido darme cuenta de ello al hablar de este problema, durante la semana que precedió a las ordenaciones, en Lund con el Dr. Nygren, que fue obispo de Lund, y en Upsala con Harald Riesenfeld. La conmoción ha sido grande también en la iglesia anglicana, que es del mismo tipo "católico". El arzobispo de Canterbury, en una carta al arzobispo de Upsala, declaró que una tal innovación no podría ser introducida en la iglesia anglicana, y que él lamentaba que la iglesia sueca la hubiera aceptado.

Lo grave de este hecho es que significa una dominación completa del gobierno sueco sobre la Iglesia, considerada por lo demás como un simple servicio público respecto al cual el gobierno, en gran parte ateo, tiene el derecho de legislar. Hay que recordar, en efecto, las circunstancias que han conducido al suceso del 10 de Abril. El Concilio de la Iglesia sueca había sido convocado en 1957 para pronunciarse sobre una proposición de ley del gobierno que permitía a las mujeres el acceso a las órdenes. Esta proposición fue rechazada entonces por 62 votos contra 36. El Parlamento, a pesar de esta decisión, adoptó la proposición por una enorme mayoría en 1958. La Asamblea de la Iglesia fue convocada de nuevo —y esta vez la ley fue aprobada por 69 votos contra 29. Entre tanto, la gran prensa, de inspiración totalmente laica, había lanzado una campaña masiva en pro de la ley, tratando a los opositores de saboteadores y malos ciudadanos. Fue, pues, bajo la presión de un Parlamento y una opinión pública religiosamente indiferentes, que la Iglesia sueca cedió finalmente. Se ve la gravedad del problema planteado.

La crisis que esta decisión ha desencadenado en el protestantismo sueco está lejos de terminar. Desde ahora el obispo de Göteborg y sus amigos han declarado que ellos condenarán toda participación en las ceremonias donde oficien las mujeres-pastores. Un cisma está pues en vía de producirse. Al proceder así el obispo de Göteborg se expone a ser objeto de procesos judiciales, puesto que se opone a la aplicación de una ley votada por el parlamento. Se ve la confusión creada por esta situación. Algunos desean que ésta se resuelva con la separación de la Iglesia y el Estado, que impediría la intervención del Estado en los asuntos interiores de la Iglesia. De todas formas, este suceso aumenta más aún el abismo que separa la masa del pueblo sueco, cuyo protestantismo está en gran parte secularizado, y las elites cristianas que tienden a acercarse al catolicismo.

Jean Daniélou

(Etudes, Junio de 1960, p .388).

La jerarquía católica y la crisis política italiana

UN artículo publicado en el OSSERVATORE ROMANO bajo el título de *"Punti Fermi"* (Puntos firmes) el 18 de mayo pasado ha sido tal vez uno de los que han suscitado más conmoción y oposición en la prensa de los últimos tiempos.

Se trataba de la "abertura a la izquierda" deseada desde hace años por amplios sectores del Partido Demócratacristiano italiano. Por cierto la materia era candente y de importancia. El autor,

que no daba a conocer su identidad, no sólo tomaba abiertamente posición contra la "abertura a la izquierda" — lo que de por sí era perfectamente legítimo — sino que en el tercero de sus "puntos firmes" rehusaba toda autonomía de juicio a los seglares en lo que se refiere a la colaboración política de los católicos con los no-creyentes y subordinaba la licitud de semejante colaboración a la aprobación previa de la jerarquía. Al no hacèr distingos parecía el articulista plantear el debate en el terreno de los principios y hacer extensivas sus posiciones a los católicos de cualquier país.

Textualmente afirmaba lo siguiente:

"En el terreno político puede plantearse el problema de una colaboración con los que no admiten los principios religiosos. Pertenece entonces a la autoridad eclesiástica y no al libre arbitrio de cada católico el juzgar de la licitud de semejante colaboración, y un conflicto entre tal juicio y la opinión de los fieles es inconcebible en una conciencia verdaderamente cristiana: en todo caso deberá resolverse dentro de la obediencia a la Iglesia, guardiana de la verdad".

La ola de protestas que se fue levantando en la prensa católica tanto de Europa como de los Estados Unidos, mostró a las claras que la opinión católica mundial no compartía la convicción del editorialista del OSSERVATORE ROMANO. La revista holandesa de los PP. Jesuítas "DE LINIE", resumió bien la opinión general al escribir:

"Es indiscutible, desde luego, que en el plano de los principios, la Iglesia es la única que tiene autoridad para proferir juicios morales. Pero ¿se puede deducir de esto que en una situación concreta particular queda el seglar descargado de toda responsabilidad propia? De ningún modo. Los católicos viven en todas partes con no-católicos e incrédulos y tienen obligación de colaborar con ellos..... Jamás los intereses espirituales de los cristianos deben ser negados o comprometidos. Jamás los principios inconciliables con el cristianismo deben, como tales, ser admitidos directa o indirectamente. Pero dentro del marco de estas directivas e iluminado por las normas de la Iglesia, el seglar católico ha de guardar siempre, en el terreno político, su responsabilidad propia.

"El artículo del OSSERVATORE ROMANO produce un efecto desconcertante. Da la impresión de querer suprimir prácticamente esta responsabilidad propia del seglar y, por otra parte, dice en términos generales lo que manifiestamente va dirigido a una situación muy concreta, la de Italia, que en efecto, es inquietante" [1].

Otra revista holandesa, "DE BAZUIN", publicada por los PP. Dominicos, recalca vehementemente el siguiente aspecto del problema:

"Varias publicaciones han llamado la atención sobre una página anónima aparecida en el OSSERVATORE ROMANO del 18 de mayo y que trata del tema "Puntos seguros". Uno de estos puntos es . . . que "el laico no tiene ninguna autonomía en política". ¿Será ésta una decisión infalible?

"Bastante gente tiene una veneración casi sin matices para "todo lo que viene de Roma". (Ahora bien) . . . todo lo que viene de Roma no tiene igual valor, y por lo tanto no debe ser acogido del mismo modo. Cuando "Roma" significa el magisterio oficial de la Iglesia no requiere de nosotros la misma actitud que si se tratase de un teólogo romano, o de un diario romano . . . Y cuando oímos hablar de un modo muy general, sin ninguna precisión, de "lo que viene de Roma", la verdad nos obliga a decir que las palabras que provienen de Roma no son forzosamente infalibles, ni exentas de exageraciones o de cierto desequilibrio. Entendamos con esto, el hecho de ir "más allá de la ortodoxia".

"Tal es el caso del artículo del OSSERVATORE ROMANO al que aludimos. El autor quiere oponerse a cierto LAICISMO (al cual la asamblea del episcopado italiano consagró una carta pastoral del 25 de marzo último), pero cae, él mismo, en otro exceso. Sin embargo, en vista de que escribe en el OSSERVATORE ROMANO, algunos tienen inevitablemente la impresión tanto dentro como fuera de la Iglesia, que este punto de vista acerca del papel del seglar en la política es también "el" punto de vista católico. Es, pues, importante, proclamar claramente que nos encontramos aquí frente a una posición extrema, a un punto de vista "ultra-ortodoxo" que de este lado de los Alpes no está adoptado ni en teoría ni en práctica por NINGUN católico, fuera de los que siguen el estandarte del integrismo".

Comentarios en el mismo sentido brotaron en numerosos otros países. "COMMONWEAL", semanario católico de los EE. UU. dice:

"Es innegable que el artículo del OSSERVATORE ROMANO ha puesto en un grave apuro —a nuestro parecer, totalmente inútil— a los católicos

[1] Vea. Informations Catholiques Internationales (I. C. I.) N° 122, p. 25.

tanto de nuestro país como probablemente de otros... En la medida que se trata de la situación política de Italia, los católicos de los USA y del mundo entero deben compartir la inquietud del redactor del OSSERVATORE... Pero debería ser posible discutir tales problemas en términos específicos, sin introducir ambigüedades que sólo logran perturbar los católicos y los no-católicos en los demás países".

Asimismo THE TABLET, de Londres, escribe: *"Nadie tendría que extrañarse cuando la Santa Sede insiste en que los católicos, cualquiera que sean las funciones que ejercen, no pueden renunciar al deber de velar por el bienestar de la Iglesia. La Santa Sede ha conocido demasiados períodos en la historia en los cuales los reyes católicos y sus ministros católicos... han despiadadamente subordinado el bienestar de los católicos que no pertenecían a su país, al desarrollo de su poder y de la grandeza de su nación. Es una tentación que puede constantemente reaparecer bajo una u otra forma....: la "alianza con el infiel".... Esperamos que, ya que el mundo se hace cada vez más pequeño gracias a las comunicaciones rápidas, los que están en Roma no perderán jamás de vista el mundo exterior y, cuando piensen en Italia, lo dejarán ver claramente; y que los que están afuera tendrán presentes las relaciones especiales y las responsabilidades que la Iglesia ejerce en la vida de la península italiana..."*

Incluso miembros de la jerarquía se elevaron contra tales pretensiones. Así por ejemplo el semanario norteamericano NEWSWEEK escribía en su N.º 30 de mayo: "de fuente muy autorizada (sabemos) que el Cardenal Spellman protestó contra el editorial del diario del Vaticano,.... que se indignó a la vez contra la inoportunidad [2] y contra el contenido del artículo y que inmediatamente mandó una carta al Vaticano" [3].

Circunscrito así el alcance de dicho Editorial solamente a Italia, su país de origen, creemos que será de gran interés para nuestros lectores conocer el ambiente en el que apareció, para poder juzgarlo con mayor objetividad. Con este fin resumimos una documentadísima exposición hecha en INFORMATIONS CATHOLIQUES INTERNATIONALES [4] por el Sr. Pier Giorgio Camaiani, profesor en la Universidad de Pisa, especializado en la historia de la Italia contemporánea.

LA POSICION DE LOS OBISPOS

En 1955, empezó a plantearse para la Democracia Cristiana (D.C.) el problema de la "abertura a la izquierda". Al perder la mayoría absoluta en las elecciones de aquel año, se encontró este partido frente a gravísimas dificultades para conservar una mayoría estable con la ayuda de los partidos del antiguo "Centro". Se vió, pues, obligado a buscar el apoyo ya de los monarquistas (abertura a la derecha) ya de los socialistas (el P.S.I. de Nenni), (abertura a la izquierda). Robusteciéndose esta última orientación, la jerarquía tomó posición contra ella por considerarla muy peligrosa para la fe católica del país.

Las dos últimas manifestaciones de esta actitud fueron, en los primeros días de junio, la carta del cardenal Ruffini, arzobispo de Palermo, firmada por todos los obispos de Sicilia, y la del cardenal Juan Bautista Montini, arzobispo de Milán. Reafirmando ambos el derecho de la Iglesia a intervenir en tales cuestiones, recomiendan "desconfiar de cualquier tendencia que directa o indirectamente significaría inclinarse hacia el comunismo y su aliado el socialismo" (Card. Ruffini), ya que una colaboración política de la D.C. con el P.S.I. terminaría poniendo en peligro el patrimonio religioso del país. Hacen notar, sin embargo, que su intervención no es "formalmente política" y que no pretenden "indicar una solución determinada de gobierno" (Card. Montini).

Veamos ahora qué motivos pueden haber movido los Obispos italianos a tomar una posición tan neta y que nos parece tan sorprendente.

El contexto histórico

En realidad, una gran parte de los católicos italianos no están todavía preparados a convivir políticamente con partidarios de otras ideologías. Cuando nació el Estado unitario italiano, en 1861, la Iglesia no contaba entre sus fieles, políticos capaces de enfrentarse a los laicistas que detentaban el poder. Así les aconsejó retirarse de la vida política, iniciando con esa medida medio siglo cargado de penosas consecuencias... Si bien se organizó un movimiento de seglares católicos, el "Opera dei Congressi", éste se encerró en sí mismo, incapaz de entablar cualquier diálogo con las fuerzas nuevas, y, lo que tal vez es peor, llegó a perder el sentido de la distinción entre lo "religioso" y lo "político". Es esta misma tendencia, viva todavía en amplios sectores del mundo católico, la que induce hoy a considerar la D. C. como "el" partido católico, defensor oficial de la libertad religiosa contra el totalitarismo ateo de los marxistas. Se mezclaba así los valores religiosos y políticos. Esto hace que, para las masas católicas italianas un acercamiento *político* con los socialistas marxistas aparezca necesariamente como una traición a la *fe* católica.

Del liberalismo al socialismo

A esta consideración de carácter principalmente psicológico, hay que añadir otra, más fundamental. Frente a corrientes político-culturales como el socialismo ¿qué actitud debe tomar el mundo católico? ¿Qué valores de estos movimientos puede asumir sin contaminar el depósito sagrado de la fe revelada? ¿Qué repercusión tendría en materia doctrinal una colaboración política con instituciones de afiliación marxista? Ya se planteó un problema parecido en el siglo XIX, respecto al libe-

[2] N. de la R. de sobra lo entendemos, a meses de una elección presidencial en la cual se presenta un candidato católico.
[3] I. C. I. Nº 122, p. 24.
[4] I. C. I. Nº 127, págs. 17-28.

ralismo. La Iglesia se preocupó entonces de precisar lo que en los postulados doctrinales del liberalismo era incompatible con el catolicismo. Eso no impidió, sin embargo, que los partidos, incluso de orientación católica, asumieran paulatinamente formas político-sociales del liberalismo. La acción de los que habían colaborado *a título privado* con el Estado liberal había permitido apreciar *a posteriori* lo que podía en éste ser aceptado por un católico.

Ahora bien, a tales ensayos no se puede comprometer la D.C., ya que siendo prácticamente *el* partido católico, cualquiera de sus errores comprometería no sólo a algunos hombres políticos, sino a la Iglesia misma.

El socialismo italiano

Además, hay que tener en cuenta que el P.S.I. a diferencia de lo que ocurrió en otros países, permaneció estrechamente ligado a la filosofía marxista. Todos los documentos de la Jerarquía aluden constantemente a este hecho. Resulta difícil, por lo tanto, que pueda instaurarse en Italia el "diálogo del cristianismo con el socialismo" que ha hecho serios progresos en Alemania y algunos en Francia [5]. Esta intransigencia ideológica se refleja sobre todo en la doctrina de la unidad de clase del proletariado que llevó el P.S.I. a formar en 1948 un frente popular con el Partido comunista e incluso, después de separarse de dicho partido en las elecciones políticas, a mantener con él la unidad de clase en el plano de los sindicatos, de las administraciones locales y de las cooperativas populares [6]. Debido a estos antecedentes, la base electoral del P.S.I. permaneció en gran parte ligada psicológicamente al comunismo.

Ahora bien, frente a un tipo de socialismo que no difiere claramente del comunismo en el nivel ideológico, la jerarquía teme que los católicos, en una colaboración política, sean llevados insensiblemente a aceptar criterios incompatibles con la conciencia cristiana. "Los varios aspectos del marxismo, en efecto, están de tal modo ligados entre sí que no es posible adoptar ninguna de las actitudes marxistas *esenciales* sin renunciar, de hecho a algo vital para la fe cristiana". Esto ha sido recordado por la jerarquía italiana en 1949 contra el movimiento de los comunistas católicos del Sr. Rodano, y en Francia, en 1953, contra los cristianos progresistas. Esto no significa que una colaboración política se equipare a la aceptación de las posiciones culturales del materialismo histórico. Pero lo que teme la jerarquía —sabiendo que existe, de hecho, cierto complejo de inferioridad de algunos católicos frente al marxismo— es que una colaboración política se transforme en una tentativa para modificar *desde el exterior* el mundo católico italiano.

Libertad de los católicos y libertad de la Iglesia

Hay que añadir una consideración más estrictamente política, o si se quiere, de política eclesiástica. La Iglesia, en Italia, favorece la unidad política de los católicos porque desea su propia libertad.

La existencia del partido comunista más fuerte de la Europa occidental y la presencia en el P.S.I. de una importante minoría procomunista constituyen para la jerarquía, motivos suficientes para que todos los católicos voten en bloque a favor de la D.C. Sólo así se puede evitar que se introduzca en Italia una situación análoga a la de los países que quedan detrás del telón de acero. Y la jerarquía italiana que sabe bien cuán insuficiente es la instrucción religiosa de una gran parte de las masas, teme con razón las numerosas apostasías que se producirían en caso de preponderancia del P.C.

Ahora bien, mientras una alianza estable con las derechas puede provocar la escisión de los católicos de izquierda, una colaboración con los socialistas acarrearía casi seguramente la pérdida de los electores de derecha. Eso significaría precisamente el fin de esa unidad política de los católicos, único baluarte contra el marxismo.

LA SITUACION POLITICA

Para entender mejor el valor exacto de las declaraciones eclesiásticas que hemos resumido, examinemos más en detalle el contexto político en el cual se originaron.

Una doble exigencia

La D.C. italiana se enfrentó desde su origen con una doble exigencia: la de estabilizar el régimen democrático por una parte, y por otra, la de resolver los graves problemas sociales del país. Ambos objetivos, como se ve, están íntimamente ligados entre sí. Si las masas populares de una nación no gozan de un nivel económico y social decente, es utópico esperar que aprecien las "libertades" civiles de una estructura democrática que no significa nada para ellos.

A su vez es difícil que se realicen profundas reformas económicas sin estabilidad social y sin un amplio apoyo de la opinión pública. Tal es la raíz de la crisis política italiana: la dificultad de realizar vigorosas reformas sociales dentro del marco de estructuras estrictamente democráticas con la ayuda de las fuerzas políticas existentes. Un vistazo a la situación parlamentaria actual nos permitirá tener una idea más cabal de los obstáculos con que tropieza la DC. en sus laboriosos esfuerzos.

La Cámara de Diputados, la Asamblea más interesante desde el punto de vista político, se compone como sigue:

---

[5] Jean Yves Calvez. S. J. "Le socialisme d'aujourd'hui", I. C. I. Nº 123, p. 4.

[6] Y fue la alianza con el comunismo, que, el 1947, provocó la escisión del ala derecha del socialismo, con el Sr. Saragat, con la fundación del partido social-demócrata (P. S. D. I.).

	Asientos	*Votos conseguidos en las elecciones del 25/5/58*	*%*
Democracia cristiana (D.C.)	273	12.520.207	42,4
Partido Comunista Italiano (P.C.I.)	141	6.704.454	22,7
Partido Socialista Italiano (P.S.I.)	87	4.206.726	14,2
Movimiento Social Italiano (M.S.I.)	24	1.407.718	4,8
Partido Democrático Italiano (P.D.I.)	19	1.436.916	4,8
Partido Liberal Italiano (P.L.I.)	18	1.047.981	3,5
Partido Socialista Democrático (P.S.D.I.)	17	1.345.447	4,5
Partido Republicano Italiano (P.R.I.)	5	405.782	1,4
Otros movimientos e independientes	12	485.938	1,7

Esta composición permite, en teoría, la formación de tres tipos de mayoría (recordemos que la mayoría requerida es, por lo menos, de 299 votos):

1º) Mayoría de *Centro:* D. C. + P. S. D. I. + P. L. I. (+ P. R. I.) = 313 votos.

2º) Mayoría de *Centro-derecha:* D. C. + P. L. I. + P. D. I. (+ M. S. I.) = 310 (334) votos.

3º) Mayoría de *Centro - izquierda:* D. C. + P. S. D. I + P. R. I. (+ otros) = 295 (300) votos.

¿Es posible una mayoría de "centro"?

Esta fórmula fue creada por De Gasperi con el fin de reunir en una acción política común los cuatro partidos que, en la inmediata post-guerra, aceptaban incondicionalmente el sistema democrático parlamentario. Pero la unión de partidos con ideologías y programas tan distintos como lo son los partidos Social-demócrata y Republicano por una parte, y el partido Liberal por otra, sólo se puede lograr en período de crisis grave. Además no permite la realización de serias reformas sociales, ya que el partido Liberal es "una fuerza respetable, pero no de naturaleza ni de inspiración popular" [7]. Finalmente, tal unión no ofrece ninguna garantía de estabilidad. Cada uno de los partidos que la integran quiere guardar su programa y sus tendencias propias. Por ejemplo, los P.S.D.I. y P.R.I. no aceptaron entablar negociaciones con el P.L.I., sino con la sola D.C. Por estos motivos la solución de *"centro"* no puede ser considerada como definitiva.

¿O de "centro-derecha"?

En la ausencia de una coalición de *centro* en los últimos años, se organizaron mayorías de *centro-derecha* con el apoyo de los liberales, de los ex monarquistas y de los neo-facistas. Pero sólo "la necesidad" logró que la D.C. aceptara una alianza con los liberales y ex monarquistas. La directiva democristiana la consideró, en efecto como "una solución gravosa para la D.C., desconcertante para un sector importante de sus electores y que, de hecho, determinaría una consolidación de la izquierda" [8]. El apoyo a los neo-facistas, durante el breve gobierno de Tambroni resultó todavía más peligroso. Tendía a reagrupar alrededor del P.C.I. —el más fuerte partido de oposición— todas las fuerzas antifacistas, induciéndolas así a volverse anticatólicas. Impedía asimismo la realización de las urgentes reformas sociales que necesita Italia, así como el desarrollo de un verdadero progreso social

A ojos vistas, la solución de *centro-derecha* hace difícil sino imposible la defensa de la democracia.

¿O de centro-izquierda?

Por este motivo el Sr. Fanfani, después de las elecciones de mayo de 1958, prefirió tomar una mayoría de *centro - izquierda*, que unía la D.C. al P.S.D.I. (que disponía todavía de 22 diputados en vez de 17 actualmente) y al P.R.I. Tal fórmula apuntaba a un doble objetivo: dar mayor dinamismo social al gobierno, al excluir de él a los liberales; y favorecer la evolución democrática del P.S.I. que había empezado a alejarse del P.C.I.

Este segundo objetivo tenía especial importancia. Para entenderla debidamente conviene recordar que la principal causa de la debilidad de la democracia en Italia es la ausencia de una oposición francamente democrática. Esto obliga a la D.C. a mantenerse en el poder sin interrupción, aunque sea al precio de alianzas contrarias a su propia vocación política, comprometiendo así su cohesión y su prestigio. De ahí que tenga vital importancia atraer a los socialistas a una concepción abiertamente democrática de la vida política y lograr su apoyo para defenderla contra cualquier forma de dictadura. De este modo se conseguiría conquistar para un verdadero desarrollo social del país la tercera fuerza política de la nación y además aislar el partido comunista. La D.C. considera un verdadero

[7] Aldo Moro, Secretario Político de la D. C. en el Congreso Nacional de la D. C., del 22-27 de mayo de 1960.
[8] Idem.

deber favorecer este acercamiento, pero sin ofrecer, sin embargo, a los socialistas una participación en el gobierno, ni menos aún "olvidar las profundas diferencias de orden ideológico y político que separan al P.S.I. de la D. C..." No sería, en efecto, conveniente para los intereses de la Democracia italiana que sean robustecidos los lazos entre socialismo y comunismo, y que un sector tan amplio sea mantenido bajo el yugo del partido comunista" [9].

Ahora bien, es manifiesto que una evolución democrática del P.S.I. no será favorecida por gobiernos de *centro-derecha*, que llevan más bien a la formación de un frente popular centrado en el P.C.I. Por el contrario esta evolución se verá facilitada por gobiernos de *centro-izquierda* en la medida en que éstos demuestran por los hechos que la dictadura de la clase proletaria no es necesaria para resolver los problemas sociales.

Tres tentativas se han hecho hasta ahora en esta dirección. Y las tres han fracasado. La tercera, promovida por Fanfani en abril pasado, muestra claramente la actitud de los socialistas: La mayoría de los tres partidos de gobierno (D.C. + P.S.D.I. + P.R.I., en total 295 votos) era tan débil que cualquier defección le era fatal. El apoyo de los socialistas aparecía, pues, a todas luces necesario. Al no poder éstos ligarse a la mayoría, sólo les quedaba decidirse por la abstención. Pero para que cada partido pudiese guardar su plena independencia e integridad doctrinal, tal abstención no podía ser "ni pedida, ni negociada, ni tampoco conseguida por concesiones dentro del programa". Pero tampoco debía ser rechazada; simplemente se tomaría nota de ella. Si Nenni hubiese querido apoyar algunas medidas gubernamentales, Fanfani no hubiese rechazado su apoyo, pero no se hubiese sentido, por ello, ligado a los socialistas, ya que tal apoyo no hubiese sido ni objeto de un contrato ni siquiera pedido. "En estas condiciones, con un gobierno... que hubiese tenido en su mano todo el poder... no se ve qué control determinante hubiese podido ejercer el P.S.I. sobre la vida nacional, ni en qué sentido se podría hablar de una puerta abierta de par en par no sólo a Nenni, sino a Togliatti. Precisamente en este caso, ningún lazo orgánico hubiese podido unir la D.C. con el P.S.I., ni menos todavía provocar el debilitamiento, la abdicación, la aceptación de posiciones marxistas, el deslizamiento de la D.C. a la izquierda". Esta fue sin embargo la fórmula que la derecha de la D.C. rechazó como encubriendo una "abertura a la izquierda".

LOS RIESGOS DE LA SITUACION

De todo lo anterior aparece claramente cuán importante sería una evolución de la situación política italiana que evitaría a la jerarquía la preocupación por su propia libertad y por la integridad de la fe religiosa en el país. Ocurre, en efecto, en Italia que, al lado de católicos deseosos de ser fieles a las disposiciones del Episcopado, se colocan, con un celo más bien sospechoso, todas las fuerzas de la derecha — aunque sean agnósticas — muy preocupadas, en las actuales circunstancias, por la suerte de la religión católica. No es un hecho nuevo en la historia de la Iglesia que algunos sepan siempre valerse de preocupaciones religiosas de la jerarquía para defender intereses personales de una naturaleza nada religiosa.

Desde este punto de vista también merece ser considerada la evolución del P.S.I. ¿Podrá el P.S.I. evolucionar hasta constituirse en defensor de la libertad y respetar los valores religiosos, liberando así la Iglesia de preocupaciones de que se aprovecha la derecha?, o bien ¿resultará imposible esta evolución debido a las posiciones doctrinales y de los contactos que su importante minoría pro-comunista mantiene con el P.C.I.?

Evolución del Partido socialista

Es innegable que, en los últimos años, bajo la impulsión de su jefe, Sr. Nenni, el P.S.I. se aleja de la órbita comunista. En el congreso de Venecia en 1957, el pacto de unidad de acción con el P.C.I. fue considerado como anticuado. Incluso se afirmó que los errores de Stalin se debían no sólo a las personas, sino al mismo sistema político. La intervención de la URSS en Hungría fue severamente condenada; la fidelidad al régimen democrático parlamentario fue proclamada sin reserva. En el Congreso de Nápoles, Nenni presentó su lista separadamente de los procomunistas, y desde entonces parece tender a cierta autonomía del P.C.I. Su mismo ofrecimiento de apoyo al gobierno de centro-izquierda de Fanfani manifestó una vez más esta tendencia.

Sin embargo el P.S.I. no tiene la fuerza suficiente para poder prescindir de la colaboración de otros partidos. El apoyo de los social-demócratas y republicanos tampoco le bastaría. Una parte de la opinión católica italiana estima, pues, inoportuno dar a los socialistas la impresión que se les "cierra la puerta".

La D.C. ¿partido o "unión electoral"?

Además, un buen número de católicos italianos teme que esta actitud cerrada modifique paulatina e insensiblemente la naturaleza misma de la D. C. transformándola de "partido autónomo" de los católicos demócratas en simple "unión electoral católica" meramente anticomunista y antilaicista, instrumento de defensa de los intereses y de la doctrina de la Iglesia y que, por lo mismo, comprometa su jerarquía. Los que así piensan quieren permanecer fieles a los principios que ya en 1919 expresaba clarísimamente el fundador del Partido Popular, don Luigi Sturzo:

"Huelga decir por qué no nos hemos llamado *partido católico:* estos dos términos son antitéticos; el catolicismo es una religión, es un universalismo; el partido es política, es división. Desde un principio, excluímos la idea de hacer de la religión nuestro emblema político y quisimos colocarnos claramente en el terreno específico de un partido que tiene por objeto directo la vida pública de la nación. Buscamos en la religión el espíritu que

[9] Aldo Moro, en el VII Congreso Nacional de la D. C., Florencia 25-28 de octubre de 1960.

vivifica toda la vida individual y colectiva; pero no podemos transformarnos de partido político en organismo de Iglesia; tampoco tenemos derecho a hablar en nombre de la Iglesia, ni podemos ser dependientes de organismos eclesiásticos; ni podemos prevalecernos de la fuerza de la Iglesia para nuestra acción política..."

Todo esto presupone, evidentemente, la autonomía de los seglares dentro de ciertos límites. No, por cierto, en los puntos esenciales de la moral social de la Iglesia, sino en el terreno de los problemas que pueden ser discutidos.

Por este motivo, todos los secretarios políticos de la D.C. han tenido siempre cuidado de afirmar la distinción (no la separación) entre la inmutabilidad de los principios que la Jerarquía enseña y garantiza y la diversidad de las aplicaciones que se puede hacer de ellos en el terreno movedizo de la política.

¿Función de defensa?

Hay, sin embargo, quienes consideran de hecho a la D.C. como una mera unión electoral católica. El P.S. Lener S.J., en un artículo de la *Civiltà Cattolica*, se hace el portaestandarte de esta posición. Niega prácticamente la autonomía de la D.C. Presupone que el Partido demo-cristiano está desprovisto de una ideología política y de un programa económico-social y que su principal razón de existir es una *"función de defensa...* contra fuerzas políticas o bien *absolutamente totalitarias* y subversivas (los comunistas y sus aliados socialistas), o totalitarias por ideología y programa anticatólico (los radicales actuales)".

Pero el OSSERVATORE ROMANO tuvo cuidado en afirmar, en el artículo *Ribalta dei Fatti* del 29 de mayo último, que esta interpretación no corresponde en nada a la realidad: *"... la autonomía en el terreno político de los católicos italianos durante catorce años de vida democrática ha garantizado la libertad y la paz al país, y esto precisamente gracias a la unidad política de los católicos. Esta autonomía es de tal modo manifiesta que querer demostrarla teóricamente equivaldría a demostrar el movimiento de personas que están andando..."*

PERSPECTIVAS PARA EL PORVENIR

Una interrogante permanece: ¿mantendrá la jerarquía su veto a la "abertura a la izquierda? o si la situación evoluciona, ¿permitirá este acercamiento?

El artículo "Punti fermi", cifado al principio de estas páginas, parece negar esta posibilidad. Sin embargo, otras voces y no menos autorizadas, se han expresado con un tono ciertamente más matizado.

Al condenar la "abertura a la izquierda", el cardenal Montini tuvo cuidado de precisar que la condenación valía "en este momento y en la forma contemplada actualmente". En efecto, añade: "no tenemos *garantías suficientes* de que el peligro de la *abertura a la izquierda* no tendría como resultado el causar perjuicio y deshonra a la causa católica".

Por su parte, una respuesta publicada en el *"Quotidiano"* de Roma el 29 de junio bajo el título *"Punto fermo sui punti fermi"* afirma que la condenación de una colaboración con los socialistas se refiere solamente a la situación italiana. En efecto, la estrecha unión que existe entre el partido de Nenni y los comunistas es la que explica la actitud de la jerarquía. Pero esta unión no se encuentra ni en Bélgica, ni en Inglaterra, ni en Austria, por tomar sólo unos pocos ejemplos. En Bélgica, el partido social-cristiano gobernó en varias ocasiones con el partido socialista y en Inglaterra la participación de los católicos dentro del partido laborista junto con marxistas no fue nunca objeto de discusión. En realidad, ¿hasta qué punto se puede hablar de marxismo respecto a los partidos socialistas europeos, incluso si no han nunca repudiado oficialmente su filiación marxista? El problema reside pues, principalmente en la evaluación de la actual influencia marxista sobre los partidos socialistas. Les toca a los seglares católicos estudiar seria y honradamente la realidad de los hechos para poder informar objetiva y desapasionamente a la jerarquía.

Se puede concluir que la toma de posición tan tajante de la jerarquía italiana se debe a una situación excepcional: los estrechos lazos que unen al P.S.I. con el P.C.I. y la angustiosa falta de formación católica de las masas italianas junto con su atraso social que les hace especialmente permeables a la ideología comunista. Una modificación en cualquiera de estos dos elementos podría inducir la Iglesia italiana a revisar su actitud y a dejar a los seglares católicos mayor libertad de acción.

Como lo expresaba el artículo "Punto fermo sui punti fermi":

"... En la mayoría de los problemas referentes a la actividad temporal o política, la jerarquía se limita a iluminar la conciencia de los fieles, recordándoles sólo los principios generales y dejando a cada católico decidir su propia posición a la luz de estos principios. En ciertos casos, sin embargo, la jerarquía puede estimar que circunstancias especiales y determinadas exijan una aplicación determinada de estos principios generales. Tiene entonces el derecho y el deber de indicar cuál es el camino por seguir. Tal modo de actuar no es frecuente, es más bien excepcional. Sólo se aplica cuando los intereses espirituales están directa y gravemente amenazados".

XI Jornadas pedagógicas de la FIDE Secundaria

DEL 14 al 16 de septiembre del presente año más de 300 delegados de los Colegios Secundarios Católicos de Chile afiliados a la Fide Secundaria se reunieron en Santiago para las XI Jornadas Pedagógicas.

Los sismos de Mayo del presente año impidieron que dicho torneo se realizara en la capital sureña de Concepción como se había proyectado, pero los frutos obtenidos en los ya tradicionales encuentros anuales de los educadores hicieron que no se suspendieran las jornadas y se tuvieran nuevamente en la Capital.

El tema propuesto para esta oportunidad era **Organización Escolar** y los sucesos del sur, hicieron que se le diera a dicho tema una mayor amplitud, incluyendo también muchos puntos de planeamiento general de la educacion.

En el acto inicial el presidente dio cuenta de las actividades de la Federación en el año recientemente pasado desde las últimas jornadas. Hizo resaltar la estrecha unión que se ha alcanzado entre las tres Federaciones: Primaria, Secundaria y Técnica al contar ahora con un local propio común y al haberse extendido a las tres Federaciones los servicios de los Departamentos Jurídico, de Subvenciones y de Publicaciones. Hizo un breve relato de las actividades que les correspondió desarrollar a las Federaciones con motivo de los trágicos sucesos del sur del país. Los planteles del centro y norte recibieron a cerca de dos mil niños y jóvenes que de otra manera no habrían podido continuar sus estudios. Hubo que recibir a esos niños, distribuirlos entre los diversos Colegios que ofrecían becas, después de haberlos fichado y mantenido provisoriamente en locales e internados de paso. Para todas estas actividades se formó una Central Católica que coordinó los trabajos de las distintas instituciones que colaboraron en la difícil tarea de traer, atender y dotar a esa cantidad de niños con todo lo que necesitaban.

El trabajo se repartió entre cuatro Comisiones. La Primera Comisión: **Organización Escolar y Comunidad** se abocó a estudios de carácter sociológico teniendo en cuenta la necesidad de planificar la educación católica en relación con las necesidades reales de las comunidades a que sirve. La difícil situación por la que atraviesa Chile debido a los sismos de Mayo último, la carencia de medios suficientes para resolver el problema del aumento vegetativo de la población escolar con la consiguiente escasez de locales escolares y personal docente nos obligaron a hacer un análisis lo más objetivo posible de la realidad educacional y estudiar la prelación de necesidades en una visión de conjunto. Una encuesta previa a los Colegios sobre su actual ubicación, sobre el tipo de enseñanza que imparten y otros asuntos relacionados con el sitio y la población que sirven prestó valioso material de estudio y fundamentó las Conclusiones sobre la necesidad de planear nuestros futuros Colegios con vistas a aprovecharlos en diversas finalidades o en varios turnos escolares. La dificultad para llevar en esta materia un estudio más acabado por la falta de datos suficientes nos llevó al acuerdo general de la necesidad urgente de contar con un buen Servicio Estadístico de la educación católica.

Dirigió la Primera Comisión el R. P. Renato Poblete S. J. Director del Departamento de Sociología Religiosa del Centro Bellarmino.

La **Segunda Comisión** tenía como tema la **Organización escolar** y los asuntos administrativos y financieros de los Colegios. La escasez de recursos económicos en que se debaten la mayoría de los Colegios, agravada este año por la desgracia del sur, impuso la necesidad de acudir en auxilio de las Ciencias económicas y de la técnica moderna para estudiar el mejor modo de aprovechar los recursos y de administrarlos de modo que rindan el máximum. La necesidad de preparar el personal administrativo, las normas básicas para una buena contabilidad, la prudencia en los gastos fueron otros tantos puntos de discusión que se tradujeron después en prácticas conclusiones. El planear una posible cooperativa de compras fue una de las resoluciones concretas que puede con el tiempo convertirse en un gran medio de economía y aún de ingreso para la Federación.

La continua necesidad en que se encuentran los Colegios de construir o ampliar sus edificios y la situación de los Colegios de la zona sur aconsejó agregar en esta Comisión algunos puntos relacionados con los edificios y se pidió para ello la colaboración de técnicos que, junto con exponer los principios básicos que se deberían tener presentes en las actuales circunstancias, facilitaron algunos proyectos de construcciones más baratas que permitan acelerar y ampliar el proceso de la edificación escolar, sin detrimento de la necesaria seguridad.

Dirigió la Segunda Comisión el señor Fernando Mery, Director del Departamento Técnico-Contable de la Fide Secundaria.

La Tercera Comisión se dedicó a la **Organización Escolar y el Educando.** Debía estudiar los aspectos de organización de un Colegio en vista a su finalidad pedagógica. Los distintos problemas surgidos de los Planes y programas, Profesores, actividades escolares, etc., suponen un acondicionamiento especial del Colegio en su personal, sistema disciplinar y métodos pedagógicos que obliga a los educadores a revisar continuamente el funcionamiento del Colegio para obtener el mejor rendimiento posible del alumnado en las distintas esferas de su formación espiritual, intelectual y volitiva.

La creación de un Departamento Pedagógico que se dedique a estudiar todos estos problemas fue una de las conclusiones prácticas que más repercusión puede tener en el futuro de la educación católica de Chile.

Dirigió esta Comisión el R.P. Roberto Polain, Director del Colegio Notre Dame.

Fieles a resoluciones de anteriores Jornadas se incluyó una Cuarta Comisión sobre el siempre candente tema de la **Libertad de Enseñanza.** Se tomaron como tema las Conclusiones que a este respecto acababa de aprobar el VII Congreso Internacional de Educación Católica celebrado en Enero en San José de Costa Rica. Se puso especial énfasis en la recomendación hecha a las Federaciones nacionales de propiciar algún sistema para acreditar el valor de los estudios hechos en los planteles educacionales afiliados, independientemente de las aprobación estatal de los mismos. Presidió esta Comisión el R. P. Eugenio León B., SS. CC.

G. A. B.

Ballet Moderno de José Limon

EN **Las Artes** de Van Loon podemos leer los comienzos del ballet en su pais de origen, Francia. Fué quizás Catalina de Médicis, la mujer de Enrique II, la principal impulsadora al organizar representaciones para distraer a su hijo, agobiado con los asuntos del Estado y por la imborrable pesadilla de la matanza de San Bartolomé. El primer ballet oficial se efectuó en el palacio del Louvre, en 1581, y tuvo un éxito tan resonado que por muchos años impidió el desarrollo de la opera en tierra francesa.

Según el mismo Van Loon, el ballet es una forma de espectáculo teatral en el que no se emplean palabras y en el que se explica el tema simplemente por medio del arte de la danza. Parece que en un comienzo tuvo su origen en la pantomima, en la que los participantes expresan sus emociones por medio de gestos y pasos, acompañados de música. El ballet forma parte de ritos hasta en las culturas más antiguas, al menos en aspectos primitivos. Desde entonces hasta nuestros dias ha tenido una notable evolución, cabiéndole al Ballet Moderno Norteamericano la última palabra.

——oOo——

Como un homenaje al sesquicentenario de nuestra independencia, la Embajada de Estados Unidos trajo a José Limón, bajo los auspicios del Programa de Intercambio Cultural del presidente Eisenhower. Es posible que su presencia haya sido la nota artística más alta de esos días de Septiembre. En su programa de cuatro dias figuraron las diez obras más aplaudidas en Europa y los Estados Unidos del numeroso repertorio. Para su interpretación, vino con 22 bailarines que componen el cuerpo de ballet y cinco músicos que sirvieron de guías a nuestra Orquesta Filarmónica. En sus declaraciones, Limón dijo: "El cuerpo humano es el más maravilloso instrumento expresivo, es obligacion del hombre llegar a utilizarlo con el máximo de perfección y luego saber expresar y comunicar sentimientos, en virtud de su misión, como artista. Para mí, el arte y la humanidad deben unirse lo más posible. El arte es la pasión humana. No se pueden separar. Las danzas que ofrecemos son intensamente apasionadas. En ellas se presentan el gozo, el terror, la angustia, el éxtasis humano. El arte debe ser formal, pero debe tener pasión y disciplina."

La falta de espacio no permite extenderse más en las declaraciones que tuvimos el privilegio de oír en el trato con el director y su conjunto.

El mérito principal de este cuerpo de ballet reside en una tendencia revolucionaria de la danza, yendo más lejos que Joos en la que todavía quedaban las cinco posiciones. Esta es una escuela libre, pues se niega a metodizar pasos y actitudes en un afán de mayor expresividad. Es ciertamente una rebelión en el arte de la danza, primando las distensiones musculares y una marcada preferencia por las figuras a ras del suelo. Asimismo en el ballet clásico estaba muy relegada la participacion de los danzarines, a los que Limon les da funciones importantes. De este modo queda sustituída la gracia por la fuerza, destacándose una serie de ejercicios disciplinados que se ejecutan al compás de la música.

La mayor expresividad la manifiesta José Limón en los papeles que le toca actuar. Los demás bailarines están muy distante de él y las bailarinas, pese a sus antecedentes, no enseñaron nada nuevo. Más aún, decepcionaron por su inseguridad y poca escuela. Es José Limón el elemento interesante, el creador, innovador y personaje clave. Su danza tiene una calidad que ningún otro artista de la escuela moderna posee en tan alto grado.

De las presentaciones que vimos en el Municipal, nos referiremos solamente a la "Missa Brevis in Tempore Belli" (Misa corta en tiempo de guerra), que compuso el húngaro Zoltan Kodaly al final de la última guerra. La primera actuación se realizó en el sótano de una iglesia bombardeada en Budapest. La coreografía de José Limón para esta Misa es de gran sobriedad y recogimiento a la vez que manifiesta la solemne grandiosidad propia del sacrificio. Temíamos una irreverencia por la audacia que significa tal interpretación, pero quedamos sobrecogidos por la fidelidad al texto y por el espíritu religioso con que se aborda. A nuestro parecer, la parte mejor lograda fue el Credo, y en él sobresalió Betty Jones, artista que hace diez años ingresó al Ballet Moderno.

La "Missa Brevis" es de una densidad casi abrumadora y en manos de Limón tiene extrañas resonancias de angustia y sufrimiento. Pero, por sobre todo, diría que queda en la atmósfera, en forma diáfana, la significación trascendental del rito cristiano.

Germán BARROS V.

El Príncipe Idiota

EL Director Iván Piriev ofrece esta versión cinematográfica de la primera parte de "El idiota", una de las más hermosas novelas de Fiódor Dostoievski. La película, elaborada en 1958 por los Estudios "Mosfilm", ofrece en imágenes perfectas la rica personalidad del novelista ruso. El príncipe Mishkin posee los rasgos de Dostoievski y como aquel es: rebelde, afligido, iluminado por honda compasión y amor sin fronteras hacia el ser humano, inquieto, siempre al borde de una pregunta.

Tanto la novela como la película sitúan la acción en la ciudad de San Petersburgo, que viene a constituir la clave para comprender el medio ambiente de "El idiota". Edificada en las márgenes del río Nieva, resume los extremos de dos culturas; la oriental y la europea. Su edificación es de corte francés y en su aspecto exterior todavía se parece al Londres de 1800.

La imagen de la ciudad al amanecer, abre la película. Es una mañana de invierno. Los edificios emergen de entre la niebla del río y de los pantanos. A esta diáfana expresión de melancolía ambiental traerá un poco de luz la persona del príncipe, que vuelve de Suiza, después de cuatro años de ausencia.

Los valores

El Director Píriev ha emprendido dura tarea, al resumir y ambientar una de las personalidades más ricas y exéntricas de la novela: Fiódor Dostoievski. En "El idiota" el novelista ofrece el mosaico de una variada gama de tipos humanos, tratados con maestría y profundidad. Transcribir a la pantalla la mayor parte de estos personajes, constituye el mérito de Iván Píriev.

El **príncipe Mishkin,** encarnado por Yuri Yákovlev, es el "Caballero de los pobres". Ha tomado sobre sí el padecimiento de los demás. Su elevado porte pone paz, allí donde hay odio. Su generosidad lo lleva a darlo todo y a respetar aún a los seres más repugnantes.

Nastasia Filippovna, interpretada por Yulia Borisova, es la hermosura a quien los potentados han hecho la sierva de sus apetitos. Este contacto con el vicio le ha proporcionado la herramienta voluntariosa con la que, a su vez, esclaviza a quienes la vejan y humillan.

Parfén Rogozhin (Leonid Parjómenko), es el burgués adinerado que cree poder comprarlo todo, incluso la honra. Es el antagonista del príncipe en la pasión por Nastasia. Por primera vez se encontraron en el tren y varias veces volverán a encontrarse durante el desarrollo de la obra. Son los extremos del amor.

Gañia (Nikita Podgorni), es el atormentado por la caprichosa versatilidad del dinero. Todavía es joven para amar con generosidad. En la disputa por la pertenencia de Nastasia, cederá al afán de riqueza.

Junto a estos principales personajes de la novela aparece la silueta de Tótski y Epanchin, que se han adueñado de la ciudad. Compran y venden las conciencias, el honor e incluso las personas. La madre de Gañia, la hermana de éste, el padre y la mujer de Epanchin completan el reparto de la película, cuya primera parte, a modo de introducción, trata la historia de la cortesana de San Petersburgo.

Una apreciación

"El príncipe idiota" es una película rusa, interpretada por actores de la misma nacionalidad. En ella se ha respetado el espíritu de Dostoievski, en un cuadro representativo de la época. La belleza de las imágenes y los intencionados primeros planos, cuyo realce llenan una función de describir fotográficamente el alma de los personajes, acometen con éxito la tarea de elaborar auténtico cine.

Sin embargo no fue posible aligerar del todo el exceso de diálogo y la descripción monótona del interior de tres casas: de Espanchin primero, de Gañia después y, por último, la suntuosa mansión de Nastasia Filippovna. Hubiera sido de desear una narración fotográfica de ciertos personajes, más que el análisis verbal de ellos. Lo mismo se diga de la ausencia descriptiva de la ciudad de San Petersburgo.

Otro tanto se puede afirmar de la lentitud del film. Naturalmente esto podrá parecer una apreciación apresurada, ya que no se cuenta con la segunda parte de "El príncipe idiota". Pero en todo el desarrollo existe un abuso de la lentitud de expresión cinematográfica, contrastada a ratos por la movilidad de las personas en la escena. Una dosis de quietud es necesaria en todo arte que exprese movilidad. Dicho en otras palabras: hay que darse tiempo para todo. Aquí, en la primera parte de "El príncipe idiota", se echa de menos la equilibrada morigeración, inherente a toda obra contenida dentro del arte dramático.

Al margen de las anteriores apreciaciones, se concluye que esta producción rusa constituye otro buen impacto audio–visual de buen cine, al paso que servirá de ayuda en la comprensión de la novela de Dostoievski. Las imágenes del film facilitarán la lectura posterior de una novela, difícil por sí misma y llena de la ciencia del ser humano, en cuyo conocimiento Fiódor Dostoievski era maestro eximio.

Enrique SANHUEZA B.

Religión

Angelo Penna. SAN PEDRO. Ediciones FAX, Madrid 1958, 490 págs.

La historia de San Pedro, la que podemos conocer, comienza para uosotros en su encuentro con Jesús. Antes, sólo es posible presumirla en la reconstruccion del plauo histórico, el panorama geografico y ambiental que estudios e investigacioues hau ido cumpliendo a través de los siglos.

Pero el estudioso, el erudito en Sagradas Escrituras y en historia y legislación hebrea y mosaica, el exégeta, el teólogo, pueden hacer mucho más y establecer una ruta valedera por la cual sea posible también al profano recorrer los antiguos caminos que llevan a un conocimiento, más íntimo y más sustanciado por la realidad histórica y teológica, de San Pedro.

Y es a este profano, ya que al estudioso le bastará el uombre del autor para calibrar la obra, que se quiere dirigir este comentario, para aquél sobre todo que está deseoso de recorrer aquella ruta y enriquecer su acerbo doctrinal en sosteu de una fe que en nuestros tiempos no puede ya más ser la "del carbonero", simplemente.

Esta obra, muy completa, con su acento personal que le da mayor vida e interés, le ofrece en sus tres grandes partes: el Discípulo, el Apóstol, el Maestro, un panorama bien sistematizado donde la figura se proyecta en relación a su propia misión doctrinal y apostolica especialísima, en relación a la tradición hebraica y al momento histórico, en relación a la Iglesia naciente y sobre todo en relación a Pablo.

La traducción de Luis María Jiménez Sandoval que si a veces acusa ciertos inconfundibles giros italianos es agradable y llena de vivacidad; no traiciona en ningún momento el estilo del autor.

La bibliografía sumamente rica abarca la citación de autores católicos y protestantes y la continua referencia a los textos escriturales.

J. Hechart

Sociología

Georges Ducoin, S. J. POUR UNE ECONOMIE DU BIEN COMUN SELON LA DOCTRINE SOCIALE DE L'EGLISE. Paris, Lethielleux, 1960, 144 págs.

Escrito para ayudar y guiar el trabajo de los grupos de la Unión Social de Ingenieros católicos (USIC), este libro presenta, claramente ordenados, los principales documentos de los recientes Pontífices (sobre todo Pío XI y Pío XII) referentes a lo que se suele llamar la "doctrina social de la Iglesia". Reunir y ordenar estos textos dentro del marco de una síntesis es sólo uno de los meritos de este exeeleute opúsculo. Su originalidad reside en tres elementos, a los que hay que prestar gran ateución: primero el cuidado de precisar, en un prefacio muy estudiado, el poder de la Iglesia cuando ésta trata de la empresa y de su ordenaciou al bien económico e industrial. Este notable prefacio muestra que la Iglesia, cuya tarea fundamental es conducir a los cristianos a su destino espiritual, no puede quedar indiferente frente a las condiciones concretas de la vida de éstos; interviene para recordar "las exigencias de la fe cristiaua respecto a la actividad del hombre en todos los dominios de su vida en sociedad, exigeucias que se presentan como principios de moral y que son determinadas según el destino natural y sobrenatural del hombre y de la humanidad" (p. 16). En seguida, se analiza la noción central de bien común, alrededor de la cual gravita toda esta enseñanza de moral social: se trata del fin de toda sociedad, es decir de lo que debe proponerse realizar: el capítulo IV describe claramente, a partir de los textos pontificios, lo que la Iglesia entiende cuando habla de bien común. Finalmente, enuncia el principio importante que ha de dirigir la lectura de los textos citados: es necesario colocarles en su contexto y acordarse de la importancia relativa que los Papas quisieron darles, en vista de las circunstancias en que fueron escritos o hablados: "solamente bajo esta coudición se podrá ser realmente dócil a la enseñanza de los Papas" (p. 19). Este priucipio, nítidamente formulado en el prefacio, ilumina constantemente las citas e indica como leerlas correctamente.

Un buen índice analítico permite la cousultación de este librito, llamado a prestar grandes servicios, con tal que se le utilice con la precisión y la atención que presidieron a su composición.

H. Holstein ("Etudes", junio 1960, p. 423).

La traducción castellana de este libro acaba de ser publicada por las EDICIONES MENSAJE. Se encuentra en venta al precio de E° 0,7 en MENSAJE, (Alameda 1801, Santiago) y DIFUSORA PATMOS (San Diego 185, Local B, Santiago).

Educación

Bruno Rychlowski S. D. B. CONOZCA Y GUIE A SU HIJO. —Gratitud Nacional. Santiago 1960. 224 págs. Prólogo de Mons. Fco. de Borja Valenzuela. Obispo de Antofagasta.

El tema que aborda el autor es actual y de suma importancia. Hoy más que nunca los padres se sienten desconcertados frente a sus hijos y no saben francamente qué hacer. De ahí que afanosamente soliciten consejo y busquen lecturas orientadoras. En este libro del P. Rychlowski algunos podrán encontrar una primera y sencilla visión de la problemática psicopedagógica. Evidentemente el autor no pretende profundizar y se limita a exponer ciertos principios generales tanto psicológicos como pedagógicos. La obra es de fácil lectura. Tiene, claro está, como toda obra fácil el peligro de inducir a error. Es posible que el lector crea haber agotado el campo de problemas y estar así al tanto de "todo". En realidad el libro no pasa de ser un esbozo; roza algunos problemas pero no ahonda en sus causas. Falta una base psicológica profunda y matizada, y todas las grandes aportaciones de la escuela psicoanalítica (desarrollo e integración del instinto sexual, mecanismos de defensa, agresividad, formación paulatina del yo y del super-yo, etc.) quedan sin considerarse. Este olvido consciente o inconsciente es ciertamente una grave laguna. No se puede pretender hacer psicología del niño sin tomar en cuenta las investigaciones hechas en el campo psicoanalítico. Por esta razón encontramos de mayor utilidad para los padres de familia las obras vg. del Dr. Spock "Tu hijo" (Daimon. Barcelona) y de Hans Müller Eckard "El niño incomprendido" (Lohlé. B. Aires). En todo caso este libro del P. Rychlowski puede despertar el interés de algunos y hacer que reflexionen y estudien más acerca de estos difíciles y complejos problemas; en este sentido tiene su mérito. La obra no va dirigida a psicólogos ni a pedagogos. Estos no encontrarán en ella nada de nuevo. La leeran con provecho padres y madres de familia que no tengan especiales problemas que resolver; los que los tengan tendrán que acudir a otras fuentes.

H. L. A.

Claudio Kohler. ¿NIÑO TONTO O ATRASADO?, Ediciones PAULINAS, Madrid, 1969. 196 págs.

La obra es fruto de la colaboración de un grupo de neurosiquiatras, de educadores, de asistentes sociales y de padres de familia. Estudia el desarrollo y reeducación motora, sensorial, del lenguaje en el niño. Su adaptación social. El juego y el trabajo infantil. Con un sólido fundamento científico y al mismo tiempo escrita con sencillez y claridad, llena de observaciones prácticas, la recomendamos vivamente a los padres y a todos los que tienen que colaborar en la difícil tarea de formar a un niño en sus primeros años.

M. C.

Jorge Fuenzalida Rioseco. "LA SUBVENCION ESTATAL A LA ENSEÑANZA PARTICULAR GRATUITA" (Comentario Jurídico) 1960, 72 págs.

En esta Memoria de Prueba para optar al grado de Licenciado en Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Católica - Chile, el joven autor hace un comentario a las leyes de subvención a la enseñanza particular gratuita que puede servir de "manual" a la edueación privada en esta materia. Después de la Introducción en que explica el significado de su trabajo, analiza en el Capítulo Segundo el Concepto y las características de la subvención estatal. Fundamenta la necesidad de la ayuda estatal en el principio constitucional de la libertad de enseñanza, que no pasaría de ser una laudable aspiración si no se dieran a los padres de familia los medios reales de poder elegir la Escuela que ellos desean. Confirma la tesis con otras prescripciones de nuestro Código Civil y con la ventaja económica que representa al Estado el mayor porcentaje de alumnos que se pueden educar en la Educación Particular con un gasto mucho menor que en la Fiscal .

En el Capítulo Tercero hace la Historia de la Legislación sobre Subvención y en el Cuarto presenta un comentario a la ley 9864 dictada el 25 de Enero de 1951, y a su Reglamento. En él se estudian todas las dificultades que ha originado en la práctica la aplicación de esta ley, principalmente a través de los dictámenes emitidos por la Contraloría General de la República. En el Capítulo Quinto estudia la reciente ley 12.975 que concede subvención a los establecimientos de educación fundamental.

La Educación Particular le debe especial gratitud al joven abogado de la FIDE primaria por su interesante trabajo que aporta nuevos elementos a un asunto de vital interés para su desarrollo y le abre nuevos horizontes en su justa lucha por alcanzar una más equánime distribución tica que encontrará en los comentarios a las prescripciones del presupuesto educacional, además de la utilidad práclegales para solucionar muchas dificultades.

G. A. B.

TECNICA Y ORGANIZACION DE LAS COLONIAS DE VACACIONES — Dr. Carlo M. Manzia — Ediciones "Caritas-Chile", Santiago, 1960, 229 págs.

En la valiosa obra del Dr. Manzia se estudia en doce grandes títulos, con sabia pedagogía, las partes más importantes de la vida en colonias de vacaciones.

El autor comienza analizando las características de las colonias, definición y finalidades, datos históricos, diversos tipos, la mejor distribución que deberá tener el edificio-colonia. Ya en marcha, trata de la admisión de los niños, su selección, exámenes médicos, documentación y equipo mínimo individual. Viene luego otro capítulo dedicado enteramente al personal responsable de los niños, sus funciones y requisitos. En un título aparte trata de los planes de trabajo durante el período de colonias, sus objetivos diarios y semanales y casos imprevistos: para seguir con las iniciativas, excursiones, actividades de los niños, juegos, fiestas, educación moral, cívica y religiosa. Con el fin de establecer un plan tipo, el autor inserta varios horarios de actividades diarias que servirán maravillosamente a un bien elaborado sistema de trabajo.

A esta primera edición castellana se agregaron 40 páginas de sugerencias bajo el título de "Para ti Asistente". Van dirigidas a aquellas personas que tienen la responsabilidad de las colonias, haciéndoles ver la importancia de lo que se les confía y cómo obtendrán los mejores resultados.

Germán Barros V.

Cine

José Luis Micó Buchón, S. J. CINEFORUM. Studium. Madrid, 1957, 117 págs.

El cine es un elemento de nuestra civilización que ha penetrado la masa. No son necesarias las estadísticas. El cine está creando un estilo de vida. Tampoco es necesario demostrarlo. Pero lo que notamos cada día, ante esas dos realidades, es la impreparación del espectador medio para "ver" una película. Asombran las reacciones de gran parte de los espectadores ante films como "Hiroshima, mon amour", "Los Tramposos", "Ben Hur", etc. El cine es un arte, muchos productores y empresarios lo han convertido en un negocio, para el espectador se reduce las más de las veces a una evasión de su "yo" ambiental.

Para devolver al cine su carácter de arte, para explotar sus enormes posibilidades y al mismo tiempo prevenir sus peligros hay un medio: la formación del espectador. Y entre las formas más eficaces y prácticas de formación fílmica está el **cineforum**. El libro del P. Micó quiere dar a conocer su importancia y necesidad, e iniciar después en el desarrollo y organización del **cineforum**. En este aspecto resultará muy útil a educadores y centros de estudios.

Termina el libro con dos discursos de Pío XII a la Industria Cinematográfica Italiana, y con un pequeño diccionario fílmico.

M. C.

Libros Recibidos

RELIGION

Un moine de l'Eglise d'Orient.— Jésus. Belgique, Chèvetogne, 1960. 159 p.

A. Racs.— Le Mariage. Belgique, Chèvetogne, 1960, 200 p.

Jean Colson.— Clément de Rome. París, Editions Ouvrières, 1960, 83 p.

Jean Cantinaut.— La pédagogie de Dieu dans la Bible. París, Editions Ouvrières, 1959, 109 p.

Maurice Vericel.— Marie. Paris, Editions Ouvrières 1960, 108 p.

LITERATURA

Angel Damboriena.— Rómulo Gallegos y la Problemática Venezolana. Caracas, Universidad Católica, 1960, 406 p.

EDUCACION

Bruno Rychlowski.— Conozca y guíe a su hijo. Santiago, Chile. Escuela Tipográfica "La Gratitud Nacional", 1960, 219 p.

VARIA

Armando Ghio.— Los alumnos de Dios. Santiago, Chile. Editorial "Mamina", 1960, 111 p.

Documentos

Orientaciones para la Acción Social de la Iglesia

De una conferencia dada por Mons. José A. DAMMERT BELLIDO, Obispo Auxiliar de Lima en la Primera Semana Social del Perú tenida en Lima del 1 al 9 de Agosto de 1959.

LA ponencia que se me ha señalado para indicar las orientaciones que en la acción social debe asumir la Iglesia, exige que en primer lugar se tenga una noción precisa de Iglesia.

Corrientemente se confunde a la Iglesia con la Jerarquía eclesiástica, Obispos y sacerdotes, olvidando que en el Cuerpo Místico de Cristo todos los bautizados son sus miembros. No todos los miembros de la Iglesia tienen igual funciones, pero todos tienen la responsabilidad de evangelizar y son solidariamente responsables. Al precisar la noción de Iglesia, quiero entonces manifestar que las orientaciones para la acción social de la Iglesia se dirigen a todos sus miembros.

Todos somos la Iglesia

A lo largo de las exposiciones de los ilustres Ponentes que me han precedido, se ha desprendido en algunas oportunidades, y por las reacciones del público, que toda la responsabilidad en el cumplimiento y difusión de las doctrinas sociales católicas grava exclusivamente sobre la Iglesia, entendida como Jerarquía. Es necesario deslindar las obligaciones y declarar enfáticamente que la responsabilidad compete a la Iglesia como Cuerpo Místico de Cristo; tanto la Jerarquía como los simples fieles deben asumir sus propias atribuciones.

La falla de nuestro catolicismo radica en cierta superficialidad que pretende aparentar al exterior sin obligarse en conciencia: se habla tanto de la crisis de vocaciones sacerdotales y religiosas y se encara a los sacerdotes que no hayan hecho de su parte lo suficiente para resolver, se critica exagerando y universalizando el mal comportamiento de algunos ministros del altar, mas no se reflexiona en el deber que cada cristiano tiene frente a la vocación sacerdotal. Si en el Perú las vocaciones son escasas ,se debe a los mismos católicos peruanos, pues Nuestro Señor decía: "por sus frutos los conoceréis". Nosotros los católicos no hemos vivido conscientemente nuestra fe y buscamos siempre paliativos para disculparnos y fácilmente pretendemos que los otros se reformen sin comenzar a reformarnos nosotros mismos.

Las orientaciones que paso a señalar para la acción de la Iglesia, no tendrán eficacia alguna, si no comenzamos por el principio: la reforma de nuestra propia conciencia y el ajuste de nuestra vida a los principios en los cuales creemos...

Necesidad de enseñar

(Después de insistir en la formación social de ambos cleros y de dar algunas orientaciones a sus sacerdotes, el obispo prosigue:)

Es indispensable recalcar que la doctrina social de la Iglesia brota de sus propias fuentes que son la justicia y la caridad de Cristo, y no es producto de una actitud negativa contraria a una determinada situación social o a una ideología errada. Desgraciadamente se ha pretendido utilizar a la Iglesia como bandera para fines que no le competen o se han querido amparar en ella quienes sólo la admiran como una institución humana de orden y no vislumbran la riqueza de su vida interior que procede del Espíritu Santo que la anima. Las actitudes de quienes, como el abate Pierre o Giorgio La Pira, abandonan todo para entregarse hasta el sacrificio de su vida por el establecimiento de la justicia y de la caridad entre los hombres, son incomprensibles para los materialistas de todos los bandos. Donde unos ven exageraciones, otros se impresionan por el sensacionalismo periodístico y todos concluyen que son unos ilusos; se trata de descubrir en ellos algún defecto para, de esa manera, acallar las propias conciencias y continuar esquilmando al prójimo.

A fin de evitar ciertas influencias contraproducentes que actúan bajo la apariencia de "instituciones bien pensantes", debemos inspirarnos, para pensar por cuenta propia, en las enseñanzas de los Papas, en las publicaciones episcopales y en las obras de los especialistas católicos que tratan de cuestiones sociales.

Enseñanza universitaria

La docencia no debe limitarse a las esferas clericales y religiosas: las entidades que por delegación de la Iglesia tienen la misión de enseñar también

asumen una grave responsabilidad en el campo social. Primera de todas, nuestra Universidad Católica está llamada a orientar eficazmente la formación del pensamiento social-católico en el Perú. No debe limitarse a tratar de dar una sólida educación social en sus diferentes Facultades y Escuelas con la adecuación de toda enseñanza a los postulados de la doctrina pontificia. Debe propiciar la investigación en este campo para señalar los hitos que enmarquen la acción de los católicos en el campo socioeconómico y, aún más, reestructurar sus programas y planes de estudio para no limitarse a una ordenada y pacífica reproducción de la formación liberal e individualista de la Universidad peruana de principios de siglo, sino propiciar el establecimiento de nuevas especialidades que señalen derroteros para la solución de los problemas peruanos. En una palabra, que deje de ser centro de estudios calcado sobre las Universidades y escuelas oficiales, dedicada exclusivamente a la formación de profesionales liberales sin emoción social y sin capacidad para hacer frente a las nuevas tareas que la sociedad peruana exige.

Quiero precisar aún más mi pensamiento a este respecto. Considero insuficiente el establecimiento de un "Instituto de Estudios sociales" en la Universidad, pues probablemente se limitará a disertaciones académicas y en el mejor de los supuestos a alguna valiosa investigación sobre la realidad nacional. Lo que se requiere es que se formen en nuestra Universidad profesionales que puedan servir con eficiencia al país; para ello, debemos modificar la fisionomía actual de la Facultad de Derecho, ampliando sus estudios y tareas para la formación de especialistas en derecho público y en derecho del trabajo. La Facultad de Ciencias Sociales que forme no sólo técnicos en economía, sino sociólogos científicos y teóricos de las disciplinas sociales: y podría continuar en la enunciación de innovaciones en este sentido.

La Universidad debe impartir una formación social cristiana que no se reduzca a un mero enunciado intelectualista de principios, sino que por medio del contacto con la realidad y a través de la reflexión sobre la experiencia, posibilite la formación de la sensibilidad social de la persona integral.

La falta de investigación y estudio sobre los problemas sociales en general en el Perú, y en particular entre los católicos, se descubre a primera vista en el hecho que cuando se pide literatura para conocer nuestra realidad, debe uno siempre referirse a las conocidas obras de Víctor Andrés Belaúnde, José Carlos Mariátegui, Jorge Basadre, que tienen más de 30 años de escritas y publicadas, y que pese a los méritos que poseen, se mueven en el plano de la teoría por falta de investigaciones particulares de carácter técnico. Aquí existe otra responsabilidad que los estudiosos católicos de estas materias tienen la obligación de asumir y que esperamos que a la brevedad posible pueda ser encarada en una forma u otra....

Otros campos

Asimismo, debe insistirse en la formación litúrgica. Es en la liturgia donde cobra vida la comunidad cristiana y recibe el fermento de la Palabra y de la manifestación divina a través del sacrificio. En ella se postula la fraternidad, base de la acción social, que es una dimensión de esta intercomunicación integral.

Los consocios de profesionales católicos y los grupos de Acción Católica especializada también tienen una función orientadora en el campo social que requiere de sus miembros un constante estudio y dedicación. En años anteriores el Consorcio de Ingenieros Católicos ha hecho oir su voz sobre diferentes tópicos que han señalado rumbos en más de una oportunidad. Esa divulgación de la sana doctrina en el campo profesional es urgente y obliga seriamente en conciencia, pues los problemas que surgen a cada momento en las actividades profesionales solicitan una sólida y constante orientación cristiana.

Los miembros de todos los otros movimientos de la Acción Católica Peruana y de los diferentes grupos de apostolado seglar deben estar en tal forma instruídos en la doctrina social de la Iglesia que forme parte de su acción apostólica para provecho propio y de los demás el ejercerla en medio de sus actividades cotidianas .

Una especial recomendación a los socios de cofradías, pías uniones y otras asociaciones de la misma índole para que también conozcan los principios sociales cristianos a fin de no caer en la aberración de tantos devotos que ignoran y no practican esos principios con gran injusticia y escándalo para los demás.

Y por último, repito la prescripción dada por el Episcopado:

"Ordenamos además a todos los Profesores de Religión en los Colegios nacionales y particulares que este año expongan de manera especial la doctrina social de la Iglesia. Particularmente en los colegios de la Iglesia deben esforzarse los educadores por desarrollar la sensibilidad social de sus educandos de acuerdo con las repetidas enseñanzas de la Iglesia Católica".

Es absurdo que en nuestros colegios se encuentre tiempo para organizar veladas, kermeses, eventos deportivos, procesiones y ceremonias religiosas con excesivo boato, y para ello se recorta el tiempo dedicado a la enseñanza, y no se pueda dar instrucción social católica.

La responsabilidad es gravísima: los universitarios que provienen de colegios laicos o no, en materia social llegan con una formación materialista que fácilmente se inclina al marxismo, y los egresados de nuestros colegios, por falta de formación social en la materia caen rápidamente en un socialismo de base marxista. o en un hedonismo utilitarista que utiliza a la religión en lo que no pueda molestarlos...

Caridad es darse

Cuánto bien se haría si reflexionáramos continuamente que la justicia obliga antes que la caridad; que lo recabado por la explotación de nuestros hermanos no se compensa con donativos, más o menos crecidos, para el culto u obras de caridad.

Si imitáramos el ejemplo de algunas parroquias mejor dotadas que ayudan a otras más necesitadas; si dirigiéramos la devoción de los fieles hacia la cons-

trucción de templos en los barrios que carecen de ellos en lugar de aumentar innecesariamente los altares o las capillas por puro lujo o exceso de comodidad. En una palabra, comprender que la caridad no consiste en dar sino en darse, en entregarse uno mismo por el bien de nuestros hermanos los pobres.

Debemos comprender que el cristianismo coge al hombre íntegro: no puede disociarse la vida de piedad de los quehaceres cotidianos; no se es buen cristiano porque se frecuenta los sacramentos, aun diariamente, si no se cumple con la justicia social. No se puede continuar esa falsa posición de ciertos liberales católicos, que guardan fidelidad a Dios y a la Iglesia en su vida íntima, pero en sus relaciones comerciales prescinden totalmente de sus principios católicos. Para decir que uno tiene la cara limpia, no basta ostentar una mejilla cristalina y la otra sucia: se requiere la limpieza total. Así, no puede uno llamarse católico practicante y simultáneamente negar a sus empleados u obreros lo que en justicia les corresponde; o considerar que los principios de justicia social son para las grandes empresas y no para los negocios particulares, o, cínicamente, participar en negocios francamente inmorales.

Sencillamente, toda esta ralea de auto-llamados católicos prácticos no lo son y debe recomendarse a confesores y confesados, que mediten los "Exámenes de conciencia para nuestro tiempo", del P. Lebret.

En cuanto a las clases sociales, debemos tener siempre muy presente la Epístola del Apóstol Santiago, pues parece que nosotros los católicos hemos caído bajo la influencia de Lutero que la calificó de "epístola de paja", y nunca la mencionamos ni la meditamos. No olvidemos tampoco la aseveración de San Pablo, que en la Iglesia "no hay griegos ni judíos", y llenos de verdadera caridad amemos a todos los seres humanos. Recordemos que en este momento urge que la Iglesia colabore a través de las parroquias y organizaciones católicas, a la solución de los problemas espirituales y materiales de las clases más necesitadas. Debemos entender que el deber de servicio y ayuda no son deberes sociales, sino exigencias de la justicia y de la caridad. Nos dice el Apóstol: "Y si repartiere todos mis haberes y si entregare mi cuerpo para ser abrasado, más no tuviere caridad, ningún provecho saco" (I Corintios 13,3).

Asimismo, es necesario que fomentemos el espíritu comunitario en nuestras parroquias y colegios, no dividiéndolas por pretendidas categorías sociales, que en el fondo sólo se diferencian por el dinero.

Acerca de la tentación del espíritu particularista, que inclina naturalmente a interesarse más por la congregación o la casa, que por la Iglesia o la parroquia; y de la influencia que pueden ejercer las religiosas sobre sus ex-alumnas y demás personas con que están relacionadas, recomiendo vivamente la lectura del cap. V de la obra de mi colega el Obispo Auxiliar de Malinas, Monseñor Suenens, **"La Iglesia en estado de misión."**

Promoción cultural

Queda el punto de promoción cultural que me angustia particularmente. El trabajo realizado en este sentido por el clero y los laicos es muy reducido, en parte por falta de medios. Debe considerarse que la acción de la Iglesia sobre las multitudes y la clase obrera es deficiente. Los católicos han estado ausentes de este fenómeno cultural. Y esto no sólo por lo reducido de su gran área de influencia y catequesis, sino porque no se posee una pedagogía consecuente con las exigencias cristianas. Unido a esto, existe una ceguera frente al hecho de la transformación. No se explica en la acción de la enseñanza y en la prédica, una pedagogía de la fe. Hay que reiterar que esta misión de promoción no nace de la reacción ante peligros temporales para la Iglesia, como el comunismo, sino que parte del mandato evangélico: "Id y enseñad".

Los católicos debemos tomar en cuenta la universalidad del cristianismo y su deber de imprimir a todas las clases una espiritualidad que lleve a humanizar la estructura social y la conciencia cultural.

La pedagogía cristiana se orienta por el respeto a la persona humana, imagen de Dios, y busca posibilitar su desarrollo integral, pues sobre el hombre debe edificarse el cristiano, según feliz expresión del Santo Padre Pío XII. Pero la persona se desarrolla en una sociedad, en un ambiente determinado que debe ofrecerle las posibilidades de elevación y libertad. Por ello la Iglesia se interesa particularmente por la humanización de las estructuras sociales, que deben estar al servicio de todos los hombres para constituir así eficaces instrumentos de la actualización del bien común. Es tiempo que los cristianos abandonen el cómodo individualismo y se aboquen a la edificación de la ciudad terrena, informándola de las luces de la moral y la caridad.

——oOo——

"CARTAS Y CONSULTAS", de la pág. 449.

el Cambio de Estructuras Sociales", especialmente desde pág. 342.

Octubre, 1957, pág. 347 ss.: "La Iglesia y el Control de Nacimientos", etc.

Y, en este número de Noviembre 1960, el estudio del R.P. Stanislas de Lestapis "Crecimiento demográfico y Futuro de la Humanidad".

Terminamos diciendo que si "algo podrido" hay en el actual estado de cosas, no es por causa de la religión, sino por causa de la no-religión de quienes arrastran su fe cristiana llevados de una irresponsable inercia espiritual. Plantearse los problemas como usted se los plantea, ya es un primer principio de reacción cristiana. Pero es sólo el principio...

¡Un Hogar Brillante!

LUBRICANTE DOMESTICO SHELL

insecticida SHELLTOX con dieldrin

QUITAMANCHAS SHELL

NAFTA SHELL para **ENCENDEDORES**

LIMPIAVIDRIOS SHELL

LUSTRAMUEBLES SHELL

PRODUCTOS SHELL DOMESTICOS

ASEGURAUTO

Prevéngase de los accidentes

CONSULTE NUESTRO PLAN COOPERATIVO

HAGASE SOCIO Y APRECIARA LOS BENEFICIOS CLUB — FONO 391024

EDIFICIO AUTOMOVIL

ARROZ!!!

EXIJA QUE SEA **"Miraflores"**

el mejor arroz.

Ahora en envase de 1 Kilo y en Cajitas de 20 saquitos. — Haga sus pedidos a:

ECHAVE S. A C.
AGUSTINAS 814 (Entrepiso)
FONO 30274 - SANTIAGO

IBAÑEZ Y CIA.
AMUNATEGUI 72
FONO 86235 - SANTIAGO

CIA. ARROCERA E INDUSTRIAL MIRAFLORES S. A.

ROBERT & MONTES

Distribuidores RCA Victor Autorizados

AV. B. O'HIGGINS 2228 — TELEFONOS 87714 - 87354 — SANTIAGO

OTO HNOS.

EMPRESA PESQUERA DE LANGOSTAS

VALPARAISO
Cochrane 596 Fono 3826

SANTIAGO
Fono 92306
Mercado Central N.º 43 Fono 84298

Cuando pida
TALLARINES

Exija 77

"EL VINO SERVIDO CON MODERACION EN LAS COMIDAS ES SALUDABLE Y DIGESTIVO". "TOMEN EN SU MESA VINOS CHILENOS QUE TIENEN FAMA DE "BUENOS EN EL MUNDO ENTERO".

VINOS UNDURRAGA

Distribuidores para todo el país: DUNCAN FOX y Co. Ltda.

Central de Homeopatía

H A H N E M A N N

HOCHSTETTER Y CIA.

SANTO DOMINGO 1018-1022
CASILLA 325
FONO 88290
S A N T I A G O

SURTIDO COMPLETO DE MEDICAMENTOS HOMEOPATICOS

GUILLERMO SOTOMAYOR PEREZ COTAPOS

COMPRAVENTA

PROPIEDADES **SEGUROS GENERALES**

Bandera 172 - 2.º Piso - Of. 16 **Teléfono 65501 - Santiago**

ESTABLECIMIENTOS GRATRY (CHILE) S. A. C. e I.

FABRICA DE TEJIDOS DE ALGODON EN VIÑA DEL MAR

Oficinas Generales: Huérfanos 725
Teléfonos: 391191 - 2 - 3 y 33122
Dirección Postal: Casilla 2396.

I M P O R T A C I O N E S
E X P O R T A C I O N E S
R E P R E S E N T A C I O N E S

ANDRES COVARRUBIAS ORTUZAR
INGENIERO COMERCIAL U. C.
Organizaciones Administrativas y Contables
Contabilidades de Costos Agrícolas e Industriales
AGUSTINAS 715 — Oficina 604 — Fono 31516 — SANTIAGO DE CHILE

Llodrá
LA CAMISA DEPORTIVA QUE DOMINA LA CIUDAD
HUERFANOS 1059
SAN DIEGO 2060

VERNON
Joyas Creaciones
HUERFANOS 967
TELEFONO 33334
SANTIAGO-CHILE

JAVIER HURTADO SALAS
ADMINISTRACION PROPIEDADES
Establecido en 1925
TEATINOS 370 — OFICINA 318 — TELEFONOS: 60332 - 84824

LA VASCONIA
FABRICA DE PUERTAS Y VENTANAS
JUAN MAIZ IRIZAR
CASA FUNDADA EN 1926
AVDA. R. CUMMING 1450 — TELEFONO 84614 — CASILLA 5505 — SANTIAGO

GENTILEZA DE
Bombonería Novia
HUERFANOS esq. AHUMADA

M U Z A R D

LARRAIN Y CIA. LTDA.

FRUTOS DEL PAIS

Srs. Nicolás, José, Ladislao, Máximo Larraín Gandarillas, Mario Aguirre Mac-Kay.
OFICINAS GENERALES: Matías Cousiño 199, Of. 936, Teléfono 381631.
PRODUCTOS: Sr. Eugenio García Huidobro Herreros. Matías Cousiño 199, Of. 935. Tel. 397967.
GANADO: Srs. Jaime Errázuriz Rozas, Gabriel Navarro Zañartu. M. Cousiño 199, Of. 931, Tel. 35792.
PROPIEDADES - ADMINISTRACIONES: Srs. Guillermo Hurtado Cruchaga, Carlos Woeuckhaus C. Matías Cousiño 199, Of. 930, Teléfono 35792.

SEGUROS: Sr. Emilio Jorquera Z. Matías Cousiño 199, Of. 936, Teléfono 35792.

EDIFICIO DEL BANCO ESPAÑOL - CHILE — Casilla 42 — Santiago — Telegráfica: LARRACOL.

Uriarte y Garmendia Ltda.

ABARROTES Y FRUTOS DEL PAIS
Importación - ventas por mayor y menor
FONOS: ALMACEN 92379 — BODEGA 92008 — OFICINA 93335
EXPOSICION 58 - 72

- **COMPRE... CALIDAD**
- **COMPRE... DURACION**
- **COMPRE...**

TELE FUN KEN

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS PARA CHILE

PETROWITSCH ERRAZURIZ y CIA. S.A.C.

- **ALAMEDA 1382**
- **AHUMADA 371**
- **MAC-IVER Esq. HUERFANOS**

Imprenta López

IMPRESIONES EN GENERAL

ESPECIALIDAD TRABAJOS EN COLORES

San Rafael 924 (Entre Carmen y San Isidro) - Fono 33914 - Santiago

Un libro para la familia

Autoridad y libertad en la familia

¿Qué pensar de la tradicional autoridad del esposo sobre su esposa? Y bien entendida ¿cómo se ha de ejercer? ¿Cómo han de entender los padres su autoridad para iniciar sus hijos en el necesario uso de su libertad?

A estas preguntas responde el Dr. Marcel Eck en los dos capítulos de este librito.

El éxito de estas páginas, publicadas en "Mensaje" en dos artículos. en 1958 y 1959, nos incitó a ofrecerlas de nuevo al público en forma de folleto.

Regalo utilísimo y ciertamente muy apreciado.

Un folleto de 52 pág. $ 200.

Pedidos a Revista MENSAJE, Alameda 1801, Casilla 10445, SANTIAGO.

El cristal belga apreciado por las personas de gusto refinado.

•

Servicio de mesa y artículos de adorno.

VAL St LAMBERT
BELGIQUE
DE POSE

Representante exclusivo para Chile:

G. L. JANSSENS

•

San Diego 183 - 2.º Piso
Ofic. 18 - Teléf. 67038
Casilla 3559 - Santiago

DEVES DEL RIO Y TORRETTI LTDA.

Agustinas 1022 — Of. 1013 — Fono 61168 - 9

Estación de Servicio y venta Repuesto: **Almirante Latorre 47 — Santiago**

DISTRIBUIDORES AUTORIZADOS

DODGE

AUTOMOVILES — CAMIONES — CAMIONETAS

CON MOTORES 6 CILINDROS V8 O DIESSEL

Repuestos MOPAR

ENSAMBLES Y MOTORES

ALGUNOS TITULOS DE LA COLECCION

"SICOLOGIA Y PEDAGOGIA"

Antonio Nabais, LA VOCACION A LA LUZ DE LA SICOLOGIA, 173 págs.

Estudio de la parte que podríamos llamar humana de la vocación sacerdotal, deteniéndose especialmente en el concepto de vocación, y en los criterios de selección de vocaciones .

De Felipe A. Menéndez las dos siguientes obras:

PEDAGOGIA VIVIDA, 175 págs.

En tres capítulos se estudia: el Maestro, el Niño, la Escuela. Un libro práctico que ayudará a los maestros en su noble tarea.

EDUCAR CON SAN PABLO, 192 págs.

Una breve exégesis de algunas epístolas de S. Pablo, traduciendo en normas prácticas aquellas lecciones del gran Maestro de la Cristiandad que más directamente se relacionan con el magisterio católico.

De Enrique Pradel son las siguientes obras:

LAS PEQUEÑAS VIRTUDES DEL EDUCADOR, 214 págs.

Treinta y seis pequeñas virtudes que todos los educadores deben poseer.

NECESIDAD DE OBEDECER Y ARTE DE MANDAR, 238 págs.

En la primera parte de esta obra estudia el Autor las condiciones que han de verificarse para que la obediencia sea moral y educativa, y en la segunda (el arte de mandar) el método más adecuado para obtener esa clase de obediencia que educa, enaltece y en cierto modo diviniza la voluntad del hombre.

VOLUNTAD Y CARACTER, 296 págs.

El Autor estudia las causas de la crisis moral en la juventud y propone un ensayo sobre la formación de la voluntad.

FORMACION DE LOS NIÑOS A LA VIDA SOCIAL, 189 págs.

Esta obrita orientará a los educadores en la tarea de inculcar en los niños la idea de la entrega al servicio de los demás.

¿NIÑOS MENTIROSOS?, 186 págs.

Los niños mienten, pero ¿por qué mienten? no siempre las causas de su falta de sinceridad están en ellos, a veces están en sus educadores.

URBANIDAD Y CORTESIA, 184 págs.

En primer lugar se examina el estado del problema, es decir su importancia; la crisis de la cortesía y sus causas, y en segundo lugar se busca la mejora de este estado de cosas, estableciendo el ideal que se ha de perseguir y los medios de realizarlos.

LA EDUCACION POR MEDIO DEL EJEMPLO, 136 págs.

El presente libro explica la causa del fracaso de muchos métodos seudopsicológicos, enseñando que ningún método didáctico será útil si falta la fuerza del buen ejemplo.

M. C.

Haga su pedido a

LIBRERIA SAN PABLO

Alameda, 1626 — Casilla 3746

Fono 89145 — SANTIAGO

SAS LE ABRE NUEVOS HORIZONTES

AMERICAN ASSOCIATES

SCANDINAVIAN AIRLINES SYSTEM

FOR LIBRARY USE ONLY.

FOR LIBRARY USE ONLY.